

Mundial

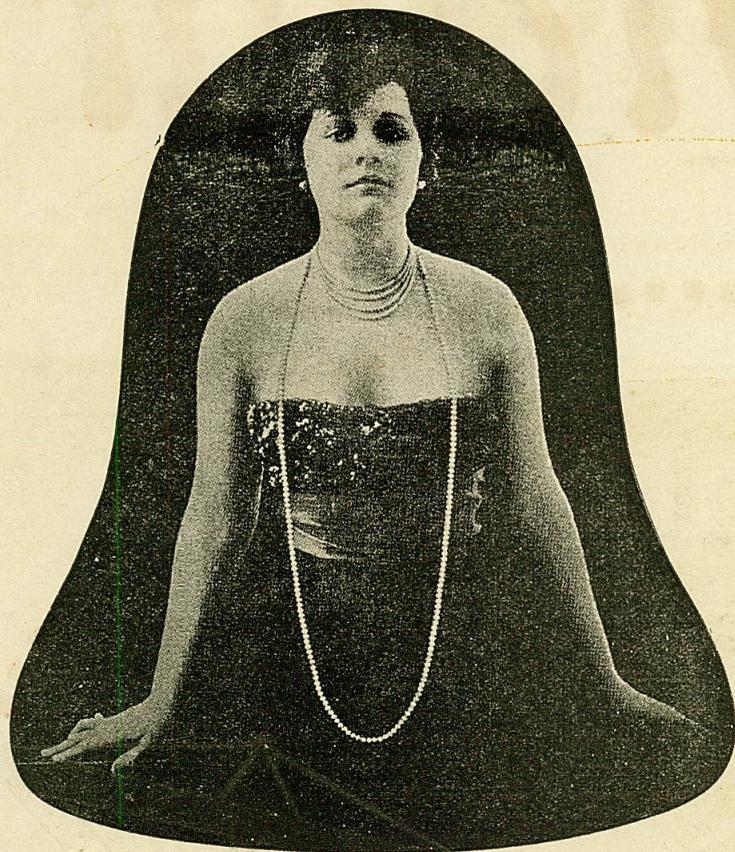


PERUANOS!

Contribuir al desarrollo de la aviación, es trabajar por el engrandecimiento de la patria!

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FOND. ANTIGUO

COLLARES DE PERLAS



Acabamos de recibir un gran surtido
de Collares a los siguientes precios:

Lp. 2,000
1,000
800
650
500
450
400
300
250
100
50
40
30
25

ZETTEL Y MURGUIA

Espaderos 233

JOYEROS IMPORTADORES

"La Esmeralda" Portal Botoneros

Compañía de Seguros "LIMA"

CAPITAL Lp. 200,000.0.00

Oficina: Coca, 434 : : Teléfono, 2975

DIRECTORIO

PRESIDENTE—Señor Víctor F. Rocca (Rocca & Miller)—VICE PRESIDENTE—Sr. Dr. Carlos Arenas y Loayza.

DIRECTORES

Señor Accame F	Señor Fort J. (Fort Hnos.)
„ Artadi C. (G. Artadi & Co. Paita)	„ Guevara J. de, D. (Kusel & Guevara)
„ Basanta Antonio R.	„ Moyano C. R. (C. R. Moyano, Ica).
„ Cassinelli N. (N. & P. Cassinelli)	„ Otten Ernesto (J. Normand & Co.)
„ Checa Dr. Miguel A.	„ Valega Tomás (Tomás Valega, Supe).

DIRECTOR GERENTE.—Señor J. Alberto Alvarado.

Asegura contra incendio: Edificios, Muebles y Mercaderías

Asegura en Riesgos de mar: Cascos, Flete y cargamentos.

ESTA COMPAÑIA ES LA QUE PRESTA MAYOR GARANTIA A SUS ASEGURADOS

UNMSM-CEDOC

Mundial

Calle de las Mantas, No. 152.

Teléfono, 88 -- Apartado, 938.

Oficina de Editorial y Bibliotecas
OFICINA DE
ADQUISICIONES
BIBLIOGRAFICAS
Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 25 Cts.
Suscripción en Provincias: \$ 5
el trimestre.
U.N.M.S.M.

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Imprenta "La Opinión Nacional". — Editora.

Año I

Lima, 21 de Mayo de 1920

Núm. 5

"COMPAÑIAS UNIDAS DE SEGUROS" OFICINA CENTRAL: Calle de Filipinas No. 569



LOS NOMBRAMIENTOS DIPLOMATICOS

¡Atrás! ¡atrás! ¡qué invasión!
¡Deteneos, brava tropa!
¿Quienes soís? Dadme razón
—Somos ¿no véis? la legión
que el Gobierno manda a Europa...

INTIMIDADES

El alma de mi padre era como su ramo de violetas; siempre lozana, siempre fresca, eternamente perfumada. Las gotas de límpido rocío de sus flores predilectas, eran los purísimos brillantes que atesoraba el cofre de su gran corazón, incomparable joyel de todas las excelsitudes y todas las grandezas....

Fué bueno, fué honrado, fué noble.

Vivió solo para el bien, hizo suya la bandera de todas las buenas causas; y, si en la fragorosa lucha que libró en la prensa durante cincuenta años, hubo de herir alguna vez, esa herida, fué hecha siempre con la espada de la justicia que, esgrimida por sus manos enguantadas, se convertía en el fino florete de los caballeros. Su pluma no hizo sangre jamás, no produjo un dolor, ni arrancó una sola lágrima. Si, precisamente, es su más grande galardón éste de haber ganado todas las batallas para quedar en santa paz con sus vencidos. Y fué así, porque nunca la tinta vil del rencor o del odio, mancillara la eucarística blancura de las cuartillas de sus escritos, que; si fulminaban como el rayo, eran siempre el amparo de los caídos, el sostén de los menesterosos, el báculo de los que habían hambre y sed de justicia.

Tuvo adversarios, pero no tuvo enemigos.

Quien contendía con él podía estar seguro de encontrar su mano generosa en la derrota. Sus mejores amistades las hizo en el bando contrario a sus principios porque, como los paladines castellanos, no supo de la innoble humillación con sus rendidos.... Al contrario, los engrandecía hasta hacerlos dignos de cruzar sus armas con él.

El alma de mi padre era como su ramo de violetas.....

¿Quién, que alguna vez le hablara, no le debe una gentileza, un consejo sabio, o una palabra de aliento o de consuelo?

¿Quién, que le conociera, no tiene de él un recuerdo amable?

¿Quién, que le tratara, no oyó vertir se por sus labios las dulces mieles de sus frases de oro?

Fué único.

Porque, como nadie, tuvo las fibras del corazón templadas como las cuerdas de un violín de Hungría, prontas a vibrar en las mejores armonías al más leve roce de una emoción;

Porque sufría hondamente con la desgracia ajena;

Porque era suya la dicha de los demás;

Porque tuvo piedad para los abandonados, para los humildes, para los pobres de espíritu;

Porque en el colmo de su abnegación no fué sino amigo de los suyos para ser el padre de los extraños;

Porque mi padre hubiera sentido un íntimo reproche si al pasar un mendigo no le hubiera dado una limosna, si al pasar una mujer no le obsequiara una galantería, si al pasar un chiquillo no le regalara con un beso.....

Renovaba a diario su alma en un perfumado baño de juventud; sus setenta años floridos y elegantes no eran óbice a su

constante alegría, esa alegría infinita que debe reinar en un corazón que jamás hizo daño y prodigó el bien del manantial inagotable de sus ternuras.

Fué único, fué él....

Porque este hombre con alma de niño, vivió la más agitada existencia, afrontó todos los peligros, sufrió todas las angustias, fué valeroso y audaz en las más graves situaciones, sereno e imperturbable ante la muerte.

Hizo del periodismo una religión, de la libertad del pensamiento un ideal, de la tribuna de la prensa un apostolado.

Los más duros embates de la vida, le encontraron siempre en su puesto, armado caballero, pronto a la lucha, pronto al sacrificio....

Desafió las iras de los poderosos, vivió la torturante vida de las prisiones, resistió estoico todos los vejámenes, empuñó el rifle ciudadano en los campos de la idea y fué el primero en vestir la blusa gloriosa del reservista para oponer su pecho denodado a las balas del invasor en Miraflores.

Este hombre que ya pertenece a la gloria—y nos cabe a sus hijos el derecho a esta inmodestia—tuvo gestos de heroísmo que Esparta hubiera consagrado en la leyenda.

Oid:

Capturado por orden del gobierno de Balta, expuesto a ser víctima de las pasiones desenfrenadas de la época, fué enviado al cuartel donde era jefe el coronel Marceliano Gutiérrez, quien, con irónica afabilidad le dijo al entrar:

—Doctorcito: ya cayó usted en mis manos; pero no tema nada. Es posible que me manden solo vestirlo de soldado; pero eso no lo haré nunca, porque no acepto que se imponga como afrenta el honoroso uniforme militar; en cambio, si me ordenan fusilarlo, cumpliré con hacerlo a

los cinco minutos, porque eso sí es digno de usted y de mí.

Mi padre no se inmutó, estaba hecho al peligro y se limitó a contestar que todo podía esperarse de un gobierno como el de entonces.

Estaba bajo la impresión de esta amenaza, seguro de que podía cumplirse en él, centro de odios del poder como vocero incansable de la reacción civilista, cuando llegó a sus manos esta lacónica tarjeta, que le ofrecía, talvez, si su inmediata libertad:

“Aramburú: qué puedo hacer por usted.—Manuel Pardo”.

Mi padre pidió un lápiz al coronel Gutiérrez y al dorso de la misma tarjeta escribió:

“Señor Pardo: En todas las batallas hay muertos y heridos: los muertos a la tumba, los heridos a la ambulancia. El general en jefe sólo se preocupa de vencer. Andrés Avelino Aramburú”.

El pundonoroso y bravo coronel Gutiérrez, premió con un estrecho abrazo este acto de verdadero valor, le invitó una copa de champagne y se convirtió desde entonces, mientras lo tuvo en su poder, en el más celoso custodio de su honor y de su vida.

Ese era el hombre en las grandes situaciones: un niño con los desvalidos y un león con los poderosos. No le doblegó la amenaza, ni el sufrimiento, ni el dolor. Tuvo su más despótica sonrisa cuando maceraron sus carnes aristocráticas los grillos de la tiranía y no buscó nunca su libertad ni su holgura por el fácil sendero de las claudicaciones....

Comió el pan con el sudor de su rostro, con el trabajo infatigable, desdeñó los halagos de su posición política, rechazó invariablemente la oferta de cargos fabulosamente rentados y no quiso ser y no fué nunca sino el modesto Director de “La Opinión Nacional”. Desde allí cumplía sus deberes con la sociedad y con la patria, señalando diariamente el rumbo del buen camino con la antorcha encendida de su ingenio.

Aferrado a su diario, no aceptó nunca los cargos diplomáticos que se le ofrecieran en Europa y solo dejó el país para salir prisionero en manos de Chile....

Por eso su mejor apoteosis fué esa de la congoja producida por su muerte. Quiso que por él vivo, no llorara nadie, para que por él, muerto, le lloraran todos.

Y allí están sus despojos junto a los de la que fué alma de su alma, amor de sus amores, la heroica compañera de cincuenta años, la que le restañó en sus brazos de todas las heridas del infortunio; la que le alentó en las horas de lucha con su abnegación y sacrificio, la que cuidó de su felicidad como del más preciado tesoro de su vida; la que con su energía indomable le levantó en los instantes del desaliento....

Ella, mi madre santa, lo era todo para él; sin ella no podía vivir y se murió de pena.....

¡Oh, dulces y sagrados corazones!...

A. A. A.

P. L. BATCHELOR & Co.

FABRICA

De maderas, de San Jacinto

Teléfono, No. 356.

OFICINA

Calle de Filipinas, No. 549.

Teléfono, No. 37.

Cañilla, No. 754

VENTA DE:

Pino Oregón, Pino Americano,
Pino Amarillo, Pino Colorado,
Cedro, Roble, Lumas y Lumillas,
Cañas de Guayaquil, Cemento inglés de primera calidad.

A. A. ARAMBURU



† 22 de Mayo de 1916

FIGURAS DE AYER

Andrés Avelino Aramburú.

Al Dr. Julián Guillermo Romero.

¡Oh, cuán lejana y borrosa, aquella época, brava y romancesca, de las luchas cívicas en el Perú! Cuán distante de nosotros aquella juventud, que era grito rebelde en la barricada, canción de amor en el corazón, y ensueño azul en el cerebro. Cuán distante aquella juventud, generosa y fuerte, ardorosa y soñadora.

Yo quisiera desplegar ante vosotros, como un lienzo vibrante y multicolor, la vida de Andrés Avelino Aramburú, para que os sirva de hermosa enseñanza. Mas, a mucho que me empeñe, poco han de lograr mis débiles esfuerzos. Sin embargo, válgame la voluntad, y séanme propicios los Dioses.

Tenía veintidós años cuando comenzó. Era bravo, galante y apuesto como un mosquetero. La espada y la pluma eran sus armas. Y el momento de su aparición, el más épico y bello de nuestra historia republicana. Manuel Pardo era el noble paladín de la causa; y en sus filas, la juventud más selecta, formaba numerosa y aguerrida. Aramburú al lado del tribuno, era el brazo que empuña la espada; el entusiasmo férvido en el pecho; la saeta hiriente en el periodismo.

Aquella lucha tenía como enseña, un ideal generoso y cristalino. Y los hombres que en ella combatieran, aún no tenían la conciencia callosa y fácil de mercar. Era la guerra al caudillaje militar, a la grotesca tiranía del sabie, que culminara trágicamente con los Gutiérrez, cuyas muecas de ahorcados, nos pavorizan en el recuerdo. Demás está decir que, la amplitud y variedad de los sucesos, daba lugar a que se desarrollara, en múltiples formas, su maravillosa inquietud. Cual un héroe del Renacimiento, fué soldado en la guerra civil; devoto de las Musas y de las damas; periodista desde que nació; orador en el Agora popular; poeta siempre, e irónico y sutil en todo momento.

Luego, una vez consolidado el triunfo, fundó "La Opinión Nacional", ese gran diario, que en la infancia del diarismo nacional, diera la pauta harmoniosa al periodismo moderno.

En el fragor de la lucha política, el libelo era el arma habitual de nuestros escritores. Aramburú, gran señor, elegante y pulcro como Alcibiades, desdeñó siempre valerse de tales medios para sus ataques, sin que por eso fuera menos temible su pluma. Así lo afirman sus campañas periodísticas, sus polémicas vibrantes, en las que siempre su ingenio agudo y fácil diérame la victoria. En su estilo había mieles de Jonia y sátiras atenienses. Ofrendaba por igual a las Musas, que a las divinidades burlonas. Se reía como un Dios, y amaba como un mortal.

Todo en él era espontáneo y fluído. Naturaleza concediérale el don de la "difícil facilidad". Escribía como hablaba, con la misma ligereza, bullidora y cantarina, del arroyo que serpea entre las breñas. Ayudado por una cultura variada y escogida de humanista, cultivaba el trato de las ideas generales, ahondando siempre con provecho y varia enseñanza.

Botica

"El Inca"

Esquina Espaderos y Plateros de San Pedro. — Teléfono 1780.

BIROLIN.

PIXIAVON

Jabones "Sapol" para el tocador, de distintos perfumes.

Jabones "Sapol" medicinales de Azufre, Alquitrán, Bicloruro, Glicerina, Vaselina. Ictiol, Kreso, etc., de la casa Bertelli, de Milán.

Productos químicos alemanes para la preparación de recetas.

Agua de Colonia "Lilas" "Inca".

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Absorbido por el periodismo político, dedicó íntegramente sus esfuerzos a la cotidiana labor. Y, como al par que su ingenio ductilísimo, poseía la práctica absoluta, todos los menesteres del periódico le eran comunes; desde el insulso suelto de crónica, pasando por el comentario social y la crónica religiosa, hasta el editorial financiero o internacional.

Es, en verdad, gallarda figura, de noble prestancia en las letras nacionales, la de Andrés Avelino Aramburú. A su lado, la sombra irónica de Fuentes, con quien esgrimiera en polémica, le hace reverencias. En el lar hogareño de las letras, la silueta de dandy de Aramburú, tiene un relieve fino y resaltante, entre sus compañeros gloriosos.

Yo sé, señor doctor don Andrés Avelino Aramburú, cuanto os debemos los jóvenes de hoy. Yo sé, viejo maestro y amigo protector, que siempre hallaremos en vos, el cordial mágico que conforta y enciende las nobles ideas audaces. Y sé también que, vuestras páginas dispersas, donde palpitan bellos ideales, serán un día recogidas por la mano piadosa y docta del erudito, para que en ellas aprenda la juventud, la lección magnífica y clara que le dejasteis.

Por eso os ofrendo esta lírica gardenia, para la boutoniere de vuestro chaquet.

Carlos Parra del Riego.

Carta de Rucio

La Manche, 20 de Mayo de 1920.

Señor Octavio Casanave.

Prefecto del Dpto.

Lima.

Noble señor y esforzado varón:

Muéveme señor a escribiros esta epístola el saber que Vuesa Merced, no obstante ser otros los tiempos y otros los usos, ha la misma manía que el buen Don Quijote; digo que os habéis armado prefecto—si en error incurro, Vuesa Merced perdóneme, pero tengo para mí que la prefectura es orden de caballería—y que, armado prefecto, váis por esa villa queriendo desfacer entuertos y vengar agravios.

Vuesa Merced ha prestado crédito a mentirosos libros, tal como mi señor Don Quijote, que creyó ser ciertas las fazañas de Pentapolín y Rolando, y de leer "de claro en claro y de turbio en turbio", los libros que tales fazañas relataban perdió el seso. No sé si Vuesa Merced habrá oído hablar de Don Quijote. Pero en mi ánima juro que Vuesa Merced, de ver otros libros mentirosos ha sacado su manía. A un tal Edgard Poe y a un tal Conan Doyle ocurriósele la peregrina idea de escribir novelas policiales, cuyas novelas dan cuenta de portentosos hechos. Vuesa Merced creyendo ser ciertas las tales fábulas háse metido en su despacho a meditar luengo rato y después, calenturienta la imaginación, háse lanzado a buscar ladrones, salteadores de camino y más gentuza de tal cariz, para haber con todos ellos fiera y descomunal batalla.

Hanne dicho que con tales hechos pensáis rendir la voluntad de una dama azas esquivia, y que la tal dama ha por nombre no sé si Dulcinea, Diputación o Senaduría, que mi memoria hizola Dios muy flaca y no recuerdo nombres.

Varios errores ha Vuesa Merced, y en tales no incurriáis si de mí hubierais consejo, que magüer ser asno, dióme el mundo experiencia y el trato de los hombres con mis maltrechos lomos dióme tino. Y a fuer de cristiano os voy a aconsejar, que obrar es de misericordia.

Lo primero que hacer debe Vuesa Merced es quemar los malhadados libros de policía y olvidar cuanto en ellos leyó, que si tal hacéis vendrá más gloria para vos y más provecho para esa villa.

Enseguida Vuesa Merced ha de dejar de buscar malandrines y follones por las calles y ha de mirar más cerca procurando que vuestros servidores honradamente ganen su soldada sin cobrar granjerías a encomenderos y cantineros, que muy mal dice del gobierno de Vuesa Merced el que sábados y domingos haya más borrachos que en los otros días de la semana. No quiero creer cosas malas de vuestros corchetes pero lo cierto es que una ley hay que solo escrita está, y Vuesa Merced sabe que "chocolate que no tiñe" . . ."

Por último no quiera conquistarse a doña Dulcinea, Diputación o Senaduría con fazañas. La mujer—¡Dios haya piedad de nosotros!—es un bicho porfiado y caprichoso que cuando más uno tira de un lado de la cuerda más ella tira del otro y jamás se puede saber lo que quiere. Si ve la señora de vuestros pensamientos que Vuesa Merced anda perdido por ella, más os hará dengues y fingirá no quererlos. Por eso, si Vuesa Merced ha sañado hacienda, no seáis tacaño y tirad el oro, y de seguro ella caerá rendida en brazos de Vuesa Merced, que como reza el refrán, "por la plata baila el mono" y mona es la mujer.

Pero si Vuesa Merced puede, venza su amorosa inclinación y no piense más en doña Senaduría o quien sea, que así habrá Vuestra Merced tranquilidad y mayor honra.

Quiera Vuesa Merced oír mis consejos. Salud a Vuesa Merced armado caballero Prefecto, humildemente.

El Rucio de Sancho.

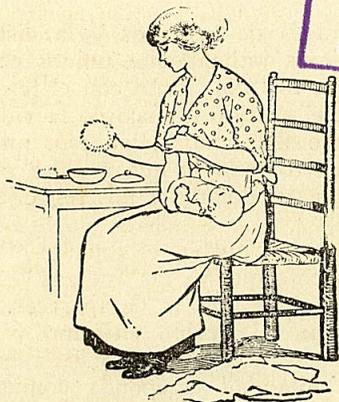
Harina Lacteada Nestlé



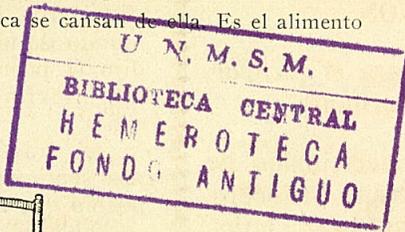
¡Qué apetito! Los niños toman sus sopitas de Harina Lacteada Nestlé con sumo agrado. Nunca se cansan de ella. Es el alimento predilecto de la infancia.



Los niños criados con Harina Lacteada Nestlé resplandecen de salud. Sus cuerpecitos son robustos. La Harina Lacteada Nestlé desarrolla los músculos sin producir grasas supérfluas.



Madre feliz
Hijo sano
con
Harina Nestlé



Desde los 3 meses
se suministra la
Harina Lacteada Nestlé
a las criaturas.



¡Qué rico baño!
¡Qual alegre debe
sentirse la madre al
ver a su hijo sano y
feliz, gracias a la
Harina Lacteada Nestlé!



Apuntes de Mundial



Don Enrique Oyanguren.

Viejo funcionario de Hacienda, Ministro del ramo en dos oportunidades, y precisamente en épocas de verdaderas crisis económicas, resueltas en la mejor forma posible y con beneplácito general, don Enrique Oyanguren ha sido elegido Gerente de la Compañía Recaudadora de Impuestos.

Concedor de todas nuestras leyes tributarias, experto en la forma de hacer efectivos los derechos fiscales, el nuevo funcionario aporta al servicio de su alto cargo el contingente de su clara inteligencia, vastos conocimientos y reconocida caballerosidad.

La Compañía Peruana de Vapores.

El viernes de la semana última, se realizó la anunciada reunión de accionistas de esta Compañía, con el objeto de integrar los miembros de su Directorio.

No podemos, menos de censurar, duramente, la inconveniente campaña de pasquines, hecha ya para atacar a sus actuales gestores, ya para pretender inutilizar a los candidatos al desempeño de esas altas funciones.

Una institución de carácter eminentemente nacional no es posible que esté a merced de intereses individuales y que a estos se subordine la significación que para nuestro desenvolvimiento económico y para la defensa nacional, tiene la Compañía Peruana de Vapores.

Exponente de orgullo nacional, suscritas sus acciones por innumerables personas, de toda condición social y pecuniaria, llevadas todas por el amor al suelo patrio, no la convirtamos en una simple dependencia administrativa o en un feudo particular; recordemos que es la bandera nacional la que flamea al tope en los mástiles de su flota; recordemos que el pabellón bicolor es de todos los peruanos, y todos los peruanos quieren y exigen que no se lance uno de los baluartes de nues-

tro creciente progreso a la vorágine del desprestigio, ni a las consecuencias de una lucha mezquina.

Las elecciones políticas.

El Gobierno ha convocado, por decreto del miércoles, a elecciones por los departamentos y provincias cuyas representaciones han vacado.

Creemos inoportuno renovar momentos de inquietud y de expectativas muchas veces cruentas; cuando el quorum parlamentario en la próxima instalación del Congreso no tendría peligro de no completarse.

El país atraviesa por una época de relativa tranquilidad y nada conduce a alterarla.

Y para fundamentar lo que al empezar hemos dicho, en la provincia de Hualлага, se han producido choques sangrientos, con la perspectiva electoral, resultando muertos y heridos sin que el A-

Comentarios

APUNTES DE "MUNDIAL"

(Continuación)

gente Fiscal, como era de su deber, hubiese denunciado el hecho, hoy que nos rige un Código que le dá mucha mayor intervención en la iniciación y desarrollo de los procesos penales.

El Parque Zoológico.

En el clamoroso abandono de nuestros jardines públicos, el Parque Zoológico es una excepción.

El viejo Sassone, hombre de cultura exquisita, porque la cultura es indispensable para estos asuntos, lo ha convertido en un paseo que nada tiene que envidiar a los de su género.

Allí está su labor de arte intenso; recorrer sus avenidas, contemplar sus jardines e invernaderos, es regocijarse en los encantos de la Naturaleza servida por la inteligencia de quien ha sabido aprovechar todas sus bellezas.

La obra del Parque es exclusiva de don Felipe Sassone y de la Comisión de Vigilancia y a nada ha conducido el nombramiento de un Subdirector que desde que se ha hecho cargo de su puesto, no es sino un tropiezo para todo, una rémora en la ejecución de las obras, una rueda inútil en la administración y, en definitiva, una plaza supuesta.

El Gobierno debe estudiar el modo de que la dirección del Parque la tenga únicamente Sassone, porque Sassone tiene derecho, también a estar al frente de una obra que es suya propia.

El arrendamiento de los fundos fiscales.

El problema de las subsistencias, que cada día adquiere entre nosotros caracteres más alarmantes, ha sido contemplado últimamente por el Poder público, en una serie de decretos cuyo comentario dejamos al tiempo. Mientras tanto, frente a esta grave situación ha aparecido en los diarios un aviso convocando postores para el arrendamiento de diversos fundos, un total de sesenta fanegadas, que el Estado posee en las cercanías de la capital. Como un deseo vehemente hacia el mejoramiento de las condiciones de vida actuales, ya que el asunto requiere mayores esfuerzos y más amplio estudio, encontrará eco simpático en la colectividad el que esas tierras se dedicaran, ya fuera en forma administrativa o de imposición a los arrendatarios, al sembrío de sementeras, aumentando así la escasa producción de nuestros valles hoy dedicados casi en su totalidad al algodón y otros productos exportables.

La Dirección de subsistencias debe sustraer de este fin las tierras a que nos referimos.

Madre España!

Ha cumplido un año más el rey democrático que rige los destinos de ese pueblo, cuya historia, por lo gloriosa, parece una leyenda de heroísmo.

¡España! Con íntimo orgullo sentimos que en nuestras venas corre sangre de los bravos de Numancia y las Alpujarras; de aquellos que en Lepanto hicieron huir al moro, y lo que es más de aquellos aventureros gloriosos que arrancaron un mundo de lo desconocido y vinieron, como dijo el poeta cantor de América, "a agitar las crines de fuego de nuestros volcanes".

A través de los años y la distancia, nos sentimos íntimamente unidos con ese pueblo que nos dió, junto con el tesoro de su habla, el sentido heróico de la vida y el sentimiento del honor. Por eso, miramos como nuestro todo lo que a él se refiere: nos duelen sus dolores y nos regocijan sus glorias.

Admirable pueblo el español. Parecía no ha mucho, que ya las fuerzas le abandonaban y que iba a desaparecer. Pero he aquí que el pueblo enfermo y moribundo se levanta de pronto, se rehace, y con una vitalidad estupenda comienza a laborar con tezon para ser nuevamente grande, como lo fué ayer, como lo será siempre.

Y hoy España, remozada y fuerte, dice a todos los pueblos que quiere ocupar su puesto entre ellos, en todos los órdenes de la actividad y del pensamiento. Y nosotros, orgullosos de nuestra Madre, sentimos la gloria de ser sus hijos.

El viaje del señor Salomón.

Dentro de poco debe emprender viaje al interior de la República el señor Oscar Victor Salomón, continuando en su tesonera labor de hacer comprender a los hombres de este país que es necesario traer capitales del extranjero. Después de esta gira irá a Estados Unidos e Inglaterra.

El Sr. Salomón no va a esos países en calidad de turista con renta del Estado. Va para hacer obra saludable a favor de los intereses del país, como ya lo hiciera en otrora cuando se vió obligado a defender nuestros derechos en graves momentos en que se hacían circular por el mundo noticias calumniosas sobre el Putumayo. Desde entonces la labor del señor Salomón ha sido intensa y más que todo eficiente.

Circunstancias especiales le obligaron a regresar al país, en donde, con una constancia sajona, se ha dedicado al estudio de sus problemas, sus necesidades y sus hombres. Con un acopio de datos interesantes, recogidos durante sus viajes por el territorio, regresará al extranjero el señor Salomón. Y si su labor pasada fué útil, mayor será la que en breve va a iniciar. Le sobra para ello constancia y preparación.

Seguro

contra

Incendios

y Riesgos

de mar

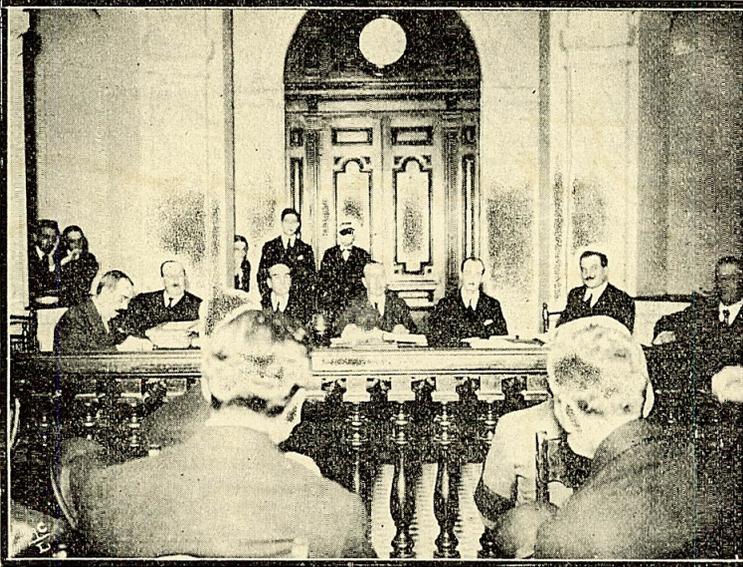
Compañías Unidas
de Seguros

OFICINA

Lima, Filipinas 569

Teléfono 827 y 526

Apartado 327



DOS NOTAS GRAFICAS DE LA RUIDOSA SESION DE LA COMPANIA PERUANA DE VAPORES.

La muerte del torero.

El cable ha vibrado llevando a todos los rincones del mundo la noticia trágica. El torero elegante, el que daba la sensación de que jamás sería cogido por un toro ha muerto de una cornada en el corazón.

Y España, y con España todos los pueblos en que más impreso está el sello de su raza, están de duelo. Para los extraños, para aquellos que no tienen sangre meridional en las venas y que, por consiguiente, no pueden amar la fiesta de la luz y de la sangre, este duelo por la muerte de un torero parecerá ridículo y hasta creerán advertir en él el signo de la decadencia de la raza.

Ya antes, cuando la rivalidad artística de Joselito y Belmonte apasionaba la península y alrededor de ellos se formaban dos partidos más fuertes que todos los partidos políticos, se decía que España era un pueblo que tenía la mentalidad enferma, pues que así se apasionaba comentando el vuelo de la capa de un torero, al igual que en Bizancio una palabra suscitaba enconadas polémicas. Pero los que tal decían, no reparaban que también por otros pueblos tenían apasionamientos por cosas nimias. Y lo que es más, no se fijaban que la pasión no es en ninguna manera signo de decadencia sino, muy al contrario, prueba de la virilidad de un pueblo. Quien pone pasión en las cosas pequeñas la pondrá más en las cosas grandes.

Nada tiene, pues de ridículo el duelo de España, por la muerte de Joselito.

Los "overalls".

Ha comenzado en esta ciudad la guerra sin cuartel a los sastres.

Ufanos y orgullosos varios jóvenes han desfilado por esas calles luciendo el garbo de sus cuerpos vestidos con ropa de mecánico, y, como es natural, los sastres y todos los hilvana retazos se han alarmado ante la inminencia de que sus agujas se queden sin ocupación.

Pero este nuestro país es un país delicioso. Tiene su carácter cierta similitud con el carácter francés en esa propensión a reír de todo y de todos, más de lo trágico que de lo cómico. Y así los "Overalls" no han sido sino un amable pretexto para hacer unos cuantos chistes a cos-

ta de los que los llevaban. Y no se nos diga que la cosa es como para reír. Nada de risible tiene la situación, porque si bien es verdad que el dinero es hoy más abundante que nunca, también es lo cierto que lo que cada uno puede ganar apenas le alcanza para satisfacer sus más premiosas necesidades. Pero aquí nos reímos de todo. Ni el hambre nos inquieta ni la miseria nos asusta, ni la muerte nos espanta.

Acaso, por esto ha sido más cómica la alarma de los sastres que publicaron grandes avisos en los diarios, se hicieron reportear y trataron de hacer ver que los "overalls" resultaban más caros que los vestidos de casimir inglés. Pero su alarma es infundada. Por hacer reír a la gente somos capaces de ponernos no solo overalls sino hasta de usar la clásica hoja de parrá que usó Adán en el paraíso. Pero por hacer reír y nada más. Y cuando ya no sea una novedad usar los trajes de mecánico y nadie se fije en quienes los llevan, volveremos alegremente a usar los vestidos de paño.

Buena es esta alegría que nos hace reír de todo y de todos. La alegría es una fuerza admirable. "Aprended a reír" decía Zaratustra a sus discípulos, y nosotros sabemos reír. Y por eso, para reír más fuerte, más sonoramente, con la tragedia de los sastres que quedarían sin ocupación, sería bueno que todos vistieramos el traje de mecánicos.

Sería una venganza cómoda y la venganza es un placer de los dioses. Seríamos unos dioses con Overalls.

El papel para periódicos.

Dentro de muy poco tiempo, si las cosas siguen así como hasta hoy, el papel va a ser un artículo de lujo. Ya los grandes diarios de Estados Unidos anuncian una próxima alza en los precios del papel, y lo que es en Europa, varias empresas periodísticas pequeñas están amenazadas de muerte por la falta de papel. Lo que decíamos: el papel va a ser un artículo de lujo, y si las cosas no se remedian tendremos que volver a las épocas lejanas en que los hombres escribían sobre piedras. El retorno a esta costumbre tendría sus ventajas y sus desventajas. Por de pronto, la venta de los diarios se haría en trenes y carretas.

Desgraciadamente no se puede dar a la piedra la aplicación que daba a los guijarros aquel soldado andaluz que prometía a la mesonera cocerlas hasta ponerlas más blandas que unas natas, y luego se tomaba la sopa y dejaba los guijarros "porque estos ya habían dado la sustancia".

La nostalgia de los que se fueron.

Hace apenas dos semanas que se cerraron las puertas del Congreso, y los diputados provincianos tornaron a sus lares, con las maletas henchidas, gozosos y parleros. Hace apenas dos semanas que se fueron, y ya se siente su ausencia.

En el vacío caserón de la Cámara, en los salones de Palacio, en los restaurants y los clubs; en las antesalas ministeriales, en todos los lugares por donde ellos pasaran con su alegría pintoresca, hay un profundo silencio que los evoca.

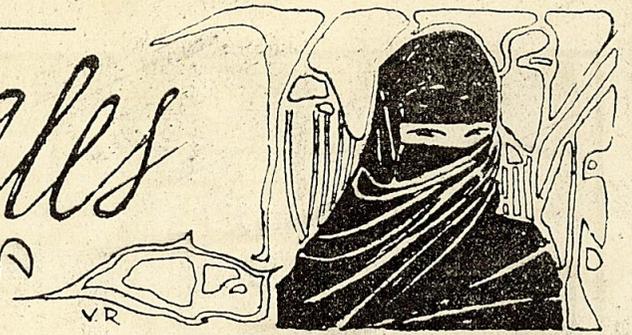
Los señores diputados se fueron a buscar reposo y salud, al terruño bienamado y tranquilo. Se fueron cansados, aburridos y enfermos, después de las arduas discusiones congresales. Bien ganado tiene su asueto. Aquí, en Lima, la vida era demasiado agitada. Si no, he aquí el itinerario de uno de tantos representantes.

Levantarse de cama a las once y media. Beber enseguida ocho o más cocktails, hablando de política, de mujeres, del prójimo en general. Luego el almuerzo: la siesta después; la antesa presidencial o la visita al ministro, y finalmente a la Cámara, donde hay una cantina bien provista, y donde los sillones son tan muelles que invitan al sueño, mientras habla el orador de turno.

Pero éste mismo ilustre padre conscripto de la patria, en corro familiar en torno de la sopa humeante y fraganciosa, hablará de "sus infatigables labores", mesándose los cabellos, mientras el cura se asombra y el alcalde descabeza un sueñecito. Contará sus intimidades con el presidente, su influencia en los ministerios; contará sus éxitos parlamentarios, sus triunfos políticos; hablará de sí, soñando en lo que quisiera ser. Y en la tibia acogida de la alcoba, al lado de su cónyuge que dulcemente huele a percales lavados y a manzanas guardadas, añorará, enternecido y nostálgico, el perfume barato de cualquier Lucette criolla.

CHOMPAS SURALES

POR MARISABIDILLA



Otra Marisabidilla.

Aquí tienes, lectora mía, una colaboración, que me redime, por esta vez de aburrirte con mis latas.

Es, una graciosísima crónica sobre los veraneos que has de saborear con el mismo gusto que yo.

LOS VERANEOS

—Mamacita: no dejes de apremiar hoy a papá para que comprometa el rancho; estamos ya en noviembre y me han dicho que hay una gran demanda este año para los ranchos en Ancón.

—¡Cómo, niña, ¿no dijiste que no había plata peor gastada que la que se invierte en veranear?

—¡Ay, mamacita, tú me inventas! ¿cuándo he dicho yo semejante cosa?

—Eso dijiste, locuela, delante de tu padre y puedes preguntárselo.

Y saltó la muchacha como un galguito sin acordarse de los chismes de costura que tenía en las faldas, que rodaron por el suelo y corrió a sentarse al lado de su madre.

—Si he dicho ese disparate, le dijo, después de darle dos besos más elocuentes que todas sus palabras, ahora digo todo lo contrario. El salir me parece indispensable, lo exige la moda, la salud y la fuerza de la necesidad; porque no me negarás que en Lima hace un calor insufrible.

—¡Tienes razón; En los balnearios no hace calor!! Créeme que me sirve de meditación el disparate que hace uno en dejar su buena casa, con todas sus comodidades, para irse a un mal rancho, generalmente de madera, donde, precisamente, el calor es atroz. Si el calor de los balnearios parece un mensaje del infierno dirigido a todas las que pecan tanto con los descotes en estos lugares.

—No me hables del infierno, mamacita, que ya viene la cuaresma y si nos vamos a Ancón te prometo que no falta a ningún sermón.

—Déjate de Ancón, niña, que no sé como no perdí el juicio la última vez que estuvimos ahí. Además del calor, careciendo de todo confort, sin teléfono, sin saber de tu padre en diez o doce horas, con un servicio pésimo, tomado a la desesperada porque a última hora a ningún sirviente le dió la gana de salir; sin luz, sin agua, teniendo que usar muebles ajenos, sabe Dios si llenos de microbios.

—¡Jesús, mamá! si todos tuvieran tus manías nadie saldría y tu ves que todo el que puede sale todos los años.

—Y el que no puede, y si no esa señora que tú sabes que vendió sus aretes y se fué a un chiribitil. ¡Pero salió a veranear!... desengáñate: la mayoría sale por novelaría, por hacer lo que hacen los demás y van como locos mansos a sufrir toda clase de incomodidades.

—Para las muchachas es un atractivo muy grande la libertad que se disfruta...

ta... Lo que no pasa en Lima, que si vamos dos días seguidos al Parque, los mismos mozos nos llaman "chinchorro".

—¿Qué cosa es chinchorro, hija?

—Es como una red para pescar, mamá.

—¡Qué buen nombre! Si eso es lo que les gusta del campo a ellas, la facilidad para que se les acerquen los galopines. Pero, ¡va uno a crearle a los hombres cuando se les procura todas las facilidades, y se declaran aprovechando la ocasión de una banquita solitaria, alumbrados por la tenue luz de la luna y arrullados por el murmullo de las olas. A mí me parece que la mayoría de los matrimonios desgraciados tienen su origen en estas ocasiones propicias. Se han comprometido queriéndose apenas.

Y esto que cuando la cosa resulta, que casi siempre todas estas palabras vuelan "apache" de alguna gaviota.

—Yo te podría jurar que ni siquiera he pensado en esto.

—No jures en vano, hijita... pero ¿qué cara es esa? ... ¿te has molestado?... ¿No comprendes que he hablado en broma?... Ven, acércate a mí... No seas zonza... ¡Dame un beso!.....

—¿En cuánto lo han dejado mamacita?

—En 250.

—¡Qué bueno; han rebajado 20!

—¿Mucha te parece la rebaja?

—No mucha, però, en fin algo.

—¿Qué te pasa criatura? ¡Esta es la cuarta vez que te llamo y todavía no das acuerdo de tu persona?

—¿Qué hora es mamá?

—Las siete.

—¡Qué temprano!

—Pero niña. ¿Te olvidas de que la carreta debe venir a esta hora?

—Seguro que se demora, mamá. Tú sabes que me hace daño levantarme tan temprano... Además he pasado mala noche....

La veraneante debe haberse despabilado al urdir el último pretexto, que no le brota, porque se ha sentado en la cama, se ha persignado como quien se espanta las moscas, ha rezado una jaculatoria, disculpándose a la Virgen de que no tiene tiempo para más, se ha puesto un lindo kimono celeste, ha corrido al tocador para arreglarse el peinado, se ha lavado como el gato, se ha vestido de cualquier modo, y en seguida ha ido donde su mamá decidida a traginar como loca.

—¿Por qué no han arreglado todavía esta maleta?

—Ya se va a arreglar, niña. ¡qué modo tienes tan malcriado!

—Es que ya debería estar lista.

—Y tú has debido levantarte más temprano.

—¡Ay por Dios, mamá!... Alfonsina alcánzame mi vestido blanco.

—Deja a Alfonsina, criatura, que está ocupada con mis cosas... Yo estoy arreglando las de tu padre.

—Pero, ¿dónde lo ha puesto?

—¡Ay Jesús que revoltijo! ¡Alfonsina!.....

—Señorita.

—Dónde has puesto mi ropa de baño?

—Ya está acomodada, señorita.

—Pero ¿no te dije que no me acomodaras nada, que yo misma la iba a hacer?

—¡Como ya era tan tarde, señorita...

—¡Ay Dios mío! ¿cómo regaña mamá! ¿qué te pasa mamá?

—Que la ropa de tu padre no cabe en esta maleta, hay necesidad de la otra.

—Y yo ¿dónde voy a guardar todo lo que me falta?

—Tú harás un paquete, como voy a tener que hacer yo, la ropa de él, podría maltratarse.

—Yo creo que le llevas ropa de más. Esto no lo va a necesitar.

—Eso pensé yo también, pero después he creído conveniente llevarle todo, no vaya a hacerle falta.

La veraneante ha tenido que resignarse a acomodar sus cosas de cualquier modo. ¡Si hubiera tiempo para mandar por otra maleta!

—¿Qué te pasa ahora, mamá?

"La Samaritaine"

Acaba de recibir las últimas novedades de invierno
PIELES

El surtido más completo
SEDAS

Preciosa colección de tintes y calidades
JERSEY

De seda y de lana, magnífico surtido de colores y estilos
VESTIDOS DE JERSEY

Las últimas novedades parisienses
TERCIOPELOS

"Velveteen" para vestidos
PAÑOS

De lana franceses, estilo seda para vestidos y abrigos.
CHOMPAS

De lana y de seda para señoras, señoritas y niñas
Chompas de lana para caballeros, para abrigo y para sport.

"La Samaritaine"

MERCADERES, 416

—¡Que no hay ni un colchón envuelto todavía!

—Ya voy para allá.... ¿Qué necesitas?

—Los colchones, hija, que es una cosa tan demorona y hasta el mayordomo ha tenido que salir.

—Yo misma lo voy a hacer, mamá.

Efectivamente la veraneante ha cogido la aguja de arriero y la pita y ha comenzado su *finá* labor. Pero está casi arrepentida. A cada puntada que dá se contempla las manos echadas a perder con el trágico. ¡Cuántos hincos con esa aguja bandida que no sabe manejar! ¡Adiós manicure! ¡Adiós su trabajo de tantos días!

—¿No has concluido todavía, hijita?

—Ya voy a rematar, mamá...., ¿qué es de la tijera?

—Allí está la tuya.

—No, con mi tijerilla de costura no corto pita ni a cañón... Alfonsina trae un cuchillo.

—Ya están acomodados, señorita.

—Trae una caja de fósforos... ¡prende... acerca... ya está.

—¿Y los otros, niña?

—¡Ay, qué cansancio! ¿A dónde ha ido José, mamá?

—A la lavandería por las camisas de tu papá.

No hay más remedio, ella y Alfonsina han tenido que terminar con los demás. ¡Por fin, todo está terminado! El mundo de cosas ha quedado reducido a unos cuantos buñuelos, que los carreteros despachan en un segundo.

—¡Señorita! ¡señorita!

—¿Qué hay?

—¿Qué pasa?

—Esta maleta ¿no iba a ir también?

—¿Cuál?

—Esta verde.

—¡Misericordia!

—¡Cielo santo! ¡la del servicio!

—Anda, vuela a ver si no se ha ido todavía la carreta.

—Hace rato que salió, señorita.

—Voy a consultarle a papá por teléfono, qué se puede hacer.

—¿Qué te va a decir niña? que llames un cargador para que la lleve a la estación.

La señora al terminar estas palabras ha caído de plano en un sillón más pesada que un aparador. La veraneante se ha dirigido a su cuarto a quitarse los zapatos porque los tacos los siente en la calavera.

—Este rancho me parece mejor que el que tuvimos en la Punta ¿no mamá?

—Por ahí van. ¡Los dos son igualmente malos!

—¿Qué exageración mamá!

—De madera hijita, y compara estos cuartos con los de tu casa.

—¡Por Dios, mamá! déjate de pensar en tu casa y en tus comodidades y procura gozar con los encantos del veraneo.

—¡Los encantos! tu me los vas a indicar porque a mí podrían pasarme desapercibidos. Pero dejémonos de bromas que estoy muy preocupada porque creo que no ha quedado bien segura la puerta que da al patio de adentro. Esta es otra preocupación para todo este tiempo: la vigilancia y la limpieza de la casa de Lima.

—¡Jesús, mamá! ya te estás buscando preocupaciones. Déjate de cabilar en esto, porque te vas a alojar y me vas a alojar a mí, de paso.

—¡Hola, chica!, ¿qué milagro has dejado tu Ancón?

—¡Ay, hija, te tengo que venir al comercio a hacer varias compras; pero estoy arrepentida. Nada encuentro y papá me espera a las doce. ¿Qué calor hace en tu Lima!

—¡En mi Lima! Y en tu Ancón ¿qué tal ha estado este año? Me acuerdo que de nada me servía las tres tapas de "Olorono" que me ponía. Cuando regresaba de misa los domingos parecía que me habían aventado un globazo.

—Pero es distinto calor... no es como el de acá.

—No, porque el de acá tiene remedio. Ahora me espera la tina con agua pura y cristalina y mi jabón "Flores del Campo" me doy un baño y quedo como nueva. En Ancón no tenía más remedio que cambiar la melosidad de la transpiración por la melosidad del agua del mar. Para después volver a transpirar con la caminita de la playa al rancho. Cuando llegaba tenía la cara como una tapa de olla.

—Pero vale la pena de pasar esto por la satisfacción del baño de mar.

—Sí, la verdad que es una delicia, pero está una gozando y está con una espina en el corazón, pensando que cada momento que pasa, se está poniendo más quemada y que nunca va a volver a su verdadero color. Créeme que cuando estoy cosiendo en mi cuarto estoy dándole gracias a Dios de estar bajo techo, y no en el mar haciendo "sapitos al agua", achicharrándome con el sol.

—Eso es cuando no estás caracoleando por el comercio.

—Casi nunca vengo al comercio, hoy ha sido una casualidad.

—Y ¿en qué te pasas la vida?

—En mi casa guareciéndome del sol. Por la mañana a Misa lo más temprano que puedo, y a las seis salimos en el auto al Parque a gozar de las tardes que son lindas.

—¿Qué santa y mogigata te encuentro!

—No tanto hija, he ido a la Goya como diablos.

—¿A la Goya? ¿Qué feliz!

—¿Y tú no la has visto?

—No he podido, quisiera decirle algo a mamá para veniros, pero no me atrevo... ¡Miserere! ¡un cuarto para las doce! ¿Quiéres acompañarme?

—Vamos...

—¡Qué alegres me han parecido las calles de Lima, mamacita. Qué ganas he tenido de quedarme en el auto paseando, en lugar de tomar el tren para volver a Ancón. ¿No extrañas el auto mamá?... Me encontré con Rosa, me ha dicho que la Goya es estupenda. Que es de una moralidad de llamar la atención. Cómo será que ella ha ido la mar de veces.... Estuve en el jubileo. En la puerta había un aviso anunciando una peregrinación que va a haber en estos días con motivo de la fiesta de Santo Toribio. El Arzobispo quiere que asistan todos... ¿qué te pasa mamá, que estás muda?

—Nada, hijita, te estoy escuchando.

—¿Qué solo me ha parecido Ancón, vámonos ya a Lima, mamá.

—¡Eso sí que no, nadie me mueve de aquí antes del treinta. Ya que se ha hecho el gasto hay que aprovecharlo hasta el fin.

—Pero mamá.

—¡No, no y no ni una palabra más.

—¿Por qué se han demorado tanto para abrirme la puerta?

—Porque todos hemos estado ocupados adentro ¿no sabes? ¡Tu padre con fiebre!

—¡No me digas! ¿Qué mortificación! ¿Cuánto tiene?

—¡Treintaiocho menos seis!

—¿Treintaosiete cuatro?

—Sí, pues. Aquí en este abandono sin nuestro médico. ¡Ay Dios mío! Y ahora no podremos irnos hasta mediados de mayo porque hasta que no esté completamente restablecido no puede salir. Yo no sé, pero he notado que en el campo tiene mucha propensión a los resfríos, debe ser por los ventarrones. Y además la falta de higiene. ¡Si no sé cómo no muere uno aquí como ratas... Anda despacito que se ha quedado dormido....

—Ya te dimos gusto, hijita, ya veraneaste, vamos a ver ¿qué has sacado? Te has atrasado en el piano. No hemos hecho más que pelear todo el tiempo, tú pidiéndome permisos y yo negándotelos. Tu padre enfermo. Nos hemos sancochado de calor. Y todo esto nos cuesta con compromisos y asaltos al rededor de 300 libras. Pero, eso sí, tu estás a la moda ¡bien quemada! ¡Si te hubieras librado, siquiera de las habladurías! Pero no lo creo, porque en los balnearios nadie se escapa. Están pendientes unos de otros, para dejarse sin pellejo. La que sale, porque sale. La que va a las fiestas, porque va, la que no va, porque no vá. Las solteras critican a las casadas, las casadas a las solteras. Los mozos critican a las mismas niñas con quienes se divierten, que las deshilachan y las niñas se rien y critican a los jovencitos que los dejan sin camisa...

—¡Sin pyjama querrás decir, mamacita!

Jardín de La Moda Elegante

De FRANCISCO RUIZ

Premiado con medallas de oro en varias exposiciones

AVENIDA DE LA MAGDALENA 10a. cuadra de la derecha.—Teléfono 4024.

SUCURSAL calle de Malambo No. 370.—Teléfono, 1227.



La actualidad teatral en broma



Los escenarios arden.—Pasando de refilón por todos los artistas en boga.—Monti, Paco Andreu, Bódalo.—La Zuffoli.—Gobelay, Lay, Lay.—La señorita Fábregas.—Guiró-Fernández.—¡Oh, Fernández, Fernández, Fernández. . . .!!!

Están ardiendo los escenarios en murmuraciones, chismes y comentarios. Nada sano. Entre artistas buenos hay cierta repulsión para hablar bien. La eterna cuestión es hablar mal. Todo es materia de crítica. Hay quien dice, sencillamente, que Monti, que trabaja en el "Lima", vino al Perú en una de las carabelas de Colón. Y lo peor es que como uno dude le sacan la cuenta y los años con los dedos. Y uno, abrumado por la categoría de los argumentos, empieza dudando y acaba creyendo.

—Pero con todo, buena voz! . . .

—Sí, buena; pero se le sienten las canas. Voz gris y quemada.

—¿Qué le pareciera a Ud. Gobelay cantando?

—Una sirena de vapor pidiendo auxilio.

—¿Y la señorita Fábregas?

—La señorita Fábregas tiene una voz de sonsonete que siempre me hace el efecto de que, alumna aprovechada, está dando una lección. Esta sensación de escuela la tengo en tal grado cuando la oigo que estoy esperando de un momento a otro que se meta un dedo a la nariz y haga como tirabuzón con él. . .

Guantes

Corbatas

Bufandas

Ropa de lana

N. SAÑUDO e Hijos

Portal de Escribanos, No. 338.

Abrigos para hombres

Bufandas de lana.

Chalecos de abrigo

Ropa interior de lana para caballeros y completo surtido de artículos de invierno.

Acaba de recibir la

Antigua Casa Aubry

Plateros de San Pedro y Coca.

—¡Cochino!

—Travieso, querrá Ud. decir. Sin embargo, amiga mía es la confusión del éxito: lleno todas las noches. Y, ese "as" que es Carlitos Moreno llenándose también. Y lo merece porque la compañía es muy ajustadita.

—¿Y Paco Andreu?

—Cada día más gracioso y más actor. Ese Paco es notable. Tiene un fuego extraordinario. No hay más que verle la cara.

—¿Por qué será tan rojo?

—No ha de ser por ingenuo. Un día un yanqui quizo que se retratase en colorado.

—Al natural.

—Sí.

—¿Y para qué?

—Para hacerle un reclame a una nueva salsa de tomates.

—El hombre tiene salsa.

—Y tomates; ¡Su cara es una mina!

—¿Mina?

—Sí, hombre, de rubies carnosos, vulgo, tomates. Junto a su empresario, Avilez, entran unas ganas furiosas de cantar: "Un moreno y un rubio".

—¿Y qué me dice Ud. de Bódalo?

—Más chico de estatura cada día. Pero también hace reír más cada día. Es una perinola. Un trompo de a medio. Una damajuana llena de gracia.

—¿Y la Zuffoli?

—La más bella mujer del mundo, después de la que sea la más bella, para no resultar exagerado. Muy buena artista y muy simpática. ¡Tiene dos ojos!

—Tiene otras cosas.

—Ya lo creo. Cuando la Zuffoli mira hay deseos de hacer el Balbuena.

—¡Mira que es mirar, ché!

—¿Y del Municipal?

—No he ido todavía. El empresario es Ascorra. El representante un catalán que usa un prendedor que es una pipa. ¡Colosal de "buen mozo" y de agraciado!

—Ascorra es un grande y acreditado empresario. Y Guiró un gran hombre. Solo que lo supera Fernández.

—¿Quién es Fernández?

—¿No conoce a Fernández?.
Pero, ¿no conoces a Fernández?

—No conozco a Fernández.

—¿Tú has oído hablar de las muertes repentinas?

—Sí.

—¿De las apariciones?

—Sí.

—¿De los milagros?

—Sí.

—Pues ahí tienes a Fernández.

—¿Sigo sin saber quién es Fernández!

—Un español muy "sa'ao", representante del circo Ship y Feltus.

—Bien. ¿Y a qué viene eso del milagro, y de las muertes, y de las apariciones?

—Te explicaré. Fernández vino aquí con muletas, cojo. Fernández vino aquí, sin pelo, calvo. Fernández vino aquí, flaco, aunque sin hambre. Fernández vino aquí, casi en los umbrales de la agonía.

—¿Y qué?

—Fernández de la noche a la mañana corre más que un hombre que tuviera cuatro patas. Fernández de la noche a la mañana tiene más pelo que el pintor Arias de Solís. Fernández de la noche a la mañana está bien del estómago. (Se come un pollo de un trago sin exhibirse). Fernández parece, en fin, que acaba de nacer!

—Caramba!Caramba!

Si el representante no más es así.
!!Qué bueno debe de ser el circo!!! Si el sólo da tantos saltos. . . vitales! ¡Cómo serán los mortales de los volatineros!

Buen Consejo

Cuando Ud. quiera reparar su finca para obtener mayor renta, ocurra al

Crédito Hipotecario del Perú

que le prestará el dinero necesario en muy buenas condiciones

Oficina: Filipinas No. 569—LIMA.




CARTAS DE LIMA

B. J. M. S. M.
 B. J. M. S. M.

Mi viejo y querido amigo:

No sabes cuánto placer experimento cada vez que frente a estas cuartillas abro mi espíritu a la confianza y me dispongo a contarte cuanto me ha llamado la atención en los cortos días que median entre cada una de mis cartas.

No es la mía, la tarea del articulista que con gesto de *dómine* enfoca gravemente la actualidad. Mi tarea es más íntima y sencilla. Debo haberte de cuanto me parece digno de tu lectura. Y esta libertad, condición preciosa para que las ideas broten espontáneamente del cerebro, la estimo la inspiradora de estas líneas. Y basta de prólogo para el objeto, que tu no necesitas conocer en cuanto valimiento tengo tu benévola atención.

Y como no debo seguir prologando esta carta, vamos al grano. A contarte algo que para tu espíritu habituado a la meditación puede ser materia de muy sedudas y graves reflexiones. Se trata de un aviso publicado en algún diario. Tiene el laconismo de las grandes y trágicas revelaciones. Y así me ha parecido el lamento angustioso del capitalismo, la fatídica voz de la desolación.

"SE NECESITAN APAÑADORES DE ALGODON PARA UN FUNDO CERCANO A LIMA, SE PAGAN TRES SOLES CINCUENTA POR QUINTAL. UN HOMBRE PUEDE APAÑAR QUINTAL Y MEDIO DIARIO".

SOCIEDAD ANONIMA

GRATRY

Esq. Divorciadas e Higuera

Tiene en venta a precios módicos:

PAPEL PARA ENVOLVER
 BRETAÑA DE HILO
 CASIMIRES DE LANA y
 TRAMADOS.
 COTIN PARA COLCHONES.
 FRAZADAS, KAKY,
 PAÑOLONES DE LANA,
 PAÑOLONES DE ALGODON,
 TARLATANA y OTROS GENEROS
 MANUFACTURADOS EN SUS
 PROPIAS FABRICAS DE BEL-
 GICA y DE INGLATERRA.

No es más el aviso. Convendrás conmigo en que no dice nada extraordinario. Un hacendado que solicita jornaleros. No es cosa trivial? No sucede esto todos los días?

Y sin embargo en mi cavilosa imaginación, tal aviso ha cobrado aspectos trascendentales. Y detrás de cada línea, como en acecho, riéndose de la angustia del capital que llama quejumbrosamente al trabajo y le ofrece pingües beneficios, se me figura columbrar el "DRAMA RURAL"; ese espantoso drama de la desolación creciente de nuestros campos; ese drama que escriben desde siglos, en medio de la indiferencia de los hombres de gobierno y de la inercia de los propios interesados, la malaria, la disenteria, el alcoholismo y todos los eternos enemigos de la prosperidad campesina.

No hay brazos para las labores agrícolas por que esos brazos han acabado por servir únicamente para enjugar las lágrimas de una muchedumbre campesina presa del dolor y de la miseria biológica, la más terrible de todas. No hay brazos por que en vez de ser utilizados en el laboreo agraciado y bendito de la tierra están ocupados en llevar a los labios el licor de todas las renunciaciones y de todos los desastres: el alcohol.

Te acuerdas de esas pláticas tuyas cuando me hablabas gravemente del crepúsculo de nuestros campos, de la hora fatídica de la terciana asoladora, del desmedro creciente de la familia rural, del éxodo fatal del campesino hacia la urbe engañadora? Cómo me suenan, en estos instantes, de nuevo en los oídos tus lamentos y cómo cobran aspectos reales tus profecías.

Los campos se despueblan, me decías. Los campos, en donde reside la verdadera y fundamental riqueza de las naciones, pese a los enemigos del fisiocratismo, no producen en el Perú todo su rendimiento por el estado de abandono en que se halla en ellos su motor indiscutible: el hombre. Sangre y vigor en el campesino, son, repetías a menudo, los mejores abonos y la capitalización más segura de la agricultura nacional.

Tus prédicas no fueron desgraciadamente escuchadas. Tu labor cotidiana, retribuida con mesquindad, no logró convencer a los hombres responsables. Y a estas horas esa llamada angustiosa al hombre que no acude a recoger las cosechas pródigas y enriquecedoras, no es sino la realización fatal de un hecho biológico, de un hecho previsto desde años en tus abnegadas anunciaciones de apóstol.

E. algodón, e. oro blanco como se llama por las cotizaciones extraordinarias que ha alcanzado, está allí, en las plantas infinitas, con su cándida albura y el hombre que debía recojerlo, que debía aprensarlo y cargarlo y manojarlo para que se convierta en oro sonante, en oro promotor de la quietud y de la hogura, se halla ausente. Y la riqueza se apaña y el bienestar no llega.

De quién la culpa? Dime, si esos hombres que han empleado su dinero en el cultivo de la planta se hubieran preocupado de cultivar asimismo al hombre, a su familia, de salvar los niños y de hacer imperar oportunamente la justicia y la hi-

giene, crees que a estas horas cabría hacer llamamientos angustiosos? Llamamientos que seguramente sólo escucharán, si para ello tienen permiso de Dios, cuantos sucumbieron por el olvido en que se tuvo su salud, a consecuencia de la insalubridad rural, del miasma fatídico del pantano y de la fiebre.

No son, como vez, las noticias y comentarios que apunto en esta carta, las alegres confianzas de un espíritu despreocupado y risueño. Mis líneas ahora podrían ser escritas con la tinta del duelo.

Mas dejemos lamentaciones de lado y preocupémonos de llevar a nuestros campos la alegría y la salud, pilares de su repoblación. Y aquí es en donde convienen esas medidas que tú aconsejabas con tu verbo seductor y convencido: el saneamiento del pantano, la casa rural confortable, el régimen cooperativo, la socialización amable de la industria agrícola, la protección del Estado, la paz y la armonía entre los que aportan sus brazos o sus caudales.....

Que el campesino se sienta en su casa y se sienta miembro de la colectividad rural, y entonces la riqueza brotará sola. Tal era la afirmación que una vez, en íntima charla te escuché. Y ahora, ante esa llamada que el capital hace al trabajador, tu recuerdo me ha acudido a la memoria y mis reflexiones han servido para borrar estas cuartillas.

Un apretón de manos y hasta la próxima.

HENRY.

Jerez Amontillado

"Gallito"

Cognac "Génesis" III

Manteca Americana.

"Rex" y "Chanchito"

Cola para carpinteros.

Sardinias "Sierra" en mostaza.

Almendras dulces sin cáscara.

Cocoa Caillers.

Frutas al jugo "Libby".

Ginger Ale "Ross".

ACABAN DE RECIBIR

Rocca & Miller

Carrera, 429—439—441

LIMA

"También la gente del pueblo..."

Para "MUNDIAL".

*Los amores de los hombres.—
La pasión amorosa en las mujeres.—La cuna de muchos amores.—
Y como final los celos y la tragedia.—Amor,..... amor,
amor....*

"También la gente del pueblo tiene su corazoncito", ya lo dice una copla muy popular en España. Y el corazoncito de la gente del pueblo posee una serie de gamas y de curiosos aspectos y de sugestivas visiones, que los psicólogos todavía no han podido o no han querido estudiar.

El alma popular en todos los pueblos y a través de todas las historias es un rico venero de inspiración. Existe en ella el sentimiento sano de la pasión amorosa en la mujer y del sacrificio sentimental en el hombre.

La mujer del pueblo cuando ama de verdad, no repara en nada, todo lo pisotea, lo estropea, lo viola por satisfacer su pasión. Sigue siendo primitiva; aún imperan en ella ciertos sentimientos de rusticidad que la llevan más, mucho más allá de toda lógica y de cualquier comprensión. Como la cultura o el refinamiento no han entrado en ella, porque la mujer humilde está todavía muy lejos de eso, piensa con el corazón, pone en él la verdad de la vida, que es el amor, y pasa por todo. Recorre desde el sacrificio más grande, aún el que está fuera de los límites del sacrificio humano, y es la heroína, o descendiente al extremo más ruín y prosaico de la

vida, al crimen y cuando no, a tirarse de los moños con la rival por la única posesión de "su hombre", y es la mujer vulgar.

Ellas llaman, con gran verdad, "mi hombre". Mientras las señoritas al día dicen "mi esposo".

Aquí hace falta la sutil ironía de Juan Montalvo para que haga una nueva disquisición respecto a la verdad que hay entre una frase y la otra.

El amor y nuestra musa popular.

¿Quiéren nuestras mujeres del pueblo?... ¿Llegan al sacrificio, a la pasión, a la locura, al crimen?... ¿En nuestro pueblo, cuál de los sexos es mayor víctima de los arrebatos sentimentales: la mujer o el hombre?... ¿Ha nacido, acaso, como fruto de las pasiones populares la musa del pueblo?...

He aquí una serie de preguntas que había de hacerse el atento psicólogo que anhela estudiar el amor en nuestras bajas clases sociales. Y entonces surge una disgresión. Podemos dividir el amor popular en dos clases: la tranquila, la sufrida, la resignada, la que tiene miramientos y ciertos convencionalismos y la del hampa, la degenerada, la impetuosa, la irrespetuosa.

En el primer caso se registra raras veces la crónica pasional, de la que somos eterna víctima, nosotros, "los chicos de la prensa". Muchas veces estos, los del amor tranquilo, apenas si llegan al matrimonio. Primero el amancebamiento, luego los hijos y cuando se acerca la muerte, casi siempre se consigue la unión legítima. La iglesia ha fracasado ante el pueblo instituyendo el matrimonio; porque el matrimonio significa una cadena tan irrompible que el pueblo, por su comodidad y su conveniencia no lo acepta.

El otro amor es más original; pero más pobre en impresiones poéticas, en notas pasionales. Ya, aquí, toda tragedia no pertenece al crimen pasional, nosotros la

titulamos "crónica roja". Las historias de estos amores ocupan en los diarios muchas planas rojas; enrojecidas por la sangre de la amante. A veces ni los celos, lógicos y comprensibles del amor, producen el crimen. Es otra causal, generalmente el abandono, que significa el fracaso de sueños y de expectativas amorosas. Y no es la mujer la que mata, es el hombre. La mujer del pueblo cuando el amante la abandona, procura buscar nuevo acomodo. Son los hijos que mantener; el cuarto que abonar al casero; la humilde ropa que vestir. Ella puede sacrificarse, trabajar heroicamente como la protagonista de un cuento de Maupassant; pero esto no es suficiente, el trabajo de la mujer es bien poca cosa en la vida. Hace falta la rudeza, la fortaleza, la seguridad del hombre. Desciende de brazo en brazo; recorre todos los caracteres de la tornadiza condición masculina. Va de un amante en otro, con la misma facilidad casi sonámbula con que entra de una calle en otra al recorrer los caminos que la llevan al hogar. Así transcurre la vida. A lo mejor surge de nuevo el primer hombre; el primero en descubrir sus pobres encantos; en hacerla conocer la pasión; en convertirla en madre. Es el encuentro... Unas palabras que recuerdan el pasado. Incepciones mutuas.

—¡Tú me abandonaste!

—¡Y tú estás con otro hombre!...

Tú estuviste con muchos otros hombres...

Y este temible fantasma del pasado, que lleva el crimen entre los pliegues de

Dr. Corvetto

Enfermedades del corazón y de los pulmones.—Consultas de 1 a 3 p. m.—Calle Trujillo 314 (altos).—Teléfono, 1104

Dr. A. Loret de Mola

MEDICO Y CIRUJANO

Consultas de 2 a 5 p.m.—Teléfono, 1768

Monzón (Pasaje de la Encarnación) No. 298

BANCO POPULAR DEL PERU

CALLE DE VILLALTA, LIMA.

Abril 15-1919
TOTAL DEL ACTIVO: Lp. 1.661,636

Abril 15-1920
Lp. 2.262,585

TARIFA DE INTERESES VIGENTE:

ABONA AL AÑO:		En Libras Peruanas	
En Cuenta Corriente e Imposiciones a la vista.	1 %	Imposiciones a plazo indefinido, pudiendo retirarse con treinta días de aviso, después de seis meses	5 %
Imposiciones a 1 mes.	2 %	Para imposiciones en Dólares, Libras Esterlinas y otras monedas extranjeras.	Convencional
" a 3 "	3 %		
" a 6 "	4 %		
" a 12 "	6 %		

Se descuentan letras, pagarés, se hacen préstamos sobre valores y se abren créditos en cuenta corriente a los tipos de interés más bajo que rigen en el Mercado
Se abren créditos en condiciones liberales para el pago por el Banco en Europa y Estados Unidos, contra entrega de documentos de las mercaderías que pidan a esos mercados los comerciantes e industriales del Perú.

Transferencias por cable y venta de giros a la vista y a plazo de dollars, libras esterlinas, francos, liras, etc., a los tipos más favorables para el comprador.

su sombría túnica, va tejiendo en la imaginación de uno y otro, el recuerdo. Triste como todo recuerdo, se torna en caprichoso. El hombre, por su condición de hombre, quiere hacer imperar su justicia. La mujer, por su débil condición, y aún reconociendo que la razón de ella es, calla e increpa. Se cree el hombre menguado ante la debilidad de la antigua amante. Una puñada se cambia con un insulto. Un bofetón con otra frase dura. Y a lo mejor, la chabeta desgarrar las carnes o la detonación de la bala rompe el silencio, o el puntapié brutal destroza el vientre.

Así no tenemos musa popular. El amor noble y bueno en el pueblo no sale de las cuatro paredes de la buhardilla o del zaquizami, donde se desarrolla la tragedia de una vida. Y el otro amor, el que hiere y mata, es tan cruel que no merece cantarse en versos populares. Aquello sería incitar al crimen por medio de la poesía. Y reconocer justicia en Platón, cuando en su "República", decía: "Coronad a los poetas, coronadles de rosas; pero cerradles las puertas de la República".

Dónde hace el amor el pueblo.

Ni esto tenemos nosotros. Carecemos de lugares en donde el pueblo sano pueda reunirse lícitamente. Las fiestas de genuino aspecto popular en donde los hombres y las mujeres del pueblo se reúnen y conversan, olvidando las pesadas horas de la aniquiladora labor, no existen en nuestro medio.

Nuestro pueblo no está todavía educado para la sociabilidad. Cuando quiere ser gracioso, desciende a la grosería, a la insolencia y al insulto a la clase superior y a cuanto signifique poder consuetudinario y cosa organizada. Esto sin restar méritos

a su ingenio, que seguramente entre nosotros es mayor que en otros lugares. Tienen gracia; mucha gracia a veces. Ocurrencias que denotan admirable sentido observativo, tendencias a la crítica que aplastan y que anonadan.

Cuando se reúnen lo hacen, los hombres, en las tabernas y en los bebederos, y como el licor es el amo y señor allí, se vuelven groseros, pendencieros e insolentes. Terminan siempre en manos de la policía. Las mujeres en las chinganas, a la hora de la compra. Y se habla de la gente del barrio; de la tacañería de la patrona; del maridaje de Fulana con Zutano. Se destrozan honras, se pisan reputaciones, se murmura de los patronos y nada más... ; nada más!

En tiempos de nuestros abuelos, cuando las costumbres eran más sanas, y el pueblo más respetuoso en la casta de los esclavos, primero, y de los sirvientes que nacían, crecían y morían en la casa, después, era bastante distinto el amor. Existía el verdadero amor. El que nació de la vida en común, y los amos hacían el matrimonio y la familia tenía allí su hogar y su vida asegurada.

Hoy apenas si existe esto. Ya el hombre o la mujer del pueblo, llegados a cierta edad, quieren la independencia económica y la vida libre.

Se reúnen en los cuartos de los callejones, solares y casas de vecindad. Celebran lo mismo un cumpleaños, que un nacimiento y una muerte. La guitarra y el cajón contribuyen al mayor divertimento de los allí reunidos. Salen al trabajo en el día y regresan en la noche a continuar la fiesta. Beben. Comen poco, porque esto es lo más caro y por consiguiente lo más escaso. Y allí algunos se hacen el amor. Es un amor que va de prisa. Todo contribuye

a ello: el ambiente, el calor en la atmósfera, el licor, las canciones con carácter obsceno y malicioso. De cuando en cuando se escucha una canción pasional; versos que reflejan un estado de alma o la tortura del corazón. Y es triste decirlo para nuestro pueblo; pero estas canciones son extranjeras. No hay allí nada nacional. Quizá las notas de un yaraví de Mariano Melgar; pero Mariano Melgar no fué del pueblo, ni Silvia, a quien están dedicados, tampoco....

Es cierto, nace el amor aquí. Ya dijimos cuál, el que amanceba. La culpa la tiene el ambiente. La culpa la tiene el licor. La guitarra y el cajón....

La galantería.

El jovencito aristócrata y el pobre infeliz hombre del pueblo. El viejo militar indefinido y el joven y mal pagado hortera. El estudiante de quinto año de primaria y el médico recién recibido, todos tenemos la fiebre de la galantería. La fiebre, nó: el vicio, la insolencia de la galantería. Y lo que es peor, nadie sabe galantear.

En nuestro pueblo es mayor y está más arraigada esa costumbre. El hombre del pueblo galantea a toda mujer que le agrada. Le da lo mismo que sea la cocinera que porta su canasta de recado, que la señora elegante y conocida, que la señorita que va de compras, la colegiala, todavía inocente y estudiosa. El dice siempre algo al pasar al lado de una mujer. Y no lo dice con gracia, con ingenio, con respeto. Lo dice con grosería, con malicia, con frases de doble sentido.

El a todas las mujeres las califica de "mamacita". Y une a la frase el ademán, y al ademán la mirada de lujuria y a la lujuria del ademán, muchas veces el acto de faltarla, tocándola al pasar junto a ella.

"También la gente del pueblo tiene su corazoncito".

En esta copla existe un caudal de verdad. Se condensan en ella las sanas aspiraciones y los honrados derechos que hay en el pueblo para el amor.

Desgraciadamente, todavía nuestro pueblo no sabe ni eso, ni amar. Y un pueblo que no sabe amar; que se deja arrebatar por la pasión, el crimen y la tragedia no merece tener corazón. Y lo más triste de todo es que el corazón de nuestro pueblo no es malo. Tiene la poesía y la bondad de la raza; pero ha interpretado mal su derecho a querer.

Es menester que sepáis querer, obreros de la acción. Sabed querer, mujeres que trabajáis. Porque para vosotros, que dedicáis todas las energías al trabajo, cuán grande no será matizar la crudeza de vuestra vida con el recuerdo y con la vida del amor.

¡Aprended a tener corazón, honrada gente del pueblo!

Gabriel SALVADOR.

MAVIS

El perfume preferido de la gente elegante.

De venta en:

ANTIGUA BOTICA FRANCESA

EL JABÓN CERTIFICADO DE ROSS



Facsimile (reducido) de la Pastilla.

ES un requisito delicioso para el tocador que extiende su justa fama día por día con la rapidez del rayo.

Lo usan las personas de todas las clases sociales: Las opulentas, porque por ningún precio pueden obtener otro mejor. Las acomodadas, porque reúne calidad superior a módico precio. Las pobres, porque a pesar de ser el mejor, está al alcance de su bolsillo.

LIMPIA, HERMOSEA, PERFUMA, REFRESCA Y SANA.

A los señores comerciantes que pidan este jabón, les mandaremos gratis un liberal surtido de preciosos cromos para distribuir entre su clientela. Escriba Ud. hoy mismo en solicitud de precios y condiciones especiales por mayor a

THE SYDNEY ROSS COMPANY, New York, U. S. A.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Camisas y cuellos "Arrow"

Cuellos ingleses.—Corbatas y toda clase de artículos para caballeros.

"LA PERLITA"

Espaderos, 559



Para "MUNDIAL".

Una gran reverencia, damita que te ocultas bajo el extraño seudónimo de Lazarina y permite que ose, audaz, hotear entre las ruinas de tu castillo derrumbado que fué de humo y no soportó los vientos que en la Vida suelen soplar y ruego de tu gentileza aceptes continuar un cambio de ideas, desde las hospitalarias columnas de "Mundial".

Creo adivinar que tu tristeza y tu tedio; tu profundo pesimismo y el amargo sabor que hoy le sientes a la vida, son tan sólo nostalgia de una comedia terminada y hubieras deseado una verdad, o de una realidad que la dejaste morir por que no supiste hacer de ella, con un poco de ternura y otro de sinceridad, lo que tu alma de mujer inquieta y frívola sabías, vagamente, deseaba como un corolario a tus sueños: te atormenta, te atenaza el recuerdo de un amor que agotaste con sus manos. Un pulpo es la Vida y cada tentáculo un sentimiento. Qué importa llamarle amor, odio, desencanto, olvido o recuerdo? Para el caso es igual un nombre u otro: necesitas mentirte y te acojes al primero que hasta tí se extiende....

Cuando el amor deja escrita una historia, es inútil buscarla después en las páginas de un libro: está en nosotros mismos o en aquel ser a cuyo lado caminamos hacia el misterio inquieto y loco. Vuelve la cabeza hacia atrás y repasa por aquel sendero, donde, entre sombras de tristeza, quedaron dormidos los recuerdos, las quejas y las alegrías. Sentirás que el aire se agita y flota encantada todavía la primera frase de amor que balucearon con temor nuestros labios: ahí está tu historia, la verdadera. Deja que te guíe el corazón y verás como no ha muerto tu fé y sientes como te besa de nuevo la Vida con su beso ardiente.

Por qué acusar al hombre solamente de inconstancia y de una sed y avidéz insaciable de inquietudes y novedades para su espíritu? Vosotras no buscáis también ese mismo abrevadero? Tú misma lo dices: cuando más lo querías, cuando más lo amabas, era cuando replegado en su silencio, te ocultaba su pensamiento y vanamente tratabas de penetrar en él: tu imaginación entonces buscaba una razón y mujer, y como tal egoísta, eras tú la causa, por eso amabas.

En el fondo de tu melancólica tristeza por lo que te afanas en llamar "despertar de una gran ilusión a un terrible desengaño", palpita todavía la locura de Cupido. Las ilusiones que mueren, son como las pompas de jabón que al estallar nada dejan de sí y van al olvido—sana y divina tumba—sus despojos huérfanos, sin cortejo: son los leprosos de la vida interior. Alguna vez, cuando sentada cerca a tu ventana, en tus horas de sentimentalismo, vas a ver cómo muere un día, ¿no has sentido que el recuerdo acude siempre emocionado a tus citas y añoras tristemente momentos de intenso idealismo? Si tal, amas aún y entonces ¿por qué no dejar a ese niño engreído que juega a su capricho? El amor es así: un oleaje que ora nos

envuelve blandamente en sus ondas o tan pronto encrespado nos arroja a la tristeza y al dolor, sus primos hermanos.

Los espíritus vulgares, en ningún momento son capaces de revelar una superioridad que desconocen, que ni la adivinan. Tú, selecta, superior, caminaste por aquellas regiones desconocidas donde espera Amor con su carcaj repleto junto al mismo que acusas. Y como tú son casi todas las mujeres: hacen admirablemente el papel de fiscales acusadores, pero jamás llegan a ser jueces ni aún de sí mismas. Son, por lo general tan vanidosas—y a eso le llaman orgullo—que nunca dirán quise y pude evitarlo, sino lo dejé marchar.

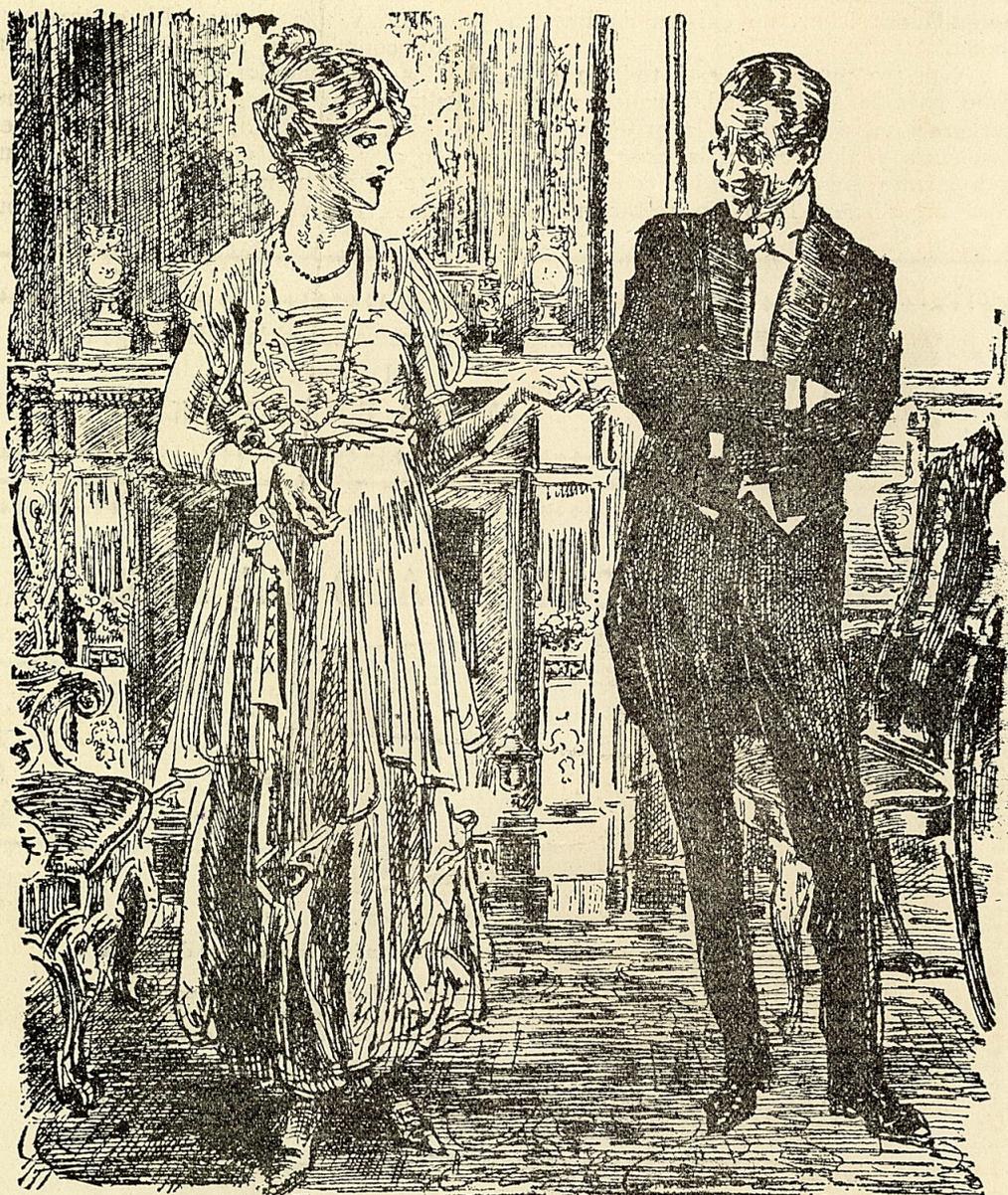
Has averiguado en aquellas fuentes que recojiste datos sobre su conducta y, secreto pensamiento, por qué sendero encaminó su vida? Hazlo y verás entonces tú, con qué frialdad acojes cualquier noticia, por mezclada que en ella esté tu historia. Ya no serás la misma que acusó tal vez a un inocente de judío, cuando en tu conciencia sabías que te amaba pobre. Si alguna vez te detienes a pensar en tu obra

seriamente, cuida de que entonces no se trueque tu desencanto en remordimiento. Ay de tu alma entonces!!! No lo creés así?

Y esta historia tuya es la de todos los días y la de todos: quizás si el único encanto que tienen es la idealización que un momento le prestamos a su vulgaridad!! Cuántas veces no es más que una burda comedia, en la que uno de los protagonistas se cansa primero de la farsa, la abandona y sólo entonces se da cuenta de que se había acostumbrado a ella y la llora como realidad! Qué poco ocupa tanto espacio., pensamos luego!....

Y ahora, Lazarina, a quien imagino con un supremo gesto de desdén, enseñando en una mueca irónica la blanca línea de sus dientes, perdona a este intruso que trata de turbar el silencio de tu jardín interior y restañar la sangre de una herida que la Casualidad o el Destino, ha dejado en el corazón de Lucila.... o tuyo, que si no son una sola y misma persona, son parientes cercanos....

Lázaro.



El.—Temo que no le haya gustado mi manera de bailar.
Ella.—¿Pero usted tenía la intención de bailar? Yo me imaginé que su deseo era arruinar los zapatos.

Del Gran Mundo



Staufwell Lima

Foto: Goyzuela.

Señorita Herminia Alvarez Calderón Castagnini

Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico
 Representantes de las mejores fábricas de tejidos

U. N. M. S. M.
 BIBLIOTECA CENTRAL
 HEMEROTECA
 FONDO ANTIGUO



Una Transformación



Instituto de Belleza dirigido por el célebre profesor Mac Arony. ¡No más feas!...Masage Venus de Milo.—Baños de vapor Pompeyanos.—Esbeltéz, elegancia, belleza.—Vengan y volverán a venir. Calle Tonguito 46.

Cuando los ojos de doña Liberata se fijaron en el anuncio, ya no se pudieron apartar de él en diez largos minutos. Luego, dejando el diario, se fué a mirar en el espejo. Este, cruel amigo, reflejó una imagen gorda baja, con una cara achata-da llena de pesas y lunanares, unos ojos pitañosos, y una boca enorme.

—Sí, pensó Liberata; voy a hacer la prueba. Noto a Indalecio indiferente en estos últimos tiempos. Pero en cuanto me vea recobrar la belleza que he perdido, volverá a ser esposo fiel y cariñoso de los primeros días de nuestra luna de miel.

Recordó el aviso del profesor Mac Arony, se vistió con la ropita de cristianar, llamó a un coche y ordenó:—Tonguito 46: ¡pronto!

Si al vigilante que está de facción en la esquina de Tonguito y Cañete, le hubieran dicho que la señora que entró en casa de Mac Arony a las dos de la tarde, era la misma que salió tres horas después, hubiera dicho que era mentira y lo hubiera sostenido bajo juramento.

En efecto: la señora que entró a las dos, era baja, gorda, bigotuda, pecosa y de pelo negro; y la que salió a las cinco era alta, delgada, con el cutis sonrosado y rubia.

De la misma opinión que el vigilante fué la sirvienta de doña Liberata, que acudió a abrir la puerta en cuanto sonó el timbre.

—La señora no está, dijo al ver a la visitante.

La dama dejó oír una risita, empujó a Facunda y entró resueltamente diciendo:

—¡Tonta!... ¿no me conoces?

—Pero... la señora no está...

Nueva risa de la intrusa, que se metió por el corredor.

—¡Eh!... ¿Dónde va usted?...

—¡Señora!... ¡salga!... Esta no es su casa...

—¡Váyase!...

Y Facunda, alarmadísima, echó a correr detrás de la joven rubia y esbelta que se metía como Pedro por su casa.

—No entre... no entre... la señora me ha dicho que no deje entrar a nadie...

Aunque la sirvienta hablaba en un idioma bastante inteligible, la otra no se dió por alu-



didada, hasta que Facunda la detuvo por un brazo.

—¿Quién es usted?... Yo no la conozco.

—¡Imbécil!... ¿no ves que soy tu patrona?

—¡Mi patr...!, balbuceó la sirvienta.

Y llena de terror, empujó a la dama, quieras que no, la metió en la despensa, dió vuelta a la llave y corrió a llamar al vigilante.

—¡Una loca, agente!... O una ladrona...

Rubia, delgada... ¡y dice que es doña Liberata!...

—¡Sabé Dios si formará parte de una banda de apaches!...

—¡Ay, Dios mío!... ¡Qué van a decir los señores cuando vengan!...

Los vecinos, naturalmente, estaban en las puertas y alcanzaron a oír las lamentaciones de

Facunda. Se formó un corro enorme, se discutió, se aconsejó, y al fin, el representante de la autoridad, revólver en mano, echó escaleras arriba, seguido de Facunda y de dos o tres vigilantes.

Al llegar a la despensa, se oían patadas, gritos, rugidos, golpes...

—¡Debe ser una loca!, afirmó el vigilante. Miren el bochinche que está armando ahí dentro...

—Sera bueno traer una cuerda para atarla.

Uno de los valientes bajó y volvió a subir en dos minutos trayendo la cuerda.

El vigilante abrió con mil precauciones... y recibió en el casco, felizmente, un tarro de conserva.

—¡Cuidado!... ¡Atajen!... ¡Sujétenla!... ¡Fuerte!... La cuerda... ¡Pronto!...

—¡Ajajá!... ¡Muévase ahora, señorita!... Y satisfecho de su labor, los cuatro hombres descansaron y Facunda respi-ró.

La rubia, con el sombrero caído sobre un ojo, atada como un salame, les llenó de invectivas.

—¡Cobardes!... ¡Asesinos!... ¡Yo soy doña Liberata!... Vayan a preguntar al profesor Mac Arony... ¡Bolsheviks!... ¡Ladrones!... ¡Sinvergüenzas!...

—Basta de música, señora. Todo eso se lo dirá usted al comisario... o al loquero... dijo el vigilante. Vamos; echen una mano, compañeros.

Y el salame que rugía y aullaba fué bajado por la escalera e hizo una aparición triunfal en la vereda, que estaba "au grand complet".

Se telefonó al Departamento y acudió en seguida un coche de la policía. El cochero no recordaba haber llevado en su vida a otra fiera semejante. Fué preciso amordazarla...

A las once de la noche, pudo don Indalecio, acompañado del profesor Mac Arony, rescatar a su cara mitad de las garras policiales y llevársela a su casa.

Facunda, prudentemente, había desaparecido en previsión de alguna escena poco edificante.

Doña Liberata ha entablado acción de daños y perjuicios contra el comisario, el vigilante y sus comedidos colaboradores.

El barrio está asombrado y la gente inventa mil estratagemas para lograr ver a la víctima, en quien pocos o ninguno llegan a conocer a la antigua Liberata.

El asunto ha trascendido a los diarios, a las revistas, y don Indalecio no sabe donde meterse para huír de los reporters.

¡Pero qué reclame colosal para el profesor Mac Arony!...

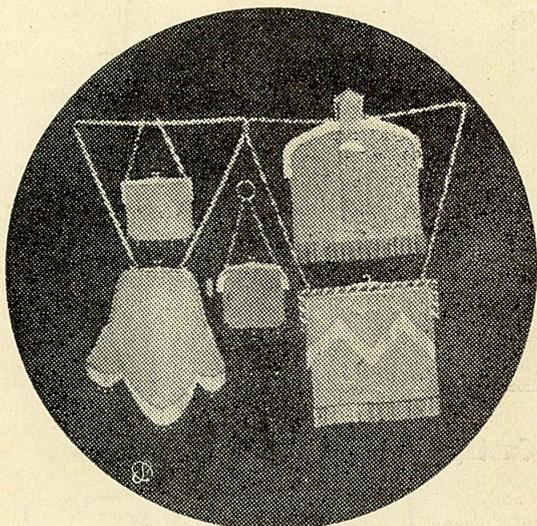
E. JOLIVET.

Perfumería "Houbigant"

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal

De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.



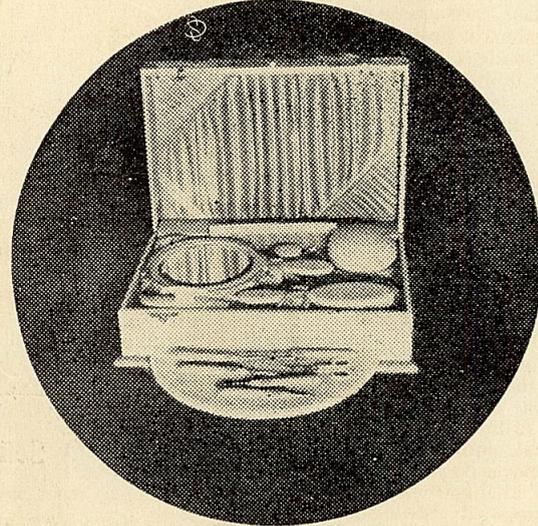
"La Royal"

RELOJERIA Y JOYERIA

Portal de Escribanos, 376.

I. UMANSKY y Cia.

RELOJES DE TODAS MARCAS



Recibe constantemente artículos de fantasía y de plaqué fino para regalos de matrimonio.

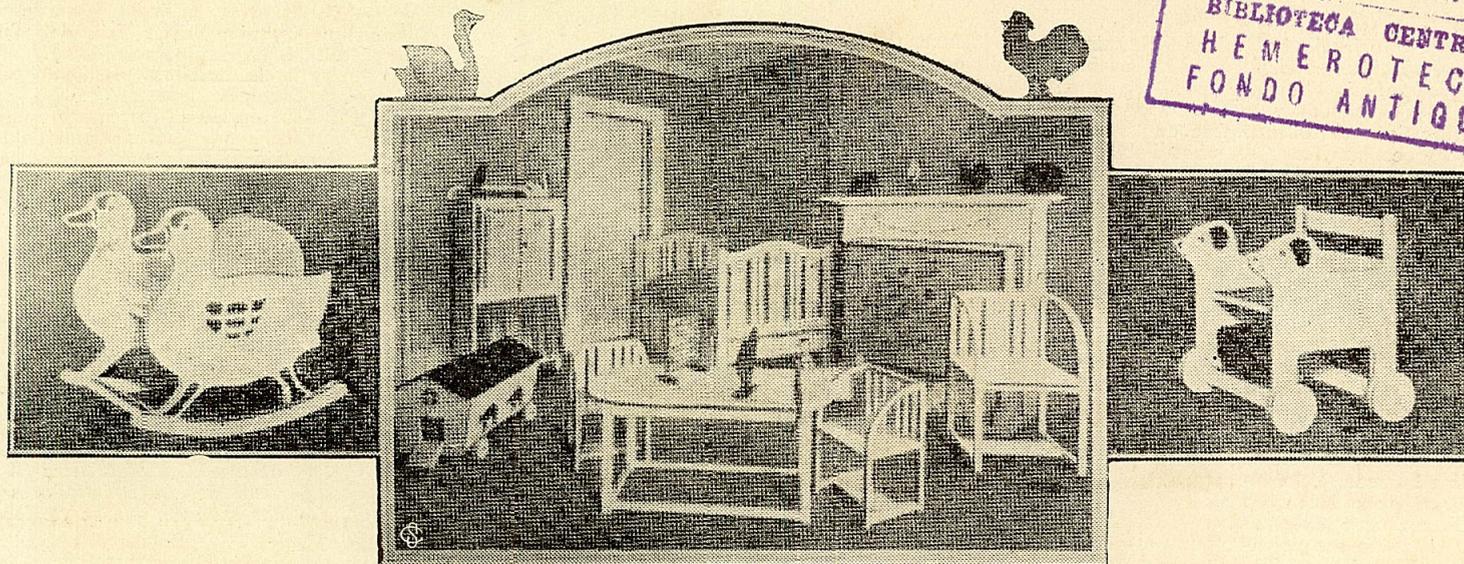
Hay siempre un surtido selecto de joyas y relojes.

Juegos de cubiertos de plata y plaqué, para bebés.

Artículos de cristal de roca.

Hombres y Mujeres de mañana

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



Habitación modelo para niño

La habitación del niño.—Los muebles.—El ambiente moral.

La cuestión que, en primer término, embarga la atención de los directores de destinos humanos, es la que se refiere al desarrollo y conservación de la raza.

El niño ocupa lugar preeminente en todos los trabajos de reconstrucción mundial.

El Ministerio de Salud Pública, sin otro fin que el de amparar al niño, proteger al niño, conservar la vida del niño, para que éste sea mañana la fuerza de las naciones, debilitadas por la ignorancia y el sufrimiento, es una necesidad provocada por el problema inaplazable de una mortalidad infantil exagerada. El Ministerio de Salud Pública es, según el doctor Saleeby, de inmediata precisión, porque entre otras razones, la mayor fortuna del individuo es la vida; porque con dicho Ministro se evitarían que fallecieran miles de criaturas, necesarias al desarrollo mundial, y porque si mereció la pena sostener la guerra, con más razón debemos sostener la raza.

Todas las leyes dictadas recientemente tienden a proteger a las madres, y en ellas, al hombre futuro; pero tanto las medidas gubernativas como los rigores de la ley, resultarán estériles si el esfuerzo individual no existe; si a los hogares no llegan los consejos y las enseñanzas que, puestos en práctica, pueden realizar el milagro.

Lo primero que a la madre debe preocupar es la habitación de su hijo. Por lo general, aquí, en España no se da importancia al lugar que se destina al descanso; las alcobas son, con frecuencia, oscuras e insalubres. El niño no puede desarrollarse como es debido, si no duerme en un cuarto bien ventilado

Dr. Pagador

Medicina y Cirugía general.—Oídos, nariz, garganta y laringe.—Organos genito-uritarios. Fiebre tifoidea.—MANTEQUERIA DE BOZA No. 130.—Teléfono 1009.

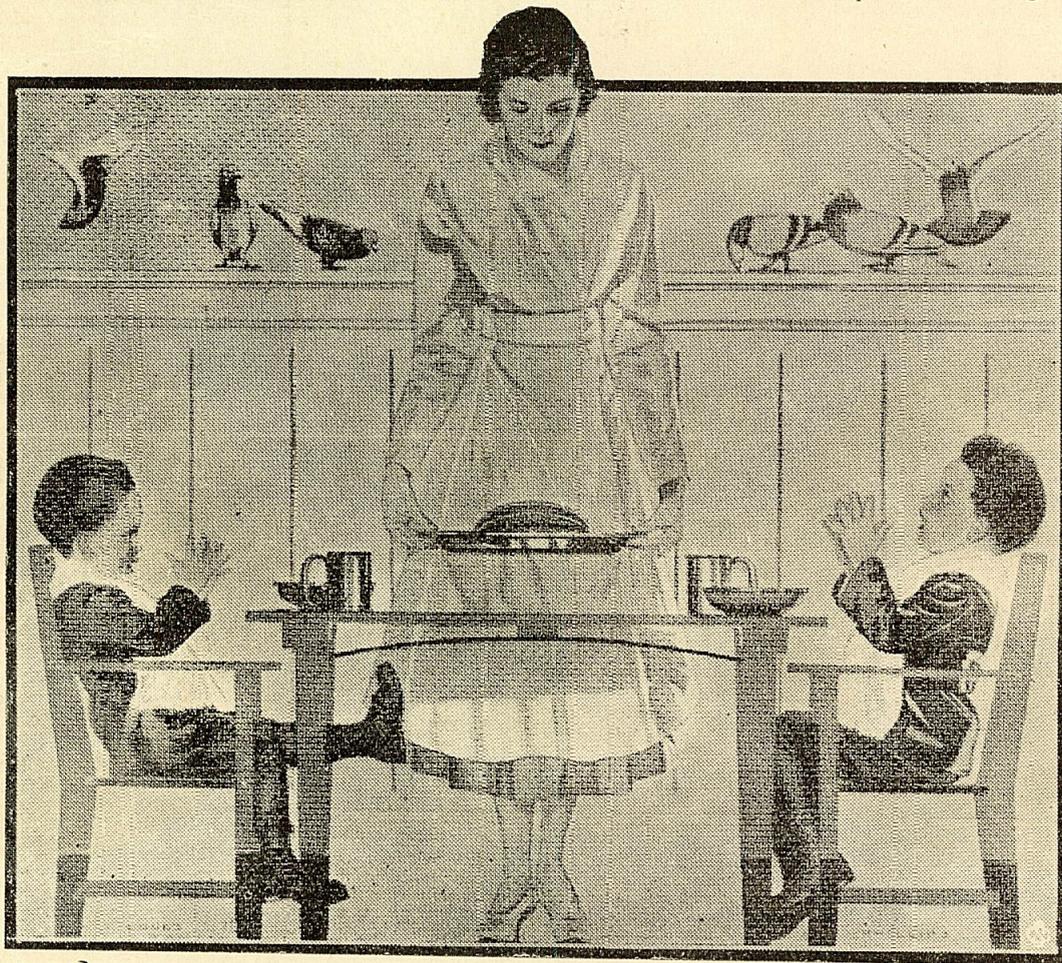
si durante el día se se le tiene constantemente entre las personas mayores, en habitaciones abarrotadas de muebles, expuesto al contagio de todas las enfermedades. Necesita una habitación para él solo; si puede tener una para dormir y otra para jugar, mejor; cuando esto no sea posible, habrá que redoblar los candidatos para la ventilación y el aseo de aquella que disfruta.

Las condiciones indispensables al bienestar del niño son: luz, sol, muros estucados o pintados en forma que puedan ser lavados; muebles de maderas claras muy sencillos, con forros de cretona que puedan someterse, sin deterioro, a la acción del jabón y del agua; una calefacción moderada, con preferencia la de chimenea de leña; una instalación de luz que ni ofenda por su excesiva fuerza, ni tan tenue que requiera el más ligero esfuerzo.

Los colores más indicados para el cuarto del niño son: el rosa, el amarillo, el carmín; nunca el verde, cuyo tinte suele contener sustancias nocivas. No convienen las alfombras y esteras clavadas, sino el piso de madera o el linoleum, y algunos tapices fáciles de limpiar. La habitación del niño debe contener cuanto a su pequeña vida se refiere: sus ropas, sus juguetes, sus objetos de aseo, para evitar todo contacto y contagio.

Algunos grabados de asuntos infantiles pueden alegrar los muros; pero nada de retratos sin marcos ni colgaduras innecesarias.

Luego de hacer la habitación material, hay que dotarla de ambiente moral. A la puerta del cuarto del niño, como a la de un santuario, es preciso que se detengan la mezquindad, la pasión y la discordia, engendrados de los males del espíritu, como son transmisores de dolencias del cuerpo el polvo, la suciedad y la miseria.



Los muebles del cuarto del niño deben ser sencillos; las paredes, de tonos claros. . .

PEQUEÑECES

A poca distancia de las ruinas del palacio de Ramsés, en Egipto, se encuentran los célebres colosos de Memnón. Están sentados y tienen una altura de 13 metros y medio. Uno de estos monolitos tiene el sobrenombre de "Parlante". Los antiguos escritores romanos hablan de las melodías que entonaba el coloso Memnón a la salida del sol. La causa de tal fenómeno ha sido bastante discutida. Unos autores han dicho que el sonido era producido por el aire al penetrar por una hendidura que la estatua tiene en el vientre y otros lo atribuyen a un cambio de temperatura muy brusco que se efectúa a la salida del sol, cuyo calor no se reparte por igual sobre la piedra y arranca un sonido semejante a la vibración de una cuerda.

Si la razón del borracho vacila, decía el filósofo griego Heráclito de Efeso, es porque tiene el alma húmeda. Y lo decía en serio, pues Heráclito cifraba las mayores excelencias en un elemento seco y caliente a que llamaba el fuego.

En el Canadá fué inventada una máquina que con solo el empleo de un obrero puede ir colocando hasta 600 ladrillos por hora. Los coloca unidos; así que los espacios que deben quedar para las puertas, ventanas, etcétera, solamente retardan un poco el trabajo. Según se asegura, este trabajo a máquina resulta bastante más sólido que el hecho a mano en la forma corriente, y el empleo de esta máquina reducirá en mucho los gastos de construcción.

La instrucción primaria es obligatoria en los países que se consignan a continuación y en las edades indicadas entre paréntesis: Alemania (desde los 6 hasta los 14 años), Grecia (de 5 a 12), Italia (de 6 a 9), Japón (de 6 a 10), Holanda, (de 6 a 13), Francia (de 6 a 13), Dinamarca (de 7 a 14), Bélgica (de 6 a 13) y Argentina (de 6 a 14).

En el siglo XVII figuraban siempre, en el programa de las fiestas palaciegas de la corte de Rusia, la lucha a muerte de un hombre contra un oso.

En la región del departamento de Nevada (Estados Unidos), que se conoce con el nombre de valle de la muerte, se eleva una pequeña montaña de 500 metros de altura y un diámetro de unos 3.200 metros, toda ella de bórax.

Las cuerdas de las persianas o celosías duran cinco veces más tiempo si, de vez en cuando, se les untan con tocino sin salar.

Una persona perecería a las pocas horas, si se le aplicara una mano de pintura sobre la piel de todo el cuerpo.

El parlamento más costoso de Europa es el de la república francesa que cuesta al erario público más de 3.000.000 de pesos moneda nacional por año. El pueblo está representado en él, por 300 senadores y 584 diputados.

Desde hace seiscientos años no se ha apagado nunca el fuego en la cocina de una casita pobre y medio ruinoso de Newcastle (Inglaterra), donde siempre vinieron individuos de una misma familia.

El aceite de hígado de bacalao es un remedio casero adoptado por la ciencia.

Entre todas las naciones europeas es sabido que la francesa es la menos prolífica, pero lo que no se sabe generalmente es que los irlandeses son todo lo opuesto a los franceses en este sentido, pues van a la vanguardia de los pueblos en que son comunes las familias numerosas. La familia francesa se compone por término medio de 3.3 personas, mientras que la irlandesa alcanza a 5.2. Como contraste con los franceses de Europa, los del Canadá constituyen una de las razas más prolíficas de las que habitan nuestro globo.

Las ranas se pescan por medio de un bramante con un trapo rojo en la punta. Las ranas muerden el trapo, y dan tiempo para sacarlas del agua.

Nahuel-Huapi, quiere decir Isla del Tigre o Jaguar. (Nahuel, Jaguar y Huapi, isla).

Las ortigas como una legumbre o en sopa, son un gran depurativo de la sangre.

La madera de roble, cuando se saca de árboles de cierta edad, es casi indestructible por el tiempo.

El reloj más pequeño que se ha fabricado es uno que hizo un relojero de Berlín, y que a pesar de componerse de más cien piezas diferentes, no pesaba más que un gramo y no medía sino nueve milímetros de diámetro por tres de grueso.

En Suiza, en la ciudad de Gothenburg, hay una guillotina en la plaza del mercado, destinada a sacrificar a la vista de los compradores todas las aves que se vendan en el mercado.

Breve autobiografía de Gorki: "En 1878 fui aprendiz zapatero; en 1879, aprendiz dibujante; en 1880, pinche de cocina; en 1884, portero; en 1885, panadero; en 1886, corista en una compañía de ópera ambulante; en 1887, vendedor de manzanas callejero; en 1888, tenía ganas de suicidarme; en 1890, fui copista; en 1891, excursionista y en 1892 publiqué mi primer libro".

Los caballos, cuando duermen, siempre tienen echada hacia adelante una de las orejas. Se supone que sea una costumbre nacida cuando se veían obligados a estar alerta aún durmiendo, y que se ha transmitido de generación en generación.

Evítense poner clavos u otros metales cualesquiera en contacto con el cinc, pues determinan una acción eléctrica contraria a la conservación de este metal.

Hay más de 800 asteroides. El más notable es Eros, cuyo diámetro es de unos 30 kilómetros. Se aguarda el año 1931, en que estará más cerca de la Tierra, para estudiarlo mejor.

Siete veces y media su peso de sangre humana absorben las sanguijuelas medicinales.

Cheques inadulterables. Se consiguen escribiendo con papel carbónico debajo. El cheque sale escrito por las dos caras, una al revés y otra al derecho. Es imposible adulterarlos.

Nuestro sistema solar viaja en la dirección de la Lira. Por lo menos es lo que se deduce de modernas observaciones astronómicas.

Con frecuencia transcurren una o varias horas entre la ingestión del alcohol y las manifestaciones de sus consecuencias durante ese tiempo. La congestión cerebral y la intoxicación quedan en estado latente, de manera que la enajenación mental no se declara sino a consecuencia de una causa que viene a añadir su acción a la del alcohol.

No es buena costumbre el uso de los encurtidos como aliciente para las comidas. Desarréglan el estómago y dan malas condiciones de asimilación a los alimentos.

COMPañIA
DE
SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas

las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado
Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher

DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H. F. Hammond, Germán Loredó, Anson Mc Loud, Antonio Miró Quesada, Manuel G. Montero y Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE.—Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

Un ejercicio excelente para la vista consiste en casar colores diferentes. Es fácil hacerlo con sedas, trapos, papeles o cualquier otro material en que sea posible obtener muchos matices, con gradaciones muy ligeras de color entre uno y otro.

Un barquito de más de un siglo. Es el "Polly", goleta de 20 metros de largo, antiguo corsario que hoy pertenece a la marina mercante norteamericana.

El cultivo del arroz en América es muy reciente: No data sino de 1694.

Gente Distinguida

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

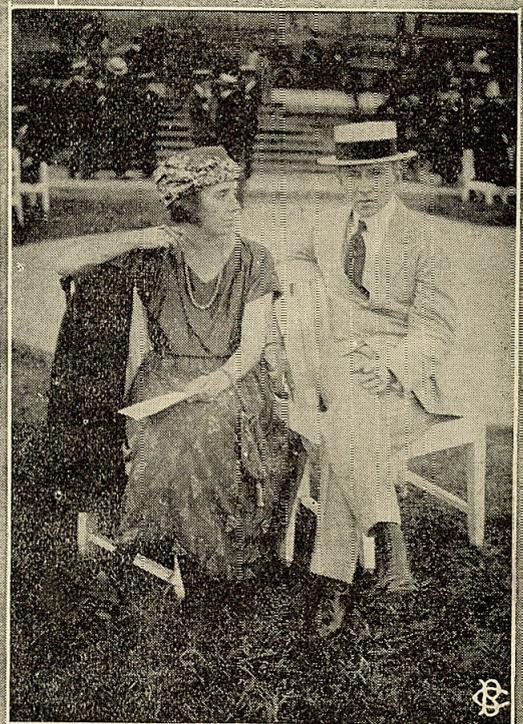
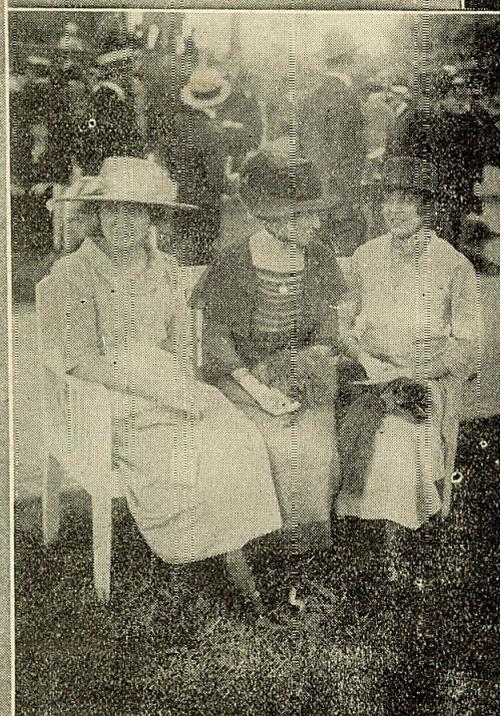
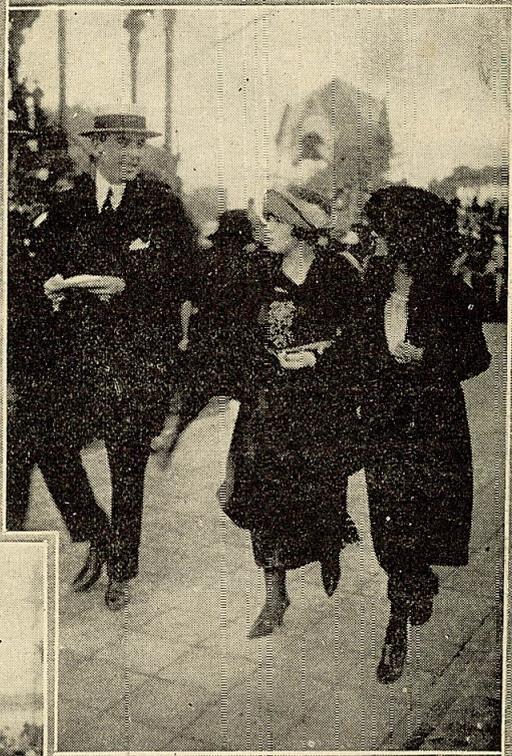
Mundial



SILUETAS DEL HIPODROMO
Señorita Grimanesa Montero Bernal.—Señores Fernando Wiese y Felipe Beltrán.

Foto: J. E. Campbell.

Tardes del Hipódromo:

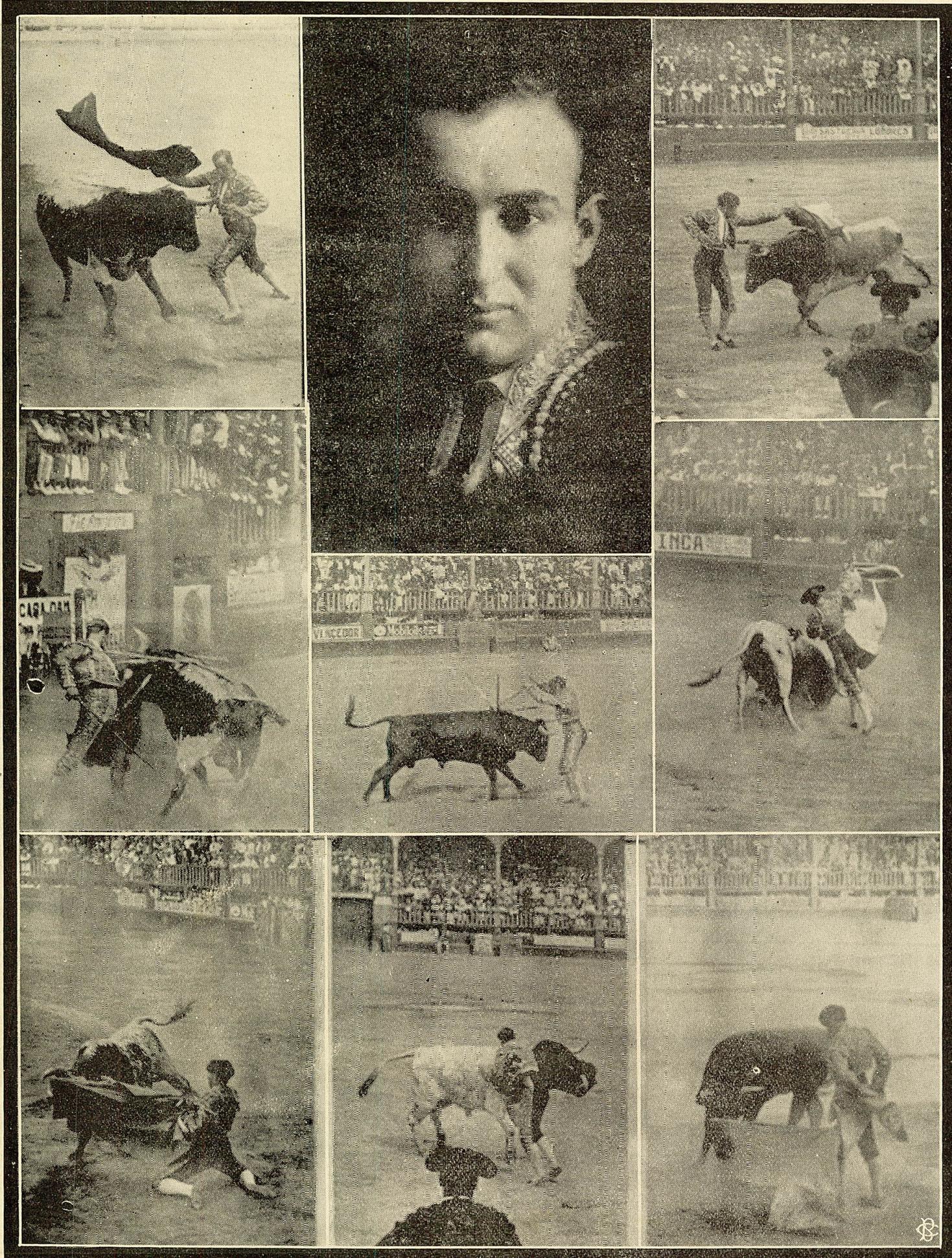


ABRIGOS ULTIMA MODA
THE ENGLISH STORE—Espaderos 553

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Mundial

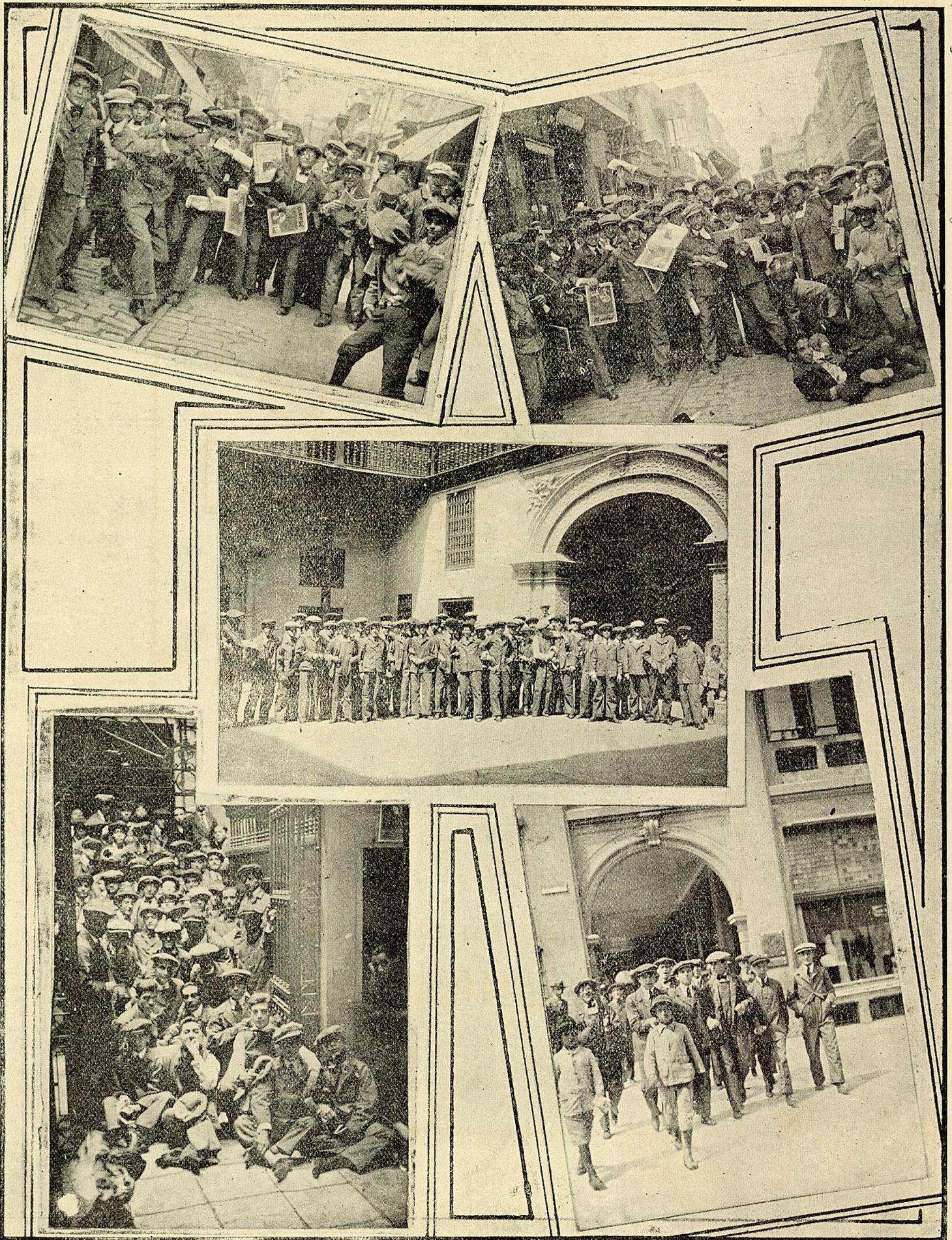
La tragedia de Talavera ¡Pobre Joselito!



ROPA INTERIOR DE LANA
THE ENGLISH STORE
Espaderos 553

UNIVERSITY MICROFILMS

Los Overalls



Sastrería LONDON TAILORING
Hoy preferida por el mundo Elegante
ALFREDO E. MONTAGNE
Casilla 880 Carrera 425

Los estudiantes de ingeniería en el Palacio de Relaciones Exteriores, en los girones centrales y en pose para "MUNDIAL" en la visita que hicieron a nuestra casa.

PENSAMIENTOS

Yo amo a ese hombre y seré lo que él sea; viviré, como él viva, su alma es la mía, y mis pies no pueden caminar sino sobre la huella de los suyos.—*Mery*.

El amor es una pasión abominable, que aconseja cosas horribles.—*Mery*.

El hombre se perfecciona o se envilece por medio del amor.—*Cenancour*.

La tibieza y la indiferencia en la amistad tienen siempre su causa, mientras que en el amor la única causa para no amarse ya es la de haberse amado demasiado.—*La Bruyere*.

No hay atractivo en mirar al cielo brillante de perlas y záfiro y no ver la Suprema Inteligencia que resplandece en él.—*Browson*.

Cuando la aurora rasga su manto de luz, la naturaleza parece adelantarse hacia nosotros llena de sus bellos dones y de un religioso silencio.—*Súe*.

La autoridad de los reyes se destruye queriendo afirmar la demasiado.—*Enrique IV*.

Una autoridad sin responsabilidad no puede depositarse en manos de ninguna persona sin comprometer el reposo de la sociedad.—*Mis Weight*.

La autoridad bastarda dura lo que dura la falta de dignidad de los asociados.—*L' Evesque*.

Toda autoridad que afloja está perdida, a no ser que tenga el arte de disimular su retirada, de retroceder a paso lento y de hacer olvidar sus leyes, antes que retractarlas.—*Lamartine*.

No hay autoridad alguna política que, creada ayer o mil años ha, no pueda anularse mañana o después.—*Rinl*.

Se nota que el entendimiento en medio de sus fluctuaciones, extiende la mano sin advertirlo al áncora que le ofrece la autoridad ajena; y el corazón como que se alegra de que aquello esté ya enteramente fuera de duda, por haberlo visto de una misma manera una serie de hombres grandes.—*Bálmes*.

La avaricia es el vestido que está más inmediato al alma y el último de que se despoja.—*Sterne*.

La avaricia es el castigo de los ricos: un rico avaro es más pobre que un indigente liberal.—*Fend-Attar*.

La avaricia es más contraria a la economía que la liberalidad.—*La Rochefoucauld*.

Nada desarruga tan pronto y dulcemente el agrio seno de las vicisitudes de la vida, como el beso inocente de una hija.—*Mirecourt*.

El maldiciente es la más cruel de las bestias feroces; el adulador la más nociva de las bestias domésticas.—*Diógenes*.

La superstición transforma al hombre en bestia; el fanatismo en bestia feroz, y el despotismo en bestia de carga.—*La Herpe*.

Frecuentemente una mujer comprometida por un billete, escribe otro para reclamarlo. Falta sobre falta.—*La señorita Deluzzi*.

No sé si después de mí quedará algo de mí; por eso he tomado la piadosa costumbre de mezclar el nombre de mis amigos no solo a mi vida íntima, sino también a mi vida literaria. De esta manera, a medida que avanzo hacia el porvenir, arrastro conmigo todo lo que ha tenido parte en mi pasado, todo lo que se ha mezclado a mi presente, como podría hacer un río que no se contentase con reflejar las flores, los bosques, las casas de sus riberas, sino que obligase a seguirle hasta el Océano la imagen de esas casas, de esos bosques, de esas flores.—*Dumas*.

El beso maternal es un regalo bendito de Dios.—*Lambert*.

Hay besos que no son sino una aspiración amarga, en que se recoge un alma que rompe sus lazos terrenales, envuelta en el sudario de un último suspiro.—*Lamartine*.

El brillo de sus ojos no pudo ocultar la pasión que envenenaba su alma; si alguna vez se oscurecía era bajo el eclipse de una lágrima.—*Mirecourt*.

Hay bibliotecas que son arsenales más temibles que un parque militar.—*Soulié*.

Hacer el bien es mucho más meritorio a los ojos de Dios que predicarlo.—*El Abate Gabriel*.

La avaricia es en el hombre un olvido del honor y de la gloria, cuando se trata de evitar el más pequeño gasto.—*Teofrasto*.

La avaricia es un tirano cruelísimo: manda atesorar y prohíbe uso de lo que se atesora: irrita el deseo y prohíbe el goce.—*Plutarco*.

La avaricia empaña toda especie de gloria: se ha dicho que había ilustres malvados, pero no que hubiese ilustres avaros.—*Voltaire*.

La avaricia arrebató a los otros lo que se niega a sí misma.—*Séneca*.

Un beso es un bocado de almibar tomado en una cuchara.—*Un poeta alemán*.

Mucha necesidad es ser avaro para ser pródigo tarde o temprano.—*De Jaurcour*.

Gasta más el avaro el día de su muerte, que lo que gastó en diez años cuando vivía; y sus herederos más en diez meses, que él en toda su vida.—*La Bruyere*.

El beneficio es una deuda muy molesta cuando se niega y se quita al favorecido el derecho y el placer de satisfacerla.—*Magariños C*.

El negar un beneficio con gracia, es concederlo en parte.—*P. Syrus*.

Los beneficios recibidos no avergüenzan a nadie que tiene la convicción y la fortaleza de alma necesarios para hacerse digno de ellos.—*Magariños Cerzantes*.

Disfruta de los beneficios de la Providencia; en esto consiste la sabiduría: hazlos disfrutar a los demás; en esto consiste la virtud.—*Proverbio oriental*.

El avaro solo se acuerda del pobre para no llegar a serlo, y del rico para aumentar sus riquezas.—*Massias*.

Los bibliógrafos son avaros inteligentes: reúnen un tesoro que no alcanzan a disfrutar.—*Bressar*.

Bienaventurado el hombre a quien la mujer le dice "no quiero", porque ese al menos oye la verdad.—*Larra*.

Los blasones de moda no muestran en sus escudos de armas corzos ni caballos; porque son los blasones de la inteligencia.—*Dumas*.

El boato de la miseria honrada encierra filosofía y enseñanza: el boato de la opulencia es irritante y estúpido.—*Soulié*.



AGENTES EXCLUSIVOS PARA EL PERU

Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico

NUÑEZ, 227

Casilla, 1405 — Teléfono, 2674

¡La Biblia! En ella aprendió Petrarca a modular sus gemidos; en ella vió Dante sus terribles visiones; de esta fragua encendida sacó el poeta de Sorrente los espléndidos resplandores de sus cantos.—*Donoso Cortéz*.

Suprimid la Biblia con la imaginación, y todos los pueblos quedarán asentados en tinieblas y en sombras de muerte.—*Donoso Cortéz*.

La Biblia es un libro prodigioso en que el género humano comenzó a leer treinta y tres siglos há, y con leer en él todos los días, todas las noches, y todas las horas, aún no ha acabado su lectura.—*Donoso Cortéz*.

Cuentos de "Mundial"

Y por mucho que a usted la duela, amiga mía, yo se lo repito: consentir tal es hacer un crimen. Así, en redondo—replicó, acalorado, el doctor Bermúdez a la dama de blanco cabello y rostro de sufrimiento, con la que en su despacho dialogaba el sabio médico.

Usted me consulta, y yo debo contestarle con la verdad, con la verdad desnuda, por amarga que ella sea. Quiere usted antecedentes de Paquito Ruiz, el futuro de su hija, y Paquito es un degenerado, un organismo enfermo desde el momento en que se engendró. Es hijo de un alcohólico y de una histérica, y así salió él. Yo le vengo asistiendo desde chico. Es una planta de e tina que a fuerza de cuidados pudo ir arriba. Fué tarde en el crecimiento, prematuro en los vicios; pasó por torpe en la escuela y por haragan en la juventud. Es un abúlico que se deja llevar, sin discurrir por propia cuenta ni obrar por su sola voluntad. Perdone doña Amelia que le hable con esta crudeza, pero es mi deber. No traiciono ningún secreto profesional, porque todos sabemos quién es Paquito Ruiz. Además ¡caray!, el deber de los deberes de los médicos es velar por la especie, por su conservación, por su pureza, por sus fueros. Ruiz y otros tantos así son los padres de los idiotas, de los raquíuticos, de los imbéciles, de los inútiles; de toda esa obra muerta que lleva la Humanidad consigo, porque no supo alejar del tálamo a quien ha de ir a asesinando y destruyendo.

—Sin embargo, el aspecto de Paquito nada dice que sea un enfermo.

—Bambolla, pantalla, muy buena fachada; pero lo podrido son las vigas, los ensamblajes, la sangre, lo de dentro. Allí está el veneno que Paquito transmitirá a los hijos, dándole a usted un nieto criminal que terminará en un presidio, o una hija degenerada que será recogida por...

—¡Jesús, qué horror!—exclamó doña Amelia llevándose las manos a la cara para taparse los ojos, como si quisiera evitar la visión de aquella descendencia que le vaticinaba el Sr. Bermúdez.

El doctor se crecía en su peroración, hablando con la fe de un apóstol. Habiéndolo sido toda su vida de los fueros de la especie, llevaba su temperamento a los grandes ideales, resonando su voz como eco profético en los oídos de la asustada madre.

—¿Y cómo corto yo esos amores? ¿Y cómo le digo yo estas atrocidades a mi niña? Y aunque se las diga, ¿cómo hago para que las comprenda? Y si las comprendiera, ¿cómo se convence? ¡Si le quiere tanto!, ¡si le ganó el corazón!

—¡El corazón!; ¡oh, maldito corazón!—grita el doctor, levantándose nervioso, golpeando la mesa con su diestra cerrada—; siempre invocando el corazón para exigencias de la materia. ¿Y lo otro? ¿Y dónde está el corazón al traer al mundo seres raquíuticos, enfermos y perversos? Mucho hablar del corazón si se le busca satisfacer un capricho, y a cerrarlo en una alcancía cuando somos responsables de que estigmatice a la Humanidad el ser degradado y perjudicial. Sobre el afecto a su hija, están los sagrados derechos de la Especie, señora mía; hay que pensar más que sentir. Por algo nos diferenciamos de las bestias, y si a éstas no las dió Dios cerebro, es porque tampoco las dió vicios y degeneraciones que transmitir por herencia.



—¿Cómo se lo digo?—gimoteaba doña Amelia.

—Ah, eso es cuenta suya. En nombre de la Especie la hablé; como amigo la he aconsejado. A usted le toca obrar

Y en tanto que, acongojada y deteniéndose cada dos escalones para lanzar un suspiro muy hondo, dejaba doña Amelia la casa del médico, éste reflexionó un momento en lo sucedido, pensando en un idilio desecho, en una pareja separada por la inexorable sentencia de sus palabras; arrugó el entrecejo, ya de suyo bien plegado, y encogiéndose de hombros, murmuró:

—Bah... cumplí con mi deber. Es duro, claro, muy duro; pero era caso de conciencia.

Una de esas fiestas era aquél en casa del doctor Bermúdez. Su única hija se tomaba los dichos, y el padre quiso rodear el acto de toda la mundana pompa evidenciadora de la intensidad de los afectos. El doctor Bermúdez había llegado a la meta del prestigio profesional, considerado por todos como un apóstol de la Biología, esclavo de sus pragmáticas y celoso guardador de sus fueros.

Por ello amargó la vida de doña Amelia, y por eso fueron muchas y prolijas las investigaciones que emprendió acerca de su futuro yerno, cuando María Luisa le confesó el secreto de que Cupido había arribado a aquel casa un día que se celebraba fiesta de familia

—Hayl que enterarse de su caudal, hija mía—murmuraba el doctor Bermúdez.

—Dice que es muy seguro. En papel del Estado y fincas rústicas.

—No, no; de su caudal biológico. De lo que aporta y trae a los fines de la Especie. Los antecedentes de familia...

—Su padre fué ingeniero, y regidor su abuelo.

—De los morbosos, hija mía, de los morbosos, que tienen más importancia que los pergaminos de sus ascendientes.

Y como de estas requisas que el doctor Bermúdez emprendió minuciosamente, parrafeando largo y tendido con éste y el otro médico que había visitado a la familia del novio, y hasta yendo muy en secreto a enterarse en el Registro civil de las partidas de defunción de cuanto deudo del joven había sucumbido de cincuenta años a esta parte, resultó que era un buen ejemplar, sano de cuerpo y equilibrado de espíritu, otorgó su consentimiento, y las cosas de amor llegaron por su cauce natural al punto de los preliminares de una boda próxima.

¿La novia? Bah, no había duda ninguna. La Especie no podía ponerle pero. Cierta que allá de chiquilla había sido por demás nerviosa, con impulsos de muchacho y caprichos de niña mal educada; cierto que el abuelo por línea materna había muerto de destrozos de la médula y alifafes de los nervios; pero nada: ni un estigma, ni la más ligera sospecha se había presentado en la vida de la muchacha, y eso que, buscando mayor previsión y seguridad, el doctor Bermúdez la pinchó un día en un brazo para extraerle un poquitín de sangre y llevarla al laboratorio, donde, a fuerza de reactivos y manipulaciones, se llega a ver si algún glóbulo de la sangre tiene joroba, o si tal célula anda más retraída de lo conveniente

Y el buen apóstol de la Especie despidió complacido a sus invitados, dió un abrazo a su futuro yerno y trajo hacia sí a su hija, para parlotear un rato con ella, en tanto la servidumbre disponía la cena.

—Qué paliducha estás, hija mía

Compañía de Seguros

"Italia"

Contra incendios y riesgos marítimos

Establecida en 1896

Capital Suscrito Lp. 200,000.0-00

Capital Erogado ,, 80,000.0-00

OFICINA PRINCIPAL—LIMA
Calle Aldabas, 273-279

SUCURSAL—CALLAO
Calle Muelle, 21 y 23

Agencias en toda la República

Asegura contra incendio al Premio de 3/8 por ciento o sean TRES SOLES SETENTICINCO CENTAVOS POR CADA MIL SOLES. Edificios y Muebles en Lima y Balnearios con excepción de calles especialmente clasificadas.

TELEFONO, 231

Chompas de seda y de lana.

Medias de seda.—Ropa interior.—Guantes de Preville.—Bolsas.—Calzados.

"LA PERLITA"

Espaderos, 559

Agua Blanca de Casanovas

Leche y Polvos de Perlas.—Rimel s —Vinagre de Rosas.

"LA PERLITA"

Espaderos, 559

—Es natural, papá. La emoción, las impresiones. No es un día como los demás. Mejor dicho, es un día como ninguno de los otros.

—Cierto, cierto. . . .; pero, ¿tiembles?

—Un poquitín de frío que cogí ahora al despedir a Fernando en el recibimiento.

—Acércate, niña; ven acá. A ver el pulso.

—¿El pulso?—balbuceó la joven, y un grito agudo, agudísimo, desgarrante, de los que llegan al corazón acojonándole, partió de los labios, en tanto que caía sin sentido en los brazos de su padre. Temblaba; los temblores, aumentando de intensidad, llegaban a sacudidas violentas; la nuca, rígida, sostenía en posición forzada la cabeza; rechinaban los dientes como la piedra de molino, y los ojos, desviados, daban a aquel rostro bello una impresión de terror angustioso.

El doctor Bermúdez, pálido como un cadáver y temblando de horror, exclamó dolorido, apretando a su hija sobre el pecho:

—¡La epilepsia!, sí. ¡Mi hija epiléptica!, degenerada! ¡Qué catástrofe!

La fatalidad, que tantas veces se reviste de ironía sangrienta, planteaba al doctor Bermúdez el problema biológico por él siempre tan atendido, en su propio hogar, escogiendo como víctima aquella hija, para la cual llevaba el austero médico viviendo veinte años de su vida fecunda. Y el que tan fácilmente había cortado el nudo cuando temía que se enredase la madeja de una herencia morbosa, perdía decisión y sentía débil para actuar en su propio problema.

De bruceos sobre la mesa, en la soledad de su cuarto de estudio; en vigilia hasta las horas del amanecer; queriendo aturdirse en la intensidad de labor en su clínica, no conseguía, a pesar de ello, acallar una voz que allá dentro le decía imperiosa:

—Cumple con tu deber. ¿No lo has hecho siempre? ¿Qué es esto sino un caso más de los muchos en que has intervenido por los fueros de la Especie?

—¿Pero ¡es mi hija!

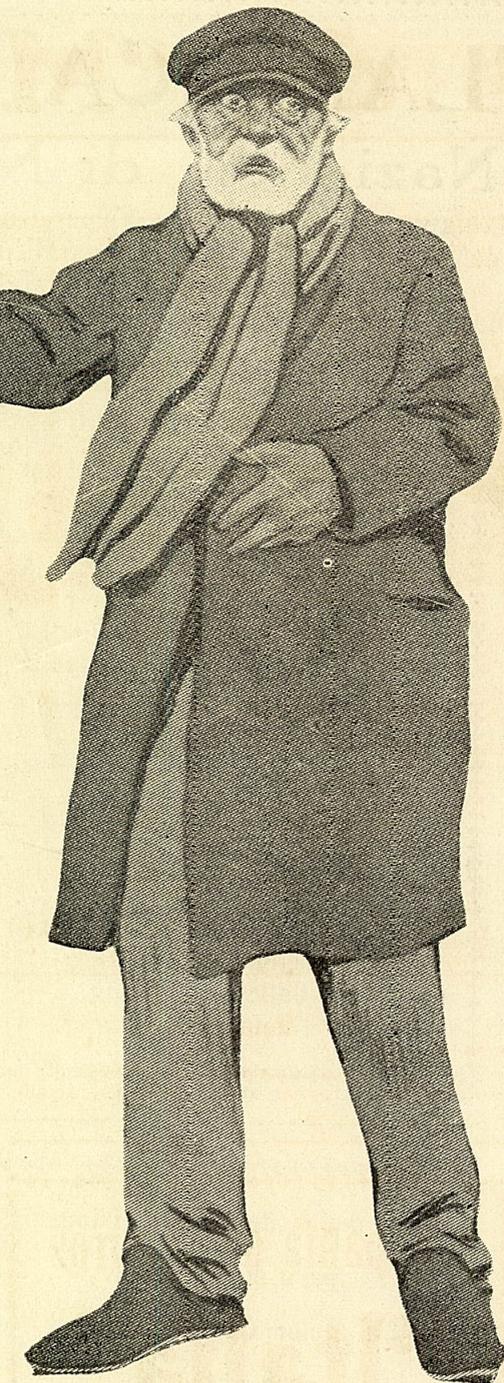
—Ya, ya—replicaba la voz interior.—También las otras y los otros eran hijos de padre y madre Tú lo sabías, y el amor a la Especie pudo en tí más que la compasión hacia el prójimo. El deber te escudó entonces; el deber se impone hoy

—¿Y cómo se lo digo yo?

—Esto mismo te preguntaba hace pocos días doña Amelia, y no debes haber olvidado tu respuesta. ¿Quieres que te la repita?

Y quedo, muy quedo, pero con voz que penetraba por los oídos del doctor hasta las más tiernas fibrillas de su sistema nervioso, repetía el invisible:

—Los fueros de la Especie, siempre invo-



cando el corazón por exigencias de la materia. . . .; sobre el corazón está el cerebro. . . . el deber. . . ., el deber.

—No, no lo será—rugió desesperadamente el

pobre doctor, cayendo desplomado en el sofá de su despacho. La lucha había sido titánica, y destrozado el viejo, repitió, yéndosele la vida en las palabras:—¡No lo será!

Y no lo fué. Bermúdez, intransigente, considerando lícito todo camino que condujese a la no celebración de aquel matrimonio, no le faltaron recursos para ir adueñándose de la voluntad de su hija, que era terreno preparado por la adoración que sentía por el viejo, y en la cual se mezclaba el cariño al padre con el respeto al sabio. Luisa resignóse aparentemente, esperando un mañana de más ventura. El doctor Bermúdez sufría en silencio, y con mayor sufrimiento cada día, puesto que observaba los estragos que en la salud de su hija iba haciendo la pasión oculta. La niña languidecía; el carmín de sus mejillas se había tornado en un blanco céreo; la animación de su rostro en gesto de dolor; en misantrópico y tristón su carácter vivaracho y resuelto; y el doctor Bermúdez contemplaba con espanto la ruina de su hija. Inquietóse el padre y pidió auxilio a un viejo compañero. Aguilar era un maestro en los achaques y dolencias que afectan a la mujer. Su concepción de la vida partía de un aspecto opuesto en todo a como lo comprendía el doctor Bermúdez. Para Aguilar, el eje de la existencia, el propulsor de nuestros actos, la razón de los hechos, sobre todo en la mujer, radicaba en el corazón. Por el corazón se vive, en el corazón se crea, con él se siente y de él se muere, decía el maestro a sus discípulos para inculcarles su pensamiento de que en el fondo de toda manifestación vital, ya marche por el camino de la normalidad, ya sea desviada hacia lo anómalo, debe buscarse siempre un latido cardíaco.

Y aquí estaba el secreto de sus triunfos. Cuando a él se confiaba la mujer enferma, buscaba siempre la causa en el corazón. La mujer tiene siempre hipertrofia cardíaca. No material, de esa que marcamos con rayas y precisamos con medios físicos, sino la del sentimiento, la del afecto, la que hace siempre que la mujer madre, la mujer amante, y hasta la mujer viciosa y perversa, se nos muestra como un desborde del corazón: bueno en unos casos, malo en otros, y ¡sabe Dios por qué!

Reconoció con detenimiento a Luisa; recogió un pulso tenue, fino, que se escapaba bajo sus dedos; apareció una vitalidad que se expresaba con cansancio y un corazón que languidecía por momentos, y que, a costa de un esfuerzo muy grande, latía lento y perezoso. Allí estaba el secreto de una muerte segura.

—Tiene el corazón destrozado—dijo a Bermúdez.

—Jamás le percibí un soplo.

—Porque el destrozado es interior, muy hondo. No se escucha por el estetoscopio, ni le recoge el oído. Se aprecia con este otro—replicó Aguilar, dándose una palmada sobre su costado izquierdo para completar con la acción su juicio verbal.

—¿Qué ha pasado?—prosiguió.—¿Qué gran crisis sacudió a esta criatura? El examen de sus órganos no da la clase de los hechos. No hay le-

Corsé

“Warner”

Es sinónimo de comodidad y elegancia

Los Corsés Warner's realzan las gracias femeninas

Proporcionan esbeltez en las formas

Reduce a las siluetas gruesas y modela a las delgadas



LOS CORSES “WARNER'S”

Son hechos con materiales de primera clase y el corte de todos sus modelos se efectúa ciñéndose estrictamente a los dictados de la ciencia anatómica produciéndose así el corsé Warner, perfecto, conocido como el mejor del mundo.

LOS CORSES WARNER'S LO RECIBEN
CONSTANTEMENTE SUS VENDEDORES

Fernández Hnos.

Bazar “Corsé Warner's”
Melchormalo 347

Esquina Portal de Botoneros 100

TRANSATLANTICA ITALIANA

e Societa Nazionale di Navigazione

Servicio rápido de vapores y moto-naves, entre Génova y Valparaíso, haciendo escalas en Barcelona, Cádiz, Puertos de Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Chile.

ITINERARIO FIJO MENSUAL

SALIDAS DE GENOVA:—16 de Mayo, 1o. de Julio, 15 de Agosto, 30 de Setiembre, 15 de Noviembre y 30 de Setiembre

INSTALACIONES MODERNAS PARA LOS SERVICIOS DE CARGA Y DESCARGA

VAPORES DE PASAJEROS

Próximamente se iniciará el servicio regular con hermosos y nuevos vapores de 12,000 toneladas, montados lujosamente y con las mayores comodidades para pasajeros. Los mejores barcos que harán la travesía entre el Mediterráneo y los puertos Sud-Americanos.

AGENTES GENERALES

N. Menicucci y Cia.

LIMA—Calle Jesús María, 174
Teléfono, 359
CALLAO—Calle Paz Soldán, 2—E
Teléfono, 371

La mejor de las provisiones
para su familia y

La Mejor Caja de Ahorro
para usted, es

Un Seguro de Vida en

“El Porvenir”

Restaurant Progreso

Este antiguo y acreditado Restaurant en vista de su numerosa clientela se ha visto obligado a ensanchar sus comedores para señoras y estando hoy terminado UN COMODO Y ESPACIOSO SALON, tiene el agrado de ofrecerlo, donde encontrarán como siempre servicio esmerado.

Filipinas, No.s 510 al 522.

Dirijase a la Oficina de la Compañía, calle Coca, No. 493.—Lima.

Para invierno

Ternos de lana pura por medida a Lp. 5-9 y 11—corte, hechura y material de 1a. clase.

VALLES e Hijo
MANTAS, 16

si n a la que podamos hacer responsable de ellos, y yo, fiel a mis creencias, busco en el corazón la causa, y el corazón me responde afirmativamente. No puedo ahondar más. Ahora eres tú. Tú dirás.

Calló Bermúdez; esperó su compañero, y después de unos minutos de silencio, vió que Bermúdez lloraba, que un nudo de pena agarraba su garganta, y que cubría su rostro con las manos, como el chico travieso que espera el castigo.

—¡Ah!, vamos, amigo mío. Un caso más de tu apostolado. Lo había temido. Todo apóstol tiene su calvario, y el tuyo hoy es amargo como la hiel. Tu hija está en peligro de muerte.

—Yo la mato, yo la mato—gemía el hombre.—No soy yo, es la ley biológica que me obliga a ser el verdugo de mi propia hija. . . Pero. . . el verdugo, ¿delinque cuando priva de la vida a un semejante? Ese soy yo; ¡el verdugo!

Y el monólogo desesperante de aquel día fué interrumpido por el aviso de que en la antesala esperaba una visita urgente. Enderezó el cuerpo; limpió las lágrimas; arregló sus blancas barbas, y recibió a su cliente. Era una mujer mal trajeada, prematuramente envejecida, desfigurado el rostro por costurones de repugnantes lacras, denunciándose toda su persona de ser un naufrago de la vida borrascosa y destructiva de un pasar vicioso.

—¿No me conoce usted, don Lucas?—díjole desenvuelta, sentándose a su vera.—No es extraño. Han pasado ya algunos años. Yo sí que le recuerdo. Un día me demostró usted un gran cariño, y eso no se olvida nunca. ¿No se acuerda? Yo era la novia de Paquito Ruiz; estaba para casarme con él. Mi madre no daba un paso sin consultar con usted; le tenía mucho respeto ¿respeto?, veneración. Las palabras de usted eran para ella el Evangelio. Vino a hablarle de mi novio, y usted sacó a relucir cosas de su salud, de la herencia, yo no sé qué; el caso es que mi madre salió de aquí convencida de que mi Paquito no servía para el matrimonio, y que íbamos a tener no sé cuántos hijos criminales y tontos, asesinos y ladrones. A mi madre le puso usted la carne de gallina, y viendo una colección de nietos en presidio. ¡Lo que hizo mi pobre madre para deshacer la boda! Y se deshizo, vaya si se deshizo. Podían mucho las palabras del doctor Bermúdez. No le causó a usted en contarle todo aquel calvario, mi desesperación, la de mi madre, la de Paquito; fueron días muy amargos, en los que mi madre repetía como una poseída: “El doctor Bermúdez lo quiere. . . El doctor Bermúdez lo manda”. El tiempo fué calmando aquello, pero no me calmó a mí. Yo quise a Paquito con locura; fué mi primer a-

mor; usted me lo arrebató, ¿qué me importaba ya todo? Sí, algo había que me importaba aún. Las pasiones despiertas en aquel noviazgo no me daban tranquila un momento y llegó lo que tenía que suceder: me encapriché por uno, el primero, y con él me fuí; y después. . . ., después ya puede usted suponer el resto de mi vida. Usted me había destrozado el alma, pero no el cuerpo. Doctor Bermúdez, el cuerpo mandó, y. . . ahora salgo de San Juan de Dios. Estoy sola; mi madre se murió de pena; Paquito se casó y es feliz, con unos hijos muy hermosos, bendiciendo la hora en que usted le impidió casarse con mujer de cabeza tan loca como la mía; eso encima, D. Lucas. ¿Adónde acudo?, me dije; pues a casa del doctor. El, que por cariño no me dejó casar; él, que para no darme la pena de tener hijos tontos hizo lo que hizo, no puede abandonarme en este momento. Soy su víctima. El me dará un socorro. Es para comer, porque de la bebida me separé desde que brotó esta pícara enfermedad. Claro que si yo me hubiera casado con Paquito, no saldría ahora del Hospital; sus hijos, sanos como manzanas, serían los míos, y a mi madre no la hubiera matado la pena; pero usted lo hizo por mi bien, ¿verdad, D. Lucas? ¿Era por hacerme un bien, por causa de eso de la Especie? . . .

Don Lucas se levantó violento; se tambaleó con andar desacompañado; quiso abrir la ventana, y no pudo; quiso gritar, y la voz se ahogó en la garganta; se dirigió a la puerta, y allí estaba de pie, silenciosa, aquella mujer de rostro repugnante y aspecto miserable. El doctor Bermúdez se abalanzó a un revólver que tenía en el cajón del despacho, y apuntando a la mujer gritaba:

—Muere, infame; eres mi conciencia; vienes a acusarme; vienes a pedirme cuentas. Muere. . .

Pidió auxilio la víctima; acudieron los criados; sujetaron al doctor Bermúdez; se avisó a los compañeros; reuniéronse los mentalistas más reputados, y el diagnóstico fué unánime:

—El doctor Bermúdez estaba loco.

Y en el Manicomio de X. . . pasa sus días el desgraciado anciano. Es pacífico, disciplinado y sensible. No tiene más que una extraña manía. Al encontrarse con una persona desconocida, saca del bolsillo el estetoscopio, colócalo sobre el pecho de aquella, y cuando llega a percibir los latidos del corazón, arroja con fuerza el instrumento y huye con gesto de terror, gritando:

—¡Ah, traidor; ahí está! ¡Buena me la has jugado! Creí que un día te tenía vencido, y te escapaste de mis manos. ¡Corazón maldito, pudiste más que yo! ¡Ah traidor; no quiero oírte.

José de ELEIZEGUI.



MODAS DE PARIS
Los Últimos Modelos en Abrigos y Pielés

Acaba de recibir la
ANTIGUA CASA AUBRY—SECCION MODAS
Plateros de San Pedro, 149

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



Para "MUNDIAL".

Guarda la poesía italiana un íntimo sabor clásico. No ha podido despojarse de aquel transparente ropaje que entraña el culto a los grandes poetas del pasado aún bajo el aliento de los reformadores y de los rebeldes de la época moderna.

Ni Carducci con su espíritu de resurrección de las formas helénicas y latinas ni Rapisardi, con sus rebeldías demoníacas, ni d'Annunzio con sus lirismos sublimes y personales, ni Stecchetti con sus reminiscencias heinianas ni el propio Guido Gozzano con su ultra modernismo, logran despojarse de esa esencia profunda que viene del pasado; de Leopardi, Dante y Alfieri y domina toda la poesía italiana.

Solo las poetisas modernas, descubren un nuevo sentido en esa poesía, ellas le imprimen un carácter particular, su femenino sentimiento, su visión acuciosa, la dulzura de sus espíritus crean una poesía nueva y hermosa, una pintura sencilla y vigorosa despojadas de las clásicas formas y aún de ese culto tradicional. Son las más ardientes y las más adorables reformadoras.

Son irreverentes y temibles y tienen atrevimientos que no osaron los más furiosos desmenzadores de fórmulas y clasicismos.

En la poesía como en la novela femenina italiana, hay un sentido admirable de naturalidad, de visión realista de pintura humana y transparente, una traducción espontánea y vibrante de sentimientos y de sensaciones.

Son caracteres muy diversos y complejos, pero sinceros siempre.

Ada Negri, es la poetisa más conocida entre nosotros. Acaso la más vigorosa, la más idealista, la que más rudamente se ha impuesto. Espíritu sensitivo sin embargo, que ama lo noble y bello, espíritu enamorado de Justicia y de Bondad. *Los Grandes* dicen todo su amor para los seres débiles y mezquinos, para todos los que sufren y los que penan, y su alma que vibra ardentemente en momentos de inspiración fulgente, sabe tener a ratos suaves ternuras y delicadezas sutiles frente al infortunio y al dolor. Alma de mujer que la vida intensificó y robusteció para las grandes empresas del pensamiento sin masculinizarla, dejando en ella toda su sensibilidad femenina y la suavidad aterciopelada de un verdadero corazón de mujer.

Victoria Aganoor, de origen armenio, tiene la visión pictórica de lo gentil y tenue, la revelación de las suaves bellezas de la vida y de voces misteriosas y de afecto que hablan al espíritu.

Como Annie Vivanti, vierte su lirismo a manos llenas, sutil y delicado, de un delicioso perfume.

Y María Ricci Paternó, sugiere dulces y bellas cosas. Estas son las poetisas ténues y humildes, adorables sensitivas sin complicaciones como lo es Ada Negri.

Eva Catermol, la Condesa Lara, marca en cambio una huella personal. Espíritu demoníaco, alma sedienta de pasión, embriagada de aventura y de ideal, amorosa insaciable, vive en su poesía con un sentido realista la vida del espíritu y del sentimiento.

Nadie vivió como ella ni nadie cantó como ella.

Sus poesías son cuadros vivos, son gritos de vida, ayes y sonrisas. Porque vivió una vida intensa de pensamiento y de amor, porque fué una mujer hechicera que destiló de sus labios mieles y venenos, porque conoció las más dulces promesas y las locuras más grandes del amor de los hombres y porque sintió llegar hasta su rostro el vaho de la sangre de los que fueron suicidas por ella, tiene su poesía una seducción de verdad, de vida y de pasión.

Castigo, ese cruel soneto, escrito por ella era la visión anticipada de su propia muerte.

Lindos vestidos de seda y de lana, de los estilos más modernos y elegantes.

Blusas hechas a mano. Faldas, Chompas de estilo nuevo, medias de hilo y de seda y otros muchos artículos, todos finos y garantizados.

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal
De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

Milne & Co.

Calle de Carrera Nos. 451—459.

Tienen constantemente en venta

Correas inglesas y fajas para transmisiones.
Cables de acero para arados.
Fierro en barras.
Hojalata.
Calamina.
Clavos de alambre.
Lampas "Elefante".
Machetes y arados "Collins".
Ladrillos refractarios.
Tierra refractaria.
Pintura blanca inglesa.
Aguarraz "Turfaid".
Aguarraz "Arbolito".
Pintura al temple "Matolín".

Sacos vacíos de 2 y media libras, marca A.
Sacos vacíos de 2 y cuarto libras.
Crudo para enfardelar de 8, 8 y 1/2 y 9 onzas.
Cabo manila.
Jarcia sisal.
Cemento "White".
Carbonato de Soda.
Soda cáustica.

Salmón rosado.
Sardinias.
Mantequilla de "Golden State".
Leche evaporada.

Papel "Sulfito".
Papel "Kraft".
Hilo de yute y cáñamo, etc., etc.

Llantas inglesas
Marca

"WOOD MILNE"

Así murió, víctima del arma de un hombre ruin engañado o abandonado, el último, y así fué encontrado su cuerpo exánime de una belleza peregrina. ¡Pobre Condesa!...

Traduciendo estos sonetos, releyéndolos después, nos parece sentir palpitar y arder en ellos, su alma insaciable, su corazón de fuego.

A. ORIGGI GALLI.

De Ada Negri.

LOS GRANDES

A los Fuertes admiro, a los que hubieron un beso sobrehumano en sus frentes y a alturas portentosas van de luz aureolados; a aquellos que sintieron las locuras, las glorias y los lampos del Génio, con sus alegrías todas y con todos sus llantos y palabras sublimes y fecundas a los hombres legaron y en un sueño murieron, de una aureola esplendente rodeados. Y así amo a los Rebeldes que van presa

de un angustioso espasmo., Unidos al dolor y al sufrimiento por amoroso lazo; a los prescitos que Jesús perdona y hieren sus hermanos y que una Ley humana de la tierra y el mar ha desterrado, que cantan himnos de una edad futura y de un ideal lejano en su delirio; a aquellos que sonrientes el martirio probaron. Pero lloro con lágrimas de sangre los dolores insanos de quienes grandes son en la Tristeza y la Humildad, en cambio, que nunca vieron tregua en sus lamentos y así... jamás odiaron que vieron florecer la propia espiga para otro... y no han robado... que sintieron el látigo y bebieron de la hiel todo el vaso, víctimas de la injusticia prepotente y así... nunca mataron, que sufrieron el hielo, los tormentos más crueles aquí abajo, sin pan, sin sol y sin abrigo y nunca a su Dios renegaron, los que un poco de paja solo hubieron por duro lecho diario y un hospital donde morir gimiendo y... murieron amando.

De Victoria Aganoor.

POR LA CALLE

Iba delante con un blondo niño, y el niño con placer tras él miraba, vivaz el rostro entre tupidos rizos, y al cuello de la abuela se agarraba. Oh fresco rostro! Oh viejo tronco!... Tales, encima a la pared vieja y ruinosa de un hermético parque, al Sol asoma, como un ojo risueño, bella rosa.

De Annie Vivanti.

VIRGEN

Creció entre los insultos y los golpes la grácil niña en un perpetuo afán y murió a los veinte años, inocente, sin conocer jamás que era piedad

Del cielo por las sendas consteladas sus pies desnudos y cansados van y su trémula mano, cual si fueran lirios de plata, estrellas coje ya.

Y ante ella inclinan sus radiantes frentes, los ángeles del coro celestial mirando en ese rostro intacto aquellos labios que nadie profanó jamás.

De María Ricci-Paternó.

GITANA

Dadme, señor, vuestra preciosa mano que alcarñia aristocrática asegura, y os dirá esta gitana el mudo arcano que encierra vuestra buena o infiel ventura.

Del corazón la línea, que es humano dice y días felices os augura.

Un episodio aquí hay! Amor insano de mujer... No la amáis, y no perdura.

PIELES finas y legítimas de fabricación francesa y americana y no chilenas como la mayoría de las que se venden en Lima.

Últimos modelos de cuellos y golillas de plumas de avestruz con tul.

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal
De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

Usted puede tener agua inmediatamente

UNA BOMBITA ELECTRICA

"PAUL"

INSTALADA EN LOS BAJOS

DE SU CASA PUEDE LLEVARLE AGUA HASTA EL CUARTO PISO

Que tiene esa mujer mi triste acento y dice como yo cantos de amor, tiene mi rostro y sufre mi tormento y morirá en este año de dolor por quien feliz la haría en un momento, más. . . dadme la otra mano, buen señor.

De la Condesa Lara.

DE NOCHE

Aquí estoy otra vez, sola escuchando el chirriar de la leña, en larga espera; Acaba de salir, feliz, silbando, nada le turba ni le desespera.

Graves asuntos le llamaban fuera, el juego, los amigos aguardando, o una soprano frágil y cualquiera, que alguna melodía está estropeando.

Y por esto me deja, sin codicia, hasta que el toque de las doce suena solemnemente, en el reloj de al lado.

Y vuelve tan alegre, me acaricia y me pregunta si es que he sido buena sin sospechar, siquiera, que he llorado.

CAPRICHO

Capricho de mujer. . . o de señora, la llevan a esas salas elegantes donde un aire de esencias embriagantes ansia inspira de besos, turbadora.

Con ojos de placer, él la devora. . . Lentamente, descalza ella sus guantes mira el tapiz y piensa en cuantos, antes, pies de mujer lo hollaron una hora.

La cortina sutil de tul y raso dará sombra a otro blanco rostro acaso mañana—piensa, amante, en su reclamo.

Cautiva el alma entre celosos lazos, palpita de repente, abre los brazos y en sus labios solloza: Cuanto te amo! . . .

EN LA PUERTA

El litigio fué grave. Y él la había ofendido con frase sospechosa y sus ojos sobre ella mantenía esperando disculpa premurosa.

La cabeza gentil de helena diosa con desdén, impasible, ella movía y con el pie minúsculo, nerviosa al fiel lebril sobre la alfombra hería.

El la quiso dejar. . . Y ella, cautiva de su airado desdén le contemplaba sin un adiós, extática y altiva.

Implorantes, una última mirada cambiaron en la puerta y *sotto voce* dijeron a la vez: Hasta la noche! . . .

CASTIGO

El cuerpo derribado. Cual la cera el rostro exangüe. Por el terciopelo del negro traje una sangrienta hilera. El arma aún caliente está en el suelo.

Sin amor, demoniaca, cual quimera del mal ella pasaba en un desvelo febril de culpa. Procelosa y fiera o bien humilde. . . siempre en ruín anhelo! . . .

Hasta que un día, al bueno, al traicionado que busca olvido y al Señor implora en su pasión y en su recuerdo odiado, una voz le repite alta, potente:

—No perdone a la hembra vil, traidora, y máatala sin más. . . Es la serpiente! . . .

Funciona Con la corriente de la luz

No molesta—No se descomponen—No hace ruido.

LAS VENDEN,

e instalan en 24 horas

Enrique Laroza y Cia.

Ingenieros

CALLE MANTAS, 126.

Carta a Antonietta

Para "MUNDIAL".

Antonietta, amiga mía:

¿No es cierto amiga mía, que es un placer el sufrimiento ajeno? Yo no sé si esto es nietzchano o que ha sido dicho por otro alguno, pero, un poco más arriba de los sentimentalismos (muy loables) que sirven para hacer declamaciones oratorias, siempre el dolor del otro es un placer muy nuestro. Yo sé que se va U. a indignar, muy bellamente, y va a adoptar un aire de vestal ofendida. Pero calmese amiga mía. Teorizo, precisamente para darla el placer de que me vea sufriendo. Figúrese U. estoy gastándome el alma en un bufete. Quiero decir que estoy empleado en un ministerio.

¿Y qué hay de particular en ello?

Mucho y muy poco o nada. ¿U. sabe la tragedia de vivir en una jaula? Esto es ya una tragedia por sí sola, pero hay que tener en cuenta que hay almas que son águilas y cuyo mayor dolor es haber nacido águilas. ¿Me entiende? Lea U. entre líneas, como dicen los señores catráticos, que me enseñaron reglas de literatura que no me han servido nunca para nada.

No quiero hacerle una tragedia a lo Maeterlinck, ni contarle una historia infeliz, como hacen muchos para enternecer a las niñas. Quiero, simplemente hacerla víctima de algunas confidencias. Yo sé que es U, harta discreta y que lo que la diga se quedará en usted. No es cierto que no pasará esto de la confidencia?

Artículos franceses

Lindas telas de seda y de lana: "JERSEYS" "CHARMEUSSE" "TAFETAN" "TERCIOPELO" "OLIANA" "PANOS" "CHEVIOT" y otras.

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal
De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

¿Recuerda U. nuestras bellas charlas espirituales entre el tumulto anodino de un salón fastuoso y cursi? Y recuerda U. cuando se nos helaba la sopa en el plato por hablar de tonterías, llenas de mariposas, llenas de ensueños, y llenas de azul? Yo le abría a U. mi pensamiento y U. hacía en las espirales de mi pensamiento caprichos bellos como monogramas que se trazan sobre el humo. Luego la gente empezó a decir que pololeábamos. Yo no entendía qué cosa entrañara la palabreja aquella, pero le confieso que mi corazón empezaba a llenarse de una dulce simpatía por U. ¿Recuerda? Luego: había de ser bajo la luna como en las viejas estampas cursis y después de un baile, cuando U. se apoyó en mi brazo y se dejó llevar bajo la noche, yo le dije a U. algo de que no soy culpable. U. comprende: la luna, la noche, los grillos, el canto manso y lejano del río. Y U. me dejaba el alma en el viento como un perfume que yo aspiraba a largos sorbos lentos, con la voluptuosidad calmosa de un Kalifa.

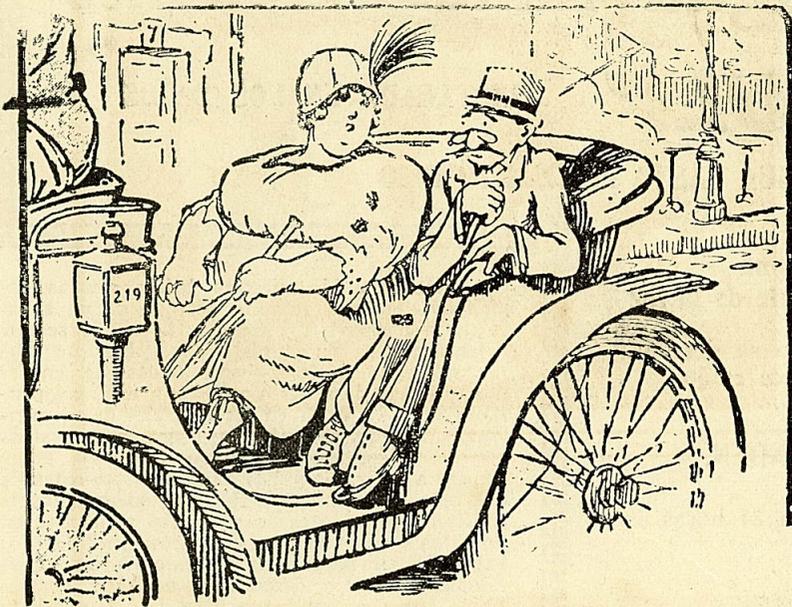
Pero aquello no fué. Había un hombre bueno a quien U. quería. . . por bueno! Yo respeté aquel afecto. Pero en las noches, cuando U. tenía el alma temblorosa entre los acordes que U. misma arrancaba a su piano yo volvía a aspirar el perfume aquel que supe descubrir en el salón fastuoso y cursi, bajo la luna y al lado de los grillos.

Pero yo también estaba un poco enamorado. Sabe, tengo la debilidad de no poder vivir sin afectos. Y esto es un horror en un hombre que se da aires de apóstol y que predica voluntad a los cuatro vientos. Si yo hubiese sido mujer, hubiese roto más muñecas que todas mis hermanas. Yo no concibo una muchacha sin muñeca. La muñeca forma el corazón de las niñas. La muñeca es luego del otro sexo, pero sigue siendo un juguete necesario para el gasto sentimental de las muchachas. La muñeca es luego el señor que las lleva del brazo, vestido de etiqueta y con chistera, luego el platonismo de un perro, de un gato, de un pajarillo, Siempre es la muñeca. U. ¿se ha imaginado nunca la tragedia de una niña sin muñeca? Una mujer sin muñeca es un ser incompleto, inconcebible, paradójico. Una mujer sin muñeca, se dedica a literatura, se dedica a mística, se dedica a saltimbanqui, se dedica a todo menos a ser mujer. Cuando yo amo a una muchacha, le pregunto si le gustan las muñecas. U. entenderá que la muñeca, según le he dicho antes, puede transformarse. Yo tuve una que tenía un pajarillo y se llamaba Josefina. Además, la gustan los jazmines; y, todas las tardes, me volvía de su reja con un atado de jazmines que mi madre no se explicaba al ver en mi mesa. Otra tuve, cuyo nombre no le digo, pero que adoraba el "Claro de Luna" de Beethoven. Y una última que U. conoce y que yo creía amar, se dejó de canarios y claros de luna y de jazmines y me amó a mí con toda su amita de fuego. Y yo, se lo confieso, salí un poco chamuscado de ese amorcillo delicioso.

Recibí su tarjeta. Fué para mí, un placer, pues, según irá U. viendo no creo que la mujer ha nacido para hacer literatura. Ha nacido para hacer otras cosas, aunque sea para vestir muñecas. De manera que como encontrara su bella letra sincera con una bella ortografía, y un bello espíritu juvenil y distinguido, mi corazón dió un vuelco de gusto, pues me encontré en ella, como una talentosa confidente. Si la hago víctima de alguna inconveniencia, perdonará pensando en la gloria que puedan darle las epístolas más o menos literarias que pienso escribirla sobre cosas y personas de esta tierra. Alguna vez acaso, entre la lijereza ondulante y nerviosa de la prosa cante un verso con su voz armoniosa y clara. Pero también disculpará, pues es acaso mi única venganza contra las miserias, un poco irónicas, un poco amables, un poco juguetonas y trágicas de esta vida.

Alberto GUILLEN.

Pase Ud. un buen rato



Ella.—Bien sé que yo ocupo un lugar muy pequeño en tu existencia.

A un chacarero se le helaron unos melones que tenía sembrados, y le dice un amigo:
—¡Pero hombre, estos melones están muertos!
—¡Qué quiere! ¡Ya sabe que somos mortales!

—Pero mozo—exclama el cliente en el restaurant,—estoes insufrible.

—¿Qué pasa, señor?
—Que he encontrado tres pelos en la sopa.

—No puede ser.
—¡Cómo que no!
—No, no puede ser. Los cuatro pelos que tenía se los he quitado hace un momento.

Un mendigo le pide en la calle limosna a un avaro.

—No acostumbro a dar limosna delante de todo el mundo—le dice éste—para que no crean que es ostentación. Aquí tiene usted las señas de mi casa.

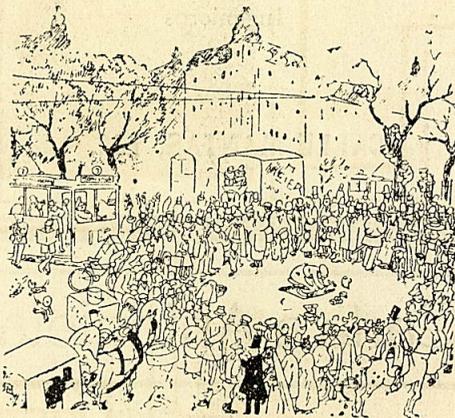
Y le dió la tarjeta de un amigo.

En un album:
“Los enemigos son de gran utilidad. Nos muestran nuestros errores y nos dicen muchas verdades. Son, en una palabra, maestros que no se pagan con dinero”.

—Sí,—dice Churrasquete que lo lee—generalmente se cobran de otro modo.



—Pasado mañana es el cumpleaños de mi novio; quisiera darle una sorpresa, pero no sé...
—¡Dígale su edad!



SENSACIONAL

Uno que trabaja en Berlín.

Entre marido y mujer:

—Ha muerto el opulento banquero Gonzalez y ha dejado su fortuna íntegra a su mujer.
¿No le tienes envidia?

—No. Yo no quiero ser viuda sino de tí.

—Papá, ¿qué es un diplomático?

—Diplomático es el hombre que se acuerda del día del cumpleaños de una mujer y se olvida de la edad que tiene.

—¡Es terrible esto del alcoholismo!—exclama un inglés.

—¿Le parece?—le pregunta un amigo.

—Sí. Los rusos ya no beben vodka; los franceses ya no beben absinthe; los italianos no toman grappa. . . Pues bien, voy a imitarlos.

—¿De veras?

—Sí. Desde hoy yo no probaré la vodka, ni beberé absinthe ni grappa.

—¡Bravo!

—Tomaré únicamente whisky. ¡Abajo el alcoholismo!

—¿Qué has comprado en la feria;—pregunta Pavibobimkoff a Rufilanchas que ya tiene ochenta y cinco años.

—Un loro.

—¿Y para qué lo quieres?

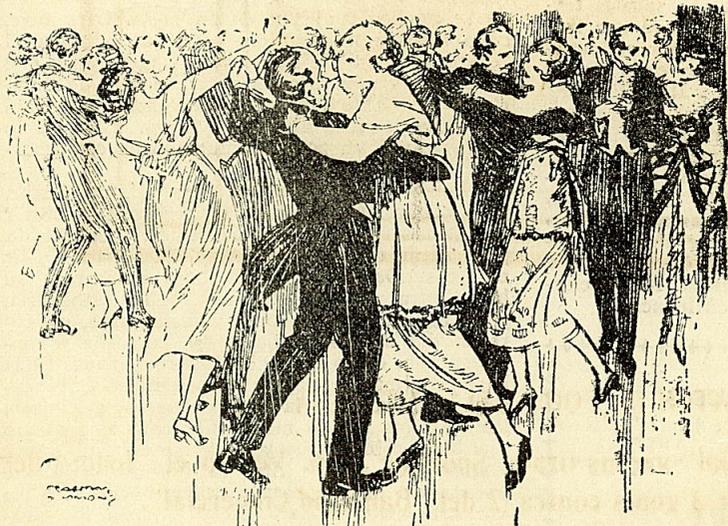
—Porque me han dicho que los loros viven a veces doscientos años, y quiero ver si es verdad.

—Ayer ví a la señora de Tapete.

—¿Qué Tapete? ¿El diputado por Tachuela?

Sí. No puedes figurarte lo bien conservada que está aún.

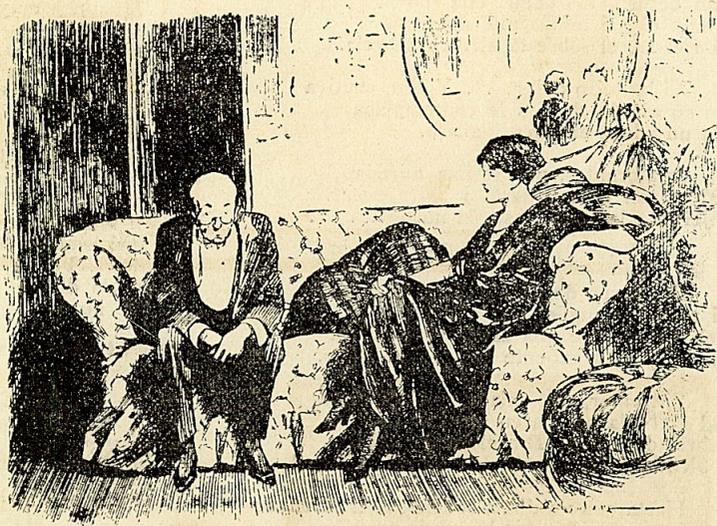
—Claro, con un marido tan latero no es extraño. Es una pava en lata.



N OPUEDE MAS

—Damos vuelta.

—Sí, señora; ya es tiempo de que cambiemos y sea Vd. quien me sostenga.

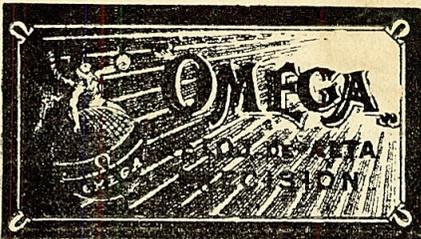


Gedeón, sentencioso:—El mundo es así, señorita. No debemos depositar flores en la tumba de nadie, hasta después que haya muerto.



UN MATCH DE FOOT-BALL INTERESA

El "Bancario Comercial" versus Grace Sporting Club. Venció el team del Grace Sporting Club por 3 goals contra 2 del "Bancario Comercial".



¡Pobre Joselito!

Hacen pocos días que en estas mismas columnas comentábamos el entusiasmo con que el insigne torero de Gelves había sido recibido en España, después de su temporada en Lima. Quién podría habernos dicho entonces que ocho días después, estas mismas columnas, tenían que comentar el episodio sangriento de su muerte. ¡Rudas e implacables sorpresas del destino!

Tan inesperada, tan increíble, tan despiadada ha sido la noticia que nuestro ánimo ha sufrido los efectos de este golpe tan certero y tan fulminante. Una honda emoción nos embarga, una inquietud nos desespera, y hasta un frío penetrante apaga el calor de nuestras afecciones taurinas.

El genial lidiador que había desterrado con su arte, su dominio, su poder oculto, todo lo que de brutal y sangriento tenía el espectáculo; ha caído vencido, desgarradas sus entrañas, por uno de esos pitones que a cada momento le apuntaban al corazón y a los que sonreía burlón y coniado. Ha caído en uno de esos momentos de generosidad, de desprendimiento, de abnegación, que siempre prodigaba.

¡Cuántas veces lo hemos visto interponer su cuerpo, para salvar la vida de algún compañero derribado. . . .! Así ha caído; salvó la vida de un valiente y ofendió la suya, valiosísima, irreparable.

Pobre José, con el alma plétórica de entusiasmo, de ilusiones, apasionada fervorosa del arte al que rendía culto y al que transformó,

con la personalidad de su estilo inimitable, con la fantasía creadora de su cerebro, y con la sutileza de su espíritu, exquisitamente artístico. Convirtió la fiesta española en una gama de belleza imponderable; nada de rudezas, de ademanes forzados, de gestos antiestéticos. El capote en sus manos era roja mariposa que gracilmente cernía sus alas y la muleta pendón glorioso, que atesoraba los secretos de su magia, era el ritmo hecho materia.

Valiente como el que más, sin dar la sensación de tragedia, se complacía en buscar a los toros en los terrenos más peligrosos y los obligaba a que siguieran el camino que él les trazaba. Sentía a cada instante la amenaza de los pitones en su pecho y su corazón no interrumpía la marcha normal, y la actitud gallarda conservaba la belleza de la línea, y la expresión de triunfo, se reflejaba en su sonrisa fresca e ingenua.

Nadie como él desde Lajartijo a Chicuelo, ha poseído el don de dominio ante las fieras.

Nadie como él descubría sus intenciones, apenas pisaban las arenas, caldeadas por el sol. Ha sido el maestro entre los maestros, ha sido el AS de los colosos.

Este pueblo de Lima, que deliró con sus gallardas, que admiró sus creaciones, que jubiloso gozaba con sus alegrías, ha hecho propio el pesar del pueblo español y ha sentido en lo más hondo el dolor de tan cruel fatalidad.

Su desaparición violenta y prematura ha

hecho crujir todo el edificio del toreo, se desmoronan en estos instantes, todas las esperanzas y todos los prestigios que él contribuyó a levantar, y mucho tememos que con su muerte, se inicie la decadencia del arte taurino. Su puesto permanecerá vacío. Ninguno tiene los méritos, para poder reemplazarlo y difícilmente en el futuro habrá quien pretenda ocupar el trono que la adversidad ha dejado vacante. Ahí queda, como un símbolo, como una evocación de grandeza y de heroicidad, admiración de todos y ejemplo para los que siguen la senda que él atravesó majestuoso y triunfador.

¡Pobre José! desde esta ciudad gentil y hospitalaria, va hasta tu sepulcro recién abierto, el eco doloroso de todos tus amigos, de todos tus admiradores, de todos tus detractores que solo te discutían, por hacerte más grande; de todas las preciosas limeñas que juntaban sus manos delicadas y graciosas, para premiar tus arrogancias de esteta y tus alardes de valiente.

¡Adiós Joselito! amigo mío, contigo se vá el Genio del Toreo, La Poesía del Toreo. Tu memoria gloriosa perdurará en todos los que sienten y comprenden la belleza del arte que tú le diste lineamientos de grandeza y de espiritualidad.

¡Adiós Joselito!

DON QUELO.

EL "OVERALL" EN LA ESCUELA DE INGENIEROS

Hace apenas unos cuantos días que en la Escuela de Ingenieros, el distinguido alumno de ese centro Sr. Carlos Salazar y S., lanzaba la idea de usar el traje "overall" a igual que los estudiantes argentinos, uruguayos y norteamericanos, con el fin de solucionar en parte el grave problema del vestido, hoy un tanto difícil por la exorbitancia de los precios que han alcanzado éstos.

La brillante idea tuvo magnífica acogida entre los alumnos de esa Escuela y la directiva de la Asociación de Estudiantes de Ingeniería, con el entusiasmo que la caracteriza, la hizo suya, convocando en seguida una Asamblea general para acordar definitivamente la manera de llevarla. En esa Asamblea quedó fijado que, desde el 15 de los corrientes todos los alumnos de la Escuela de Ingenieros usarían el traje "Overall" y, para facilitar la adquisición del vestuario, se nombró una comisión compuesta de los señores: F. Sánchez Ríos, presidente de la Asociación de Estudiantes de Ingeniería, Carlos Salazar y S., E. Saco, C. Morante, F. Martignotti y H. Mantilla López, quienes con el mayor entusiasmo posible cumplieron su cometido, correspondiendo así al vehemente deseo de sus compañeros de lucir cuanto antes la magnífica y democrática indumentaria.

Han cumplido pues, su deseo los estudiantes de ingeniería, dejando una vez más demostrado su entusiasmo y constancia, por todo lo que armoniza con la práctica y con la realidad de las cosas. Los hemos visto desfilar el sábado 15, como ellos lo querían, en manifestación alegre y bulliciosa por todas las calles de la ciudad, luciendo con orgullo el traje azul de los obreros; dando un ejemplo de sencillez y democracia no solo a la juventud estudiosa del Perú, sino también a las colectividades obreras y clases modestas que se sacrifican y devanan en lucha desigual

con los especuladores sin compasión y sin conciencia.

Una nota simpática de los alumnos de la Escuela de Ingenieros, que no olvidan sus deberes patrióticos, ni aún en los momentos de regocijo, fué la de acercarse vestidos de "overall" al Ministerio de Relaciones Exteriores, a pedir al canciller Porras se interesara activamente por la vida de nuestro egregio cantor José Santos Chocano, puesta en peligro por la soberbia guatemalteca.

A nuestra casa llegaron los "overallizados" vivando entusiastamente a "MUN-

DIAL" y a la memoria muy ilustre del singular periodista don Andrés Avelino Aramburú, padre del Director de esta revista, quien tuvo frases sentidas de agradecimiento a la sincera manifestación que se les hacía, agasajando a cada uno de los manifestantes con un número de "MUNDIAL".

Felicitemos muy de veras a los futuros ingenieros que han sido los primeros—no sólo en idea sino también en hecho—de realizar en breve tiempo una cosa para muchos imposible. Ofrecemos varias fotografías de la manifestación y de la visita a nuestra imprenta.

Primavera en Otoño

No hay indicio mejor de juventud que obtener un cutis blanco, delicado, fino e imaculado.

Esta es la verdadera belleza que toda mujer hermosa debe tener.

Cera Mercializada Pura

E. M. BAYARD

Es el producto «ideal» para otorgar a la piel todo el encanto de la juventud, manteniendo el cutis sin Espinillas, Manchas, Paños, Pecas y cualquier decoloración de la piel.

Usela Ud. y verá con agrado sus efectos maravillosos a las primeras aplicaciones
De venta en Boticas y Droguerías



Sastrería y almacén de casimires de J. M. de la CADENA.
Acaba de recibir elegante surtido de invierno.—Bodegones 313.—Teléfono 2872.

TEATROS

LA MUSICA ESPANOLA: MARUXA

Viene Amparo de Romo a revalidar los derechos de la música española, entre nosotros.

De esa música cuya única expresión actual son las zarzaterías de las revistas y obras del "género chico" y las creaciones ratoneras de Quinto Valverde que son a la música verdad lo que la "tonadilla" al arte dramático.

La Romo viene a recordar tiempos muy lejanos que apenas si llegan a precisarse y hacen sonar nuevamente viejos nombres cuya fama solo alcanzamos de oídas casi.

No hay más que leer ese Repertorio que une a Caballero con Chopi y a Bretón con Barbieri.

Por él pensamos en sus intérpretes en Lima. Pensamos en nombres como éstos: Ramona Allu, Jáquez, Segura, Carlota Millanes.

Y ante este nombre nos detenemos; la gran Carlota fué la última *diva* de ese género. *Diva* admirable, la de "El Salto del Pasiego" y "La Guerra Santa". Garganta divina y prodigiosa.

Con la Compañía Barrera, desapareció de nuestros escenarios el "género grande", precursor de esta faz nueva de la música española que hoy nos trae la Romo y que juzgaremos con "Las Golondrinas" y "Maruxa".

Todo el viejo repertorio español nacido al calor del periodo rossiniano de la música, se basa en el más puro y simple melodismo: Caballero, Gaztambide, Arrieta, modulan sus trinos dentro del más absoluto lirismo sin complicaciones.

Es la voz el eje central de sus creaciones y para ellas escriben—Eran los tiempos en que en el Teatro lírico español había voces.—Inspiración simple y pura a la influencia italiana una cierta particularidad, cierto carácter genérico que, por ley natural, le da el sabor de la tierra, carácter que se marca ya en Chapi, más amoroso de ella, y que en Barbieri, cultor de la música autóctona, amante del color y enamorado del alma española, da a la lírica española un impulso menos servil de las viejas formas y más propio.

No es el *folk-lore* precisamente; pero ya, en este terreno Bretón, el ilustre maestro da un gran paso, libertando a la música española de la tiranía extranjera.

Es él el antecesor de Granados y de esta moderna estela de compositores. Espíritu revolucionario se halla ligado, por las fórmulas y por escuela, al tradicionalismo lírico. Es el punto intermedio entre lo viejo y lo nuevo y con su "Dolores", marca también, entre nosotros el punto donde se detiene la música española.

La vieja zarzuela grande es un género muerto definitivamente.

Ha caído bajo la tiranía de la Opereta vienesa, como ante ella se ha rendido la vieja Opereta, aquella que viene del abuelo. Offenbach y que tuvo como sostenedores famosos a Lecoq y Planquette, a Audran y Ganne hasta estos tiempos.

La vienesería es un morbo; se infiltra en todos los géneros cómicos, se apodera de los públicos y los domina. Se adueña de hecho de ellos y así, hoy, no hay más que género vienes, auténtico o falsificado en todo el Teatro lírico alegre. El reina con sus Viudas y sus Condes y sus Princesas y sus Encantos y sus Duquesas y sus Sibilas.

Pero también hay que confesarlo la vieja zarzuela es una modalidad imposible de rehacerse hoy, habría sido preciso una readaptación y no ha habido en España músicos que la intenten. Apenas si Chapi con su "Cara de Dios", hace algo y triunfa, pero sin crear escuela.

La razón económica lleva a los músicos españoles por otras sendas. La Revista, la Zarzuela producen mucho más que obras de canto para las que tampoco hay cantantes. Los artistas líricos emigran, se van a la Opera y salen de España y el triunfo del género por horas se hace completo y rotundo.

Culpa de esta situación de la música española la tienen por partes iguales público, autores y artistas. La razón económica, razón suprema triunfa sobre todas las leyes de valor y gusto y a penas si los maestros Vives y Luna se atreven con algunas partituras limpias del polvo vienes y de la ramplonería al gusto del día. Nunca la música española había llegado a un grado mayor de negación.

Es el tiempo de Quinto y de las tonadillas, expresión genuina y característica de un perio-

TODO ELECTRICO

Filipinas 554. Tel. 642

Establecimiento
especialista
para todo lo
eléctrico y
nada que
no lo
es

del que parece sacudirse vigorosamente en estos momentos.

Ha sido aquel un período de crisis, necesario tal vez, para que de él surgiera un grito de protesta y un aliento salvador. Grito y aliento que han sacudido las fibras de los públicos españoles que vuelven, ovejas descarriadas, a amar la música y a entusiasmarse con la inspiración melódica.

Pasa el tiempo de "España de Pandereta" y de "La Corte del Sol", con el revuelo de músicas que solo hablaban a los sentidos y que solo sirven de acompañantes a los histéricos pateos de una bailarina flamenca y a las españolerías de exportación para triunfar en los mercados teatrales de América: de Buenos Aires a Nueva York.

Esta ha sido la carcoma, la hiedra funesta de la buena música en España, contra la cual se reacciona hoy.

Hay en España tres nombres que son la reedición de su arte lírico: Pedrell, Granados y Albeniz.

En la música dramática, el viejo maestro catalán con sus "Pirineos", es todavía un símbolo, y casi un enigma. Encerrado en su aureola de sabio musicógrafo, de crítico implacable, parece mirar a la posteridad, sin preocuparse del juicio de sus contemporáneos y despreciando su aplauso casi, con un altivo gesto.

Así, la cumbre máxima resulta Granados, el infortunado maestro herido camino de la apoteosis, cuando iba a presenciar su triunfo. Las "Goyescas", son la expresión más completa, el término último de la evolución de la música española, porque en ella Granados ha encerrado el alma hispana, ha hecho música de color, de neto sabor castizo, amo y señor de todos los secretos y misterios de la polifonía moderna.

Lleva sobre sus compañeros de arte, no solo la superioridad de inspiración sino el dominio de ese arte y el sentido de la realidad musical. En él parece hallarse la influencia de la escuela eslava, de la teoría de los cinco rusos, autores de la formidable revolución musical contemporánea y rival de la de Wagner. Los folkloristas con sus acentos típicos y con su manera emotiva y profunda palpitan en las creaciones del maestro español y en los acentos de su li-

rismo, bebido en la tierra misma como en aquellos.

Usandizaga es un caso aparte. Representa la cultura integral del músico español. Discípulo y cultor del modernismo francés, ha traído a la música española una nota personal, su género, que tendremos ocasión de apreciar y gustar en "Las Golondrinas".

Queda Vives, el triunfador de esta "Maruxa" que aun perdura en nuestros oídos de la que un crítico español acaba de escribir que bien está para donde fué escrita; pero no para mantenerla inamovible en los honores máximos del Real de Madrid.

¿Habrá justicia en este juicio?

Vives es un músico poliforme o mejor, poligenérico. Con "Maruxa" y "Los Bohemios", que acaba de convertir en Opera, ha recorrido toda la escala lírica.

Al revés de otros compositores que se mantienen incólumes del contacto de las esferas inferiores él sale de esas esferas para elevarse a un plan superior. Siempre fracasaron quienes lo hicieron, a modo de Leoncavallo; Vives podría felicitar si no cayera en el mismo abismo... ¿Compositor de óperas o de zarzuelas?... Es lo que se pregunta el público.

La inspiración de Vives no es discutible. La conocemos, palpita en todas sus partituras, maestro demasiado hábil para la zarzuela, sabio en ella, ha querido abordar la ópera y dominar igualmente tecnicismos y maravillas polifónicas que constituyen el secreto de la música dramática en el día.

La inspiración de Vives, rodea adorablemente la égloga pastoril y deliciosa que le ha inspirado. El asunto, pretexto del fracaso de muchos compositores, aquí ha sido favorable para el músico.

Hay en él una íntima poesía, un soplo ideal que exalta el lirismo y se eleva a las más sanas regiones del sentimiento y un hábil compositor como Vives no ha desaprovechado situaciones ni efectos, indudablemente.

Situaciones y efectos tratados admirablemente en el proceso sinfónico con su dominio de éste y que llega hasta crear la introducción orquestal del segundo acto; porque le faltan, precisamente, la exaltación del lirismo y el soplo de la inspiración suprema. Acaso, Vives, ha dado demasiada intervención en su "factura", al elemento cómico y éste le lleva a añoranzas que son un decaimiento.

Por esto, tal vez, aquel crítico se expresaba así. Porque "Maruxa", es más, mucho más que cualquiera zarzuela con su linda música; pero es menos que una ópera en el sentido absoluto del concepto lírico.

Su tratamiento orquestal, sus acentos leves o pasionales nos sugieren la influencia de los italianos modernos o por lo menos su admiración.

Es evidente que el compositor de ópera ha de mantenerse en el plano que le corresponde sin contagiarse con la trivialidad de los géneros inferiores y en este sentido Vives, que representa un esfuerzo admirable en la música española, nos prepara con su linda "Maruxa" para abordar otras etapas más altas que ya hemos marcado y la redime del abismo donde la dejaron caer tantos musiquilleros por horas.

GAVROCHE.



Vino INCO
de Aceite de Hígado de Bacalao

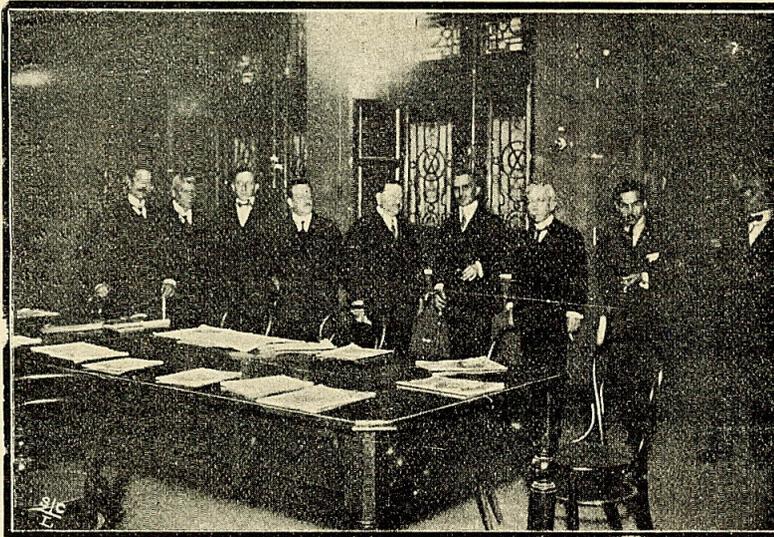
Y por siglos de siglos el vino que Noé nos dio fue el vivificador del espíritu.
Hoy, combinado con la substancia que alimentan y curan, es el precioso licor que enriquece nuestra sangre, alarga la vida y robustece el cuerpo y el alma.
Esta de venta en todas las boticas, pero fíjese que el frasco diga: Vino "INCO" de Aceite de Hígado de Bacalao.



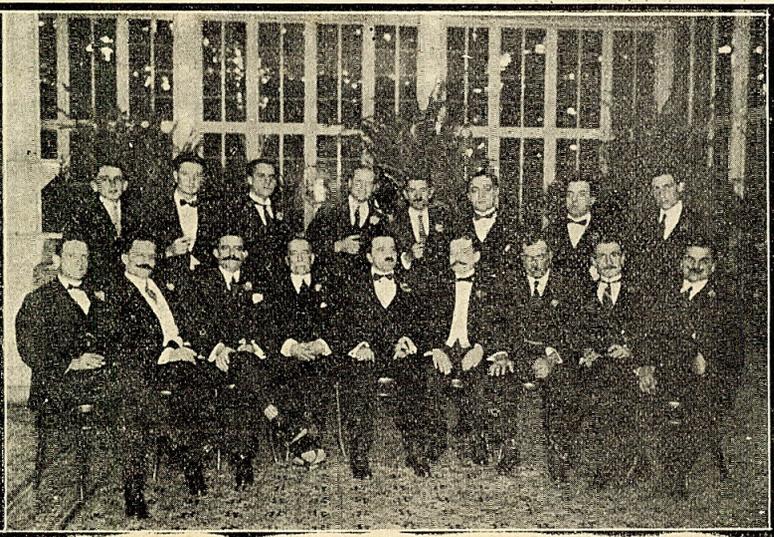
Un remedio para cada enfermedad.

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



En el local del Directorio de las Sociedades de Tiro, se hizo entrega al distinguido publicista señor Francisco E. Málaga G. de una tarjeta de oro, mandado hacer con los fondos colectados con motivo de su "Carta a Wilson".



Banquete ofrecido al señor Enri que Pinasco, de la importante firma Pinasco Primos, con motivo de su próximo viaje.

TEATRALERIAS

Quedamos en que Inés Berutti volvería a Lima. Y ya es cosa hecha. Un telegrama de Arequipa a su samigos de la prensa lo confirma.

La Berutti vuelve a Lima, solo que las gentes se preguntan si vendrá huyendo de la Goya que va a esa ciudad.

Por que este es el destino de estas dos artistas: perseguirse.

La Goya resulta algo así como un genio malo o un mal genio que acecha a la "cantadora" argentina. Esta vez la Berutti va a darse el placer de respirar a sus anchas. Aurora no está en Lima.

Solo que hay que temer que vuelva por aquello de que también las gentes de tablas "tienen su corazoncito", como en la zarzuela y de que aquí en Lima quien no cae resbala.

A lo menos así dicen por ahí. Comruéhele el que quiera que a nosotros nos hasta con prorrumpir en un clamor intenso:

—Por Dios, señoras basta de tonadillas. . . y de tonadilleras!

Nos parece que es tiempo ya, de tomar el teatro en serio. Y esto de en serio no es porque tengamos en consideración los dramas de la Compañía Gobelay-Fábricas.

A propósito, este Carlitos Moreno, Empresario del Colón, debe llevar siempre en el bolsillo del chaleco un trozo de la cuerda de algún ahorcado. Vaya una suerte la suya!

Se corta la coleta de empresario taurino con Belmonte, se mete al Teatro y obtiene su primer éxito con María Barrientos. Promete traernos al Belmonte del arte lírico y nos trae. . . no diremos que a un Chaleco, pero sí a uno de esos coletas bastos y torpones; pero con unos *recaños* que asustan. Total: otro delirio de soles.

Por fin, para sacar adelante su negocio del Colón, coje por ahí al primer actor. . . Gobelay ¡ay! . . . Je ubica en su hombonera y ya le tenemos arremetiéndolo contra Sassone y contra Linares Rivas, contra Rusñil y hasta contra "el señor don Enrique Ihsen".

—Qué lisura! . . . dice por ahí un guasón.—Don Enrique Ihsen—como quien dice don Gonzalo Gobelay. . .

—Han querido decir el gran, el ilustre, el insigne Heinrick Ihsen, verdad, señor director?

Pues, tan homogéneo es el conjunto, tan igual de capitán a paje, del primer actor al último partiquino que el público no encuentra una falla y asiste al Colón por que sí, y aplaude a los artistas por que sí y los encuentra a su gusto por que sí también. . . No hay otra razón y esta es la razón suprema de los públicos.

Que la Fábricas es bonita y es mona y vestida resulta una muñeca pues nada más natural que hacerla hacer "Casa de Muñecas". Dónde había de estar mejor? . . .

Cierto que las obras están correctamente puestas y presentadas y los actores se las saben al dedillo. Y es verdad que "con obra sabida no hay cómico malo". Es un axioma corriente en el Teatro.

La Compañía del Colón tiene tela que cortar para rato conforme van las cosas y mientras el repertorio de Linares Rivas no se agote.

Linares Rivas ha sucedido a Martínez Sierra en las preferencias de nuestro público y con jus-

ticia. El éxito de "Cobardías", todavía dura y perdurará como la obra de esta temporada, gloria y contento de Carlos Moreno.

De este Carlos a quien tiene sin cuidado la próxima presencia en la plaza Zela del Circo Shipp and Feltus.

Los acróbatas de esta *troupe* no infunden pavor a los concurrentes de Gobelay. El Sol alumbra para todos y con gran contentamiento de chicos y grandes, leeremos pronto en chillones caracteres y en la misma plaza estos nombres igualmente exóticos:

Shipp! . . . Feltus! . . . Gobelay!! . . .

En los teatros excéntricos sigue la lluvia de "figuras". Hay quienes aseguran que la estatua de Castilla tendrá pronto guardia de honor más numerosa a la par que distinguida que la habitual de los cómicos criollos.

Para el Mazzi han llegado siguiendo los pasos a su Empresario Santiago Basurco, desde Buenos Aires, la tiple Josefina Tormos y el tenor Mario Serra.

No hemos escuchado a estos artistas, pero hemos interrogado a su Empresario, He aquí su respuesta:

—¿Mi tiple? . . . Una estrella.

—¿Y el tenor? . . .

—Verá usted, es menos que Gayarre.

—Indudablemente. . .

—Pero es más que el tenor Lois.

Esta es la opinión del propio Empresario.

Para el Lima en cambio, vendrá el tenor Pares, ese tenorcillo de voz ligera y bonita que cantara aquí "Rigoletto", "Traviata" y otras óperas con Silingardi, quien viene a reemplazar a Lois, el de "Marina".

Y a propósito de Lois. Cantó la otra tarde "La Alegria de la Huerta" y alguien nos dice que para mantenerse a la altura de su cartel no soltó sino dos "gallos". Fueron menos que los de su *debut*.

Así dice él.

Y así lo piensa también la Jaureguizar quien acaba de servir de madrina a una iniciación artística. La de Carmencita Olmedo, una limeñita muy lista, muy mona y con muchas facultades que ha venido a hacer su debut a Lima y en el Lima.

Nacida al calor de los aplausos del público limeño para un valiente matador y para una tiple de voz bonita, fué para la chiquilla una fiesta y un éxito en el que hubo, sin embargo un "feo" . . . Paco Andreu que era el padrino.

Antes de terminar nos encontramos con Santiago Basurco, el Empresario, quien nos detiene y nos dice muy agitado:

—Se ha enterado usted?

—De qué?

—Del éxito! . . .

—Dónde? . . .

—En el Mazzi, hombre.

—Pero de quién?

—De Juanito! . . .

—De Juanito? . . .

—Robles, el barítono Robles. Es un coloso. Si viera usted qué "Tragedia de Pierrot" y qué "Cara de Dios"! . . . Que le vayan echando artistas.

—No lo dudo. Robles es todo un artista, un actor de veras, domina la escena admirablemente.

—Como Rebolledo los papeles de "cachaco".

—Hombre, por Dios!

—Y cantando. . .

—Volvamos la hoja, la voz de Robles. . .

—Para mí, Juanito es divino. . . no lo cambio! . . .

—Es su opinión, querido Santiago, pero y la de su hermano? . . .

—Enrique prefiere a la Gioconda.

—Es otra opinión que también vale, verdad? . . .



Banquete ofrecido en el Parque Zoológico al señor doctor Pedro Dulanto, con motivo de su elección de catedrático.

La Cuna Maternal



En la Cuna Maternal del Corazón de Jesús que dirige la señora Balbuena de Mejía.

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO
 DE **LUIS S. UGARTE**
 MERCADERES, 426
 TELÉFONO, 2680

LA PAGINA DEL PUEBLO

LA CRISIS DEL ALQUILER

El alquiler como el vestido, así como también las herramientas y materiales para los diversos oficios en que el trabajador gana su alimento diario, están considerados por todos los economistas del mundo, como artículos de primera necesidad; y como tales, tienen toda la atención de los buenos estadistas de los pueblos bien organizados, quienes procuran que sobre ellos no recaigan odiosas gabelas e impuestos, que tiendan a su encarecimiento.

Pero tratándose de los alquileres, hay que tener en consideración, además, que el alza immoderada de estos, afecte dolorosamente, no solo al proletariado que labora y sufre, sino también a esa otra clase tan sufrida como él, y que visitando sus dificultades con el ropaje de la apariencia, pasa mayores angustias y más rudos sufrimientos que el proletariado mismo: la clase media.

Ayer como hoy, el problema de la habitación de alquiler, ha sido y es entre nosotros una cuestión social, que desgraciadamente no se ha estudiado en lo menor, encontrándonos al presente, al frente de la crisis más espantosa que sobre los arrendamientos hayamos tenido, y sin contar para solucionarla, con el menor dato estadístico sobre la propiedad urbana, a no ser los muy deficientes y defectuosos de nuestro registro de la propiedad inmueble.

No conocemos la capacidad habitable de la capital, pues por falta de un catastro de ella, no sabemos; cuántas casas de habitación particular; cuántos departamentos con tal o cual número de habitaciones para familias de mediana posición económica; cuántas de las llamadas casitas independientes; cuántas casas de vecindad, con principales de cierta categoría y cuántos de callejón, tiene esta ciudad; así pues, que estamos a tontas y ciegas en esta materia, sabiendo solo que faltan habitaciones, por la absoluta escasez de deocupados y por la congestión popular que se de deocupados y por la congestión popular que se siente.

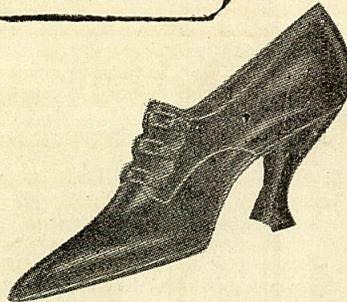
Y no son solo habitaciones para el pobre las que faltan, también están muy escasos y caros los departamentos que necesita la clase media y hasta las moradas para la clase acomodada que no cuenta con propiedad particular. La crisis es pues completa y no se vislumbra ni en lontananza el ansiado remedio.

Hay quien califica de casi usurero al propietario urbano, pero si nos detenemos a revisar las cuentas de este, y a dejar para su inmueble solo lo líquido de la producción, nos encontraremos con que en la casi totalidad de las veces, es infundado este prejuicio. Son raras y muy contadas las propiedades que en Lima produzcan un interés del doce por ciento al año, bastante escasas las del ocho y muy generales las del seis; esto es tratándose de la propiedad antigua, que lo que es en la actualidad, con los subidos precios de los materiales: madera a 280 soles el millar de pies, cemento a 20 soles el barril, adobes a setenta y ochenta soles el millar y los jornales en la situación en que se hallan, difícil será que nadie se atreva a construir para alquilar y mucho menos a gente pobre. Las pocas construcciones que se levantan, tienen que ser forzosamente, por las circunstancias o edificios públicos, o palacetes particulares, o moradas de cierta categoría, que en nada aliviarán la crisis de inquilinato que nos confunde.

Hay algo más todavía: la situación que hemos anotado, ha dado pretexto para que varias empresas, y particulares, que han iniciado ciertas urbanizaciones, hayan puesto como condición indispensable para la venta de sus lotes de terreno, que en ellos no se construyan moradas pobres ni casa de vecindad, lo cual viene a grabar aún más la crisis de que tratamos, no solo ya bajo su punto de vista económico, sino también en su faz democrática.

Un viejo principio de buena economía inglesa, impone la doctrina de que el hombre no puede ni debe gastar en el arrendamiento de su morada, sino el máximo del 15 por ciento de su renta, sueldo o salario, doctrina que entre nosotros estuvo siempre desequilibrado y que hoy sobrepasa a todo lo imaginable en la materia, pues en cualquiera de las condiciones sociales del hombre, el valor de su habitación pasa del 30 por ciento de su haber.

Este problema ha sido contemplado en Eu-



Marca Registrada

ES LA MARCA DEL CALZADO QUE SE HA IMPUESTO SOBRE TODAS LAS DEMAS.

LUIS R. ELIAS
Filipinas, 529.

ropa y Estados Unidos desde mediados del siglo pasado y allí se ha legislado convenientemente para evitar los daños de este fenómeno económico; y sin embargo, la crisis se ha presentado también, aunque no tan intensa como entre nosotros, pero sí de manera suficiente para demostrar que todo no estaba hecho y que hay que continuar la obra de abaratar la habitación de los pobres.

En Estados Unidos, particularmente, donde éstas doctrinas económicas han tenido su gran Leader, el distinguido parlamentario Mr. Hansson, que ha iniciado, defendido y conseguido leyes especiales para el inquilinato, que por otro lado era fácil encontrarlas a la sombra de la buena estadística que allí existe, y de la que nosotros carecemos en lo absoluto, también se ha visto que restaba mucho por hacer y se sigue

Juguetes y otras novedades

Contómetros de bolsillo.

JOSE M. PIEDRA.

Lampa 961. Principal
De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

legislando al efecto, con el mismo entusiasmo como si nada se hubiese hecho todavía.

La República Argentina y Chile, en este lado de la América, han sido también las naciones que empezaron a vislumbrar este fenómeno desde mucho tiempo atrás. La Argentina inició la obra del abaratamiento de la habitación obrera, construyendo por cuenta del Estado y de empresas garantizadas por leyes especiales, desde el año 1829, los miles de casas obreras con que hoy cuenta y que en mucho han podido evitar la horrible carestía del alquiler que allí se ha presentado, particularmente en Buenos Aires.

En Chile, fué la iniciativa particular del filántropo Concha Toro, quien inició la obra del abaratamiento de los alquileres con la construcción de la población obrera "León Trece", que más tarde fué secundado, por empresas particulares, hasta que en el 8 de Febrero de 1911 la ley de Congreso No. 2458, creaba el Consejo Superior de Habitaciones obreras y garantizaba el 6 por ciento al capital que en tales construcciones se invirtiera, lo cual trajo como consecuencia, la inmediata construcción de los barrios obreros de Santa Rita, Los Guidos, la Población del Matadero y otros diversos barrios pequeños en Santiago, Valparaíso, Concepción y Valdivia, que suman, con los barrios de Talcahuano, que son del Estado, más de dos mil casas de obreros, muchas de las cuales han sido ya totalmente adquiridas.

Entre nosotros, vislumbró esta crisis de los alquileres, el entusiasta alcalde de Lima y esclavido mandatario de la Nación, don Guillermo E. Billinghurst, construyendo primero, con dinero de la comuna, en 1910, las casas obreras de Santa Sofía y luego con los de la nación, las que desgraciadamente se quedaron inconclusas en 1914 y así siguen hasta hoy, en el barrio de Malambo.

Si en el país se hubiese seguido adelante con la construcción de casas obreras, que no solo abaratan el arrendamiento sino que influyen, positivamente, en la construcción y refección inmediata de las casas de inquilinato, seguramente que la crisis que hoy nos aflige sería menos intensa; pues hay que recordar, que el citado alcalde y mandatario, Sr. Guillermo Billinghurst, no solo tuvo en cuenta para la construcción de estas habitaciones, la situación del obrero, sino que también contempló la del empleado y la del militar, y con estos la de los estudiantes, que se propuso remediar.

Desgraciadamente nos ha sorprendido la crisis, teniendo todavía como forzosa habitación de nuestro pueblo, las inmundas posilgas, tan caras y tan mortíferas de nuestros callejones y casas de vecindad; y para nuestra casa clase media, los incómodos departamentos, y las anti-higiénicas casitas antiguas, donde la falta de agua, luz y aire, atormentan a diario la existencia y minan la salud de esta porción sufrida y respetable de nuestra población.

Todo cuanto se haga por remediar este mal, que no está encajado en los principios económicos que norman la vida de los pueblos, ha de ser inútil e infructuoso. Hay que ir de frente a la dación de una ley que autorice la construcción de un gran empréstito, con saneadas garantías y absolutas seguridades, para la inmediata construcción de barrios obreros y habitaciones para nuestra clase media, teniendo en cuenta que la población de Lima y de todos los grandes centros de actividad industrial han crecido demasiado, hasta el extremo de duplicar y triplicar su número, en un tiempo limitado de diez años a esta parte.

La expatriación de nuestros connacionales de nuestras provincias irredentas Tarapacá, Tacna y Arica; la inmediata comunicación con los pueblos vecinos por medio de los ferrocarriles del Centro, de Huacho y de Lurín; el progreso de muchas industrias nacionales y el establecimiento de algunas otras nuevas que han intensificado el esfuerzo urbano, todo esto en fin, y otras tantas consideraciones secundarias, han aumentado notablemente el número de habitantes de la Capital, en la que tanta falta hace siquiera un cuadro sinóptico de su población; y son pues estas las razones, por que ante el fenómeno económico de la oferta y la demanda, han subido y seguirán subiendo tan despiadadamente en su valor el alquiler de toda clase de habitaciones, sin que tal pueda impedirlo, ninguna otra medida fuera de las que dejamos apuntadas.

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

GENTE MENUDA



La probidad premiada

Voy a daros cuenta hoy de lo ocurrido el otro día al niño Juan de la Plata, y así sabréis por qué va ahora tan bien vestido y tiene un abrigo tan bueno.

Juan tenía una carterita muy ordinaria en la que metía su dinero cuando el padre le mandaba a pagar alguna cuentecilla sin importancia.

Un día el padre le dió dos pesos para que fuera a pagar una medicina a la farmacia y él metió los billetes en la cartera y se dirigió alegre a cumplir su encargo.

Pero, distraído, perdió la cartera y, al darse cuenta de ello, se echó a llorar desconsoladamente.

—¿Por qué lloras, muchacho?—le preguntó un señor acercándose a él.

Juan de la Plata le contó lo ocurrido. Había perdido la cartera con el dinero, y lloraba porque su padre era un pobre trabajador y tendría un gran disgusto al saberlo.

—¡Caramba!—exclamó el hombre—¡Qué casualidad! Tú has perdido la cartera, y yo me la he encontrado.

Sacó entonces de su bolsillo una muy lujosa llena de billetes, y mostrándosela a Juan le dijo:

—¿Es ésta? Fíjate bien.

El muchacho dijo prontamente:

—No, señor, no es esta: la mía no es tan bonita y no tenía más que dos pesos y un pelito con un problema.

El hombre le mostró entonces otra.

—Sí, esta es la mía.

Y en efecto, así era.

El niño, consolado y feliz, pudo cumplir su encargo, y el señor, queriendo premiar su probidad, se presentó en su casa, le dijo al padre lo ocurrido y regaló a Juan de la Plata dinero y ropa para que pasara bien el invierno.

La ciencia

Disipanse los caudales,
se va la plata y el oro;
mas de la ciencia el tesoro
y sus dones celestiales,
enriquece a los mortales
con bienes tan verdaderos
que, siendo imperecederos,
le dan nobleza, esplendor,
popularidad, honor,
brillo, grandeza y dinero.

El asno vestido de león

Muchas veces habréis oído decir: "El hábito no hace al monje", y otras: "Aunque la mona se vista de seda, mona se queda", lo que quiere significar que el traje y la apariencia nada valen si no van acompañados del verdadero mérito.

Como para afirmar esta verdad viene la fabulilla que sigue, ideada por el genial Esopo:

Cierta asno encontró en un camino la piel de un león y tuvo la ocurrencia de vestirse con ella.

Todos los animales de la comarca recibieron gran susto al verle y huyeron de él como de león verdadero. En los mismos hombres reinaba el espanto.

Gozaba el jumento viéndose tan temido y respetado, y creía que durante toda la vida podría seguir engañando.

Pero su dueño, que, creyéndole perdido, lo buscaba por todas partes, aunque se asustó al principio al verle, reparó pronto en una de sus largas orejas que asomaba por debajo de la piel de león. Conocida la treta, se acercó a él, y, despojándole de su terrible disfraz, le administró tal paliza que al burro no le quedaron ganas de continuar la broma.

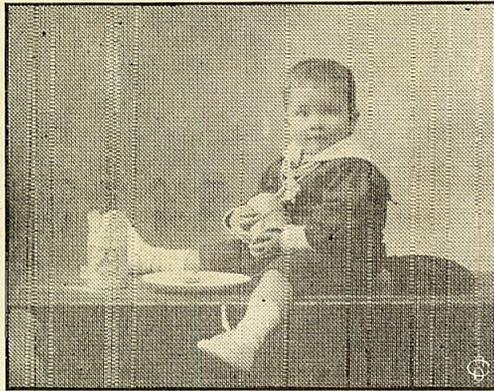
Conviene no querer aparentar lo que no es, porque puede ocurrir que, a lo mejor, enseñemos la oreja.

Por ir retrasado.

Voy a ilustraros con un nuevo sucedido los grandes males que puede acarrear la pereza que obliga a hacer las cosas con retraso:

Una de las firmas más importantes en los

"Germinase"



El alimento de los hijos de médico
Acaba de llegar este notable producto argentino

círculos comerciales había luchado largo tiempo contra la quiebra.

Como contaba con enormes intereses en California, esperaba una remesa de fondos para cierto día, y si las cantidades prometidas llegaban, su crédito, su honor y su futura prosperidad se conservarían.

Más transcurrieron semanas y semanas sin que el dinero llegara.

Por fin venció la fecha fatal en que la casa tenía que hacer grandes pagos, que ascendían a cantidades enormes. Se telegrafió al vapor al rayar el día; pero se supo que no traía fondos, y la casa fué declarada en quiebra.

El correo próximo trajo casi medio millón; pero era ya demasiado tarde. La casa se arruinó porque su agente se había retrasado.

Continuamente es así en la vida. Los proyectos mejor pensados, los negocios más im-

portantes, las fortunas individuales, la suerte de las naciones, el honor, la felicidad, la misma vida, son diariamente sacrificados porque alguien se ha retrasado. Hay hombres que fracasan siempre en todos los negocios que emprenden, simplemente porque se han retrasado.

El que quiere triunfar en la vida debe cultivar la virtud de la puntualidad. Si hay una falta que conviene corregir antes que otra alguna, es la retrasarse.

Los países maravillosos

Yo sé que, a la llegada de invierno, para entretener las noches largas, mis nietecitos de todos los países pedirán cuentos a las personas mayores, que tendrán que devanarse los sesos para dejar contenta a la gente menuda.

Y os contarán cuentos acaecidos en países maravillosos, en los que las casas serán de azúcar, los muebles de caramelo, los almohadones de jamón en dulce, y otros mil disparates que os harán escuchar con la boca abierta.

Hay quienes dicen que esto no es conveniente; pero yo, que estoy algo chapada a la antigua, os aconsejo que pidáis cuentos y que los escuchéis embelesados, en la seguridad de que han de seros útiles, aunque no sea más que para pasar alegremente las veladas.

Vivid cuanto tiempo podáis en los países maravillosos de los cuentos a los que no conduce más camino que la inocencia; que luego, más tarde (no muy tarde, por desgracia) vendrán los años como lluvia hirviente y harán desaparecer las casas de azúcar y los muebles de caramelo.

Y vendrán el gran gato de la ambición y devorará los cómodos almohadones de jamón en dulce.

El padre

Honra al padre y a la madre.

Quién lo ha dicho. Lo ha dicho y mandado el mismo Dios, creador, ordenador y señor del mundo.

¡Y no hay quien pueda rebatir esto! Así es, así debe ser, así es justo que sea.

El padre representa en la tierra la primera, soberana e indiscutible autoridad que le viene de Dios, de la naturaleza y de la ley. Por eso está escrito:

"El que honra al padre encontrará en sus hijos consolación".

Si, por el contrario, no amáis ni respetáis al que os ha dado la vida, "no tendréis bien alguno ni de cuerpo ni de alma, ni de acá ni de allá, ni en vosotros ni en aquellos que de vosotros nacieran".

Son palabras santas y terribles.

Perfumes de Coty y D'Oorsay

Cofres para obsequios.

"Hispania"

"LA PERLITA"

Espaderos, 559



Niñas Inés y Alice Wallach

Foto: L. Wallach.

Los espectáculos de los niños

No llevéis vuestros hijos al cinema.

En el espíritu de las masas, especialmente de las populares, aún no existe la idea clara de los "Derechos del Niño", e decir, la noción de todo aquello que estamos imperiosamente obligados a dar a nuestros hijos y que ellos tienen a su vez derecho a exigirnos con la misma fuerza con que nos piden el pan cotidiano.

Uno de esos derechos primordiales es al *juego* y a la *diversión*. Desde los primeros momentos en que se puebla el mundo de la conciencia infantil, su actividad síquica reclama con el mismo imperativo del estómago cuando hay hambre fisiológico, una diversión, un juguete, un entretenimiento para la satisfacción de su hambre espiritual. Y es que el juego en sus diversas formas, ya sea en la activa, orgánica y fisiológica, en la de saltos, carreras, brincoteos y gritos propios de todos los animales tiernos, inclusive del hombre que según Spencer "debe ser un buen animal", o ya sea en la pasiva, moderada o casi ideológica llamada propiamente diversión, es el factor más decisivo para el desenvolvimiento de las energías individuales, para la educación humana, y es la fuente puesta por la madre Naturaleza para beber indefinidamente la amplia vida del cuerpo y del espíritu.

Pero lo grave viene ante este reclamo. Los padres proporcionan al niño, sin reflexionar, el primer entretenimiento que esté al alcance de la mano; cualquiera les parece igual. Y como el más generalizado es el cinema, allá mandan a sus hijos, sin saber lo que verán, ni saber los resultados benéficos o funestos que el espectáculo tendrá sobre la moralidad futura de ellos.

Apena el espíritu contemplar la cazuela, y demás secciones de los cines, repletas de muchachos, de criaturas que suelen subrayar con una exclamación grosera el pasaje de alguna escena inconveniente seguida con gran fuerza atenta. Y, aquí nos asaltan, precisamente, los deseos de gritarles a los padres: ¡"no llevéis a vuestros hijos a estos espectáculos!"

No porque el cinema sea malo. No, tampoco porque sea nuestro el criterio de las abuelas que creían que el analfabetismo mantiene la pureza de las almas, y que Guttemberg inventó la imprenta en pacto con el diablo para anegar de corrupción el mundo. La moralidad de las cosas depende, desde luego, de la aplicación que el hombre hace de ellas.

El Cinematógrafo, lejos de eso, hoy es uno de los medios instructivos más eficazísimo, a tal punto que es imposible prever el desenvolvimiento mental y moral que producirá en la humanidad, así como fué imposible pensar antes en la estupenda revolución que ha ocasionado el invento de la imprenta en el proceso evolutivo del género humano.

El Cinematógrafo es el aliado extraordinario de la pedagogía hoy por hoy. En todos los centros docentes, colegios, escuelas y universidades; en la didáctica metodológica de todas las materias, presta irremplazable auxilio. En las lecciones de Historia Patria por ejemplo, la venerable y bella figura de los genios, los episodios hermosos, las acciones grandiosas, las leyendas místicas, y todas las páginas de gloria nacional al desfilar ante la vista de los alumnos en cuadros mudos, suelen sacudir las fibras delicadas del sentimiento y grabarse en el cerebro. En el conocimiento de la Geografía, igualmente, las ciudades, los paisajes, las riquezas productivas, los usos y costumbres de los habitantes, la fauna y la flora regional o local, el movimiento de las poblaciones, y todo aquello cuya descripción verbal podría ser pálidamente comprendida por la inteligencia de los niños, pasa dejando huellas indelebles. Para la vulgarización de las ciencias naturales, físicas, descriptivas, presta un incalculable valor intuitivo. Y a ninguna rama del saber humano, en resumen, escapa la necesidad de su auxilio y de su aplicación pedagógica.

Sino,—(y este es el punto en cuestión)—dentro de la crítica moral tiene graves inconvenientes. Siendo el cine espectáculo un reflejo de la vida, siendo una copia del mundo social, encierra cómo éste mucho de lo que debe verse, y mucho también de lo que no se debe ver. Y así, como al lado de los libros morales e ins-

tructivos que son capaces de elevar el corazón a un ambiente de virtuosidad y de hacer penetrar una luz de idealidad en las inteligencias ahogadas por el peso de lo material, existen libros plagados de perversión e inmoralidad, capaces de arrastrar al fango del vicio y del crimen a los espíritus débiles; así también, en los volúmenes de las obras cinematográficas, al lado de los unos, cuyos argumentos esencialmente morales acrecientan el ambiente de inocencia que debe respirar el niño, existen los otros, deletéreos, que marchitan en capullo la floración de sus bellos sentimientos.

El cuidado y el temor se refiere cabalmente, a estos últimos. No es preciso que una escena sea obscena para apartar la vista del niño. Basta saber, que los temas corrientes y cotidianos, *pasionales* y *policiales*, son pedagógicamente nocivos.

¿Cuáles son los cuadros que se ven en estos espectáculos? Dramas policiales, manos negras, manos que aprietan, tabernas macabras, figuras de apaches, de ladrones astutos y desalmados, y todo ese conjunto de peripecias engendradas por el crimen, capaz de interesar la fantasía y el sentimiento de las gentes no por lo grandioso o por lo bello, sino por lo macabro y lo raro. También es el amor obligado argumentado con sus escenas de raptos, de adulterios, y con su cortejo de venganzas, homicidios, perfidias, impu-

dicias y crímenes. No hay una película generalmente que no gire en torno del amor; porque en cierta edad, a no dudarlo, es él el único impulso que hace amable y "vivable" la vida. La corriente mercantilista predominante en los tiempos que corren, indudablemente que influye también para el descenso de las contemplaciones estéticas del arte puro, o del arte moralizador y normativo hacia las orientaciones supremas y elevadas de la existencia humana. De allí, la abrumadora circulación de estos cuadros pasionales o policiales, por series y por entregas, en los cuales por buscar la sugestión y la emoción del público con recursos formales y escenográficos, comúnmente se olvida el nervio ético en el conjunto y en todos sus detalles.

Pero; ¿estos espectáculos son un peligro o no para el desarrollo de la moralidad infantil? ¿Son el Monstruo capaz de devorar la simiente o solo el Fantasma imaginado por algún doctrinario pudoroso y timorato?

En respuesta, la Pedagogía contemporánea, debate este problema tan interesante en dos corrientes esenciales, que podemos llamarlas: *realista* o *idealista*. Aquella, contempla que la educación prepara para la vida al niño, y por tanto debe reflejar la realidad desnuda, la realidad tal cual es sin mentiras ni convencionales engaños, el mundo fiel con sus flaquezas y sus miserias, fortaleciendo a la par el corazón y el

Escuela de Ciudadanas

El triunfo franco y decisivo, que la causa de la mujer ha alcanzado en los Estados Unidos, y el que se contempla, con igual beneplácito en las naciones más importantes de la vieja Europa, ha hecho pensar a las norteamericanas muy aficionadas a hacer las cosas que se les encomienda, enteramente a conciencia, en la necesidad de preparar a la mujer, para el desempeño de sus nuevos deberes. Así se ha llegado a las conclusiones necesarias, después de madura deliberación, para el establecimiento de una *Escuela de Ciudadanas*.

Una de las razones, que ha demorado hasta hoy, el triunfo de la mujer y que se le considere como a un ser pensante, capaz de aproximarse a ese ser tan superior, que se llama *hombre*, ha estado basada en la persuasión que se tenía, de que se hallaba en todo momento, muy lejos del conocimiento de los deberes y derechos, que corresponden al ciudadano, y que tendría que ser, por consiguiente, dirigida por el hombre, no consiguiéndose en ese caso, la independencia soñada, sino que se haría una especie de *comedia social*, en la que, no habría otra ventaja, que no fuera el alentar la vanidad femenina.

Las cosas toman hoy otro cariz, y sin preocuparse de esos prejuicios añejos, atados a nuestras costumbres, por la fuerza que da el hábito, sin detenerse por consiguiente a meditar, sobre sí todas las mujeres, o siquiera algunas de ellas, son capaces, de enfrentarse a los negocios públicos y políticos, se inicia una *evolución razonable*, que será la que lleve al triunfo deseado.

La *Escuela de Ciudadanas* será la que en adelante, garantice, quienes están preparadas pa-

ra poder emitir un *voto inteligente y libre*. No se dirá entonces, que la ignorancia es el obstáculo, para establecer la igualdad, que ya es tiempo que se proclame, puesto que, los hechos se encargan de demostrar, que es justo que así suceda, y que en igual de condiciones, derivadas de la inteligencia y del saber, no hay porqué discutir todavía, exponiendo razones, que tendrían fundamento, en épocas que, por fortuna ya pasaron, y hasta podemos asegurar, que no volverán.

Naturalmente, que no vamos a presentar la falsa teoría de que todas las mujeres deben ingresar a esta Escuela; ni que es forzoso, que todas saquen su título de *Ciudadanas*, sucederá en esto, lo que hoy pasa con el hombre, que unos sacan su *carta de ciudadanía* y hacen aplicación de ella, en el problema político, y otros no hacen caso y prescinden del todo, de la facultad que les está concedida. Serán muy pocas las ciudadanas, no importa, pero no se las prive de ejercer un derecho, cuya prohibición, no tiene más fundamento, que el imperio del más fuerte, y principalmente, el dominio establecido a través del tiempo y fijado por la tradición.

En la *Escuela de Ciudadanas*, adquirirá la mujer, que así lo desee, el complemento de una cultura superior, para la cual, como es de suponerlo, no se sentirán inclinadas sino unas cuantas, sea en razón de un talento privilegiado, o también aquellas, que tienen un nombre venerable, que les dará autoridad para ejercer el cargo ambicionado.

No vamos a pensar, naturalmente, que ese grado de adelanto, va a llegar muy pronto para nosotros, siendo nuestro país como es fuerza por doloroso que sea declararla, uno de los países de América, donde la cultura superior de la mujer, se mantiene más restringida, vencida por preocupaciones añejas, que no tienen razón de existir, pero que dominan con fuerza secular e invencible.

Elvira GARCIA y GARCIA.

A \$ 45

Ternos Casimir
Pura Lana

A \$ 35

Ternos Palm
Beach

Perfecto corte a la Americana **Sastrería H. SAGASTEGUI.**—Puno, 364.—LIMA

"EL DORADO"
Plateros de San Pedro, 129

INDUDABLEMENTE
Es el mejor café de Lima

carácter a fin de que más tarde, al sentirse solo en la voragine de la existencia, no naufrague. La última afirma que al niño debe mostrarse solamente el lado bueno de las cosas y de los hombres, así el amor por él despertado hará reaccionar en su conciencia el odio a lo opuesto o sea al vicio. Ella prescribe que el mundo no debe ser un libro abierto de par en par, sino que tiene reconditeces, laberintos, sombras y penumbras a los que no debe asomar el alma del niño. Que entre lo mucho inaccesible al recto desarrollo de sus disciplinas éticas, se debe escoger y seleccionar lo necesario de lo nocivo. Por tanto, el mundo debe ser propiamente infantil, con supresiones e idealizaciones adecuadas, igual al mundo soñado por las abstrusas e inocentes concepciones de su alma.

Desde luego ambas tendencias doctrinarias tienen impugnadores y defensores. Queda al criterio amplio educativo, limar los extremos unilaterales, y armonizar según los casos, benevolencia y noblemente, con el criterio del artista que utiliza la luz y la sombra para el milagro de sus cuadros, la dureza y negrura del realismo con la prodigiosa luz múltiple del sano idealismo, pues ambos regulan primordialmente las pulsaciones de la vida humana.

Siendo el niño, no un "adulto en miniatura" como vulgarmente se cree, no siendo el niño un "hombre chiquito" científicamente, sino, y aunque parezca para muchos una blasfemia, biológica, una "especie", cuyo organismo tiene funciones fisiológicas y psíquicas tan diferentes a las del hombre adulto, como son aunque en menor grado, diferentes y distintas las funciones vitales humanas a las de las especies superiores de la escala animal, debe pues la educación *adaptar el mundo* a estas condiciones propias de la infancia, a estas peculiaridades inherentes a la edad, y a las palpitaciones del espíritu en este periodo o etapa.

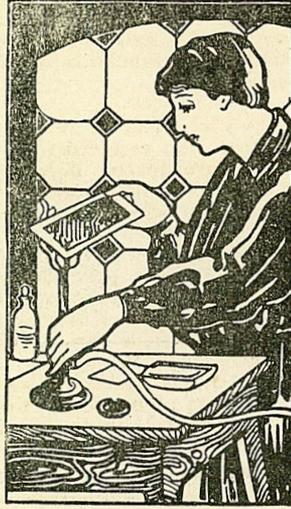
Por esto, sus diversiones, sus espectáculos, deben respetar ciertos recintos de la vida social, para cuya visión no están ni sus nervios, ni sus sentimientos, ni su almacén ideológico, ni su poder ético, suficientemente adecuados.

Esas escenas íntimas de la vida conyugal que se exhibe en las películas cinematográficas; esas expansiones pasionales de enamorados; los secretos de la alcoba; las fruiciones múltiples de los amantes; y en una palabra, todos los cuadros de este género más o menos sensual y erótico, son misterios que deben ser todavía inaccesibles a los ojos infantiles, porque, en la peligrosa edad de transición a la puericia, de los 9 a 15 años, en que la inocente capa de la niñez va cediendo sitio a la adolescencia, cuando la imaginación se puebla de mil sensaciones desconocidas, cuando en la naturaleza se verguen sentimientos vagos y extrañas ansiedades; en la edad revolucionaria caracterizada por la crisis de la efectividad y por la renovación de los hábitos primarios, en que al sujeto le falta el freno y el control de la propia personalidad, ellas constituyen pues un incentivo poderoso, un terrible aliciente para la precocidad sexual, y un motivo peligroso para la prematura corrupción de los sentimientos.

En el otro aspecto de las películas policiales, sus consecuencias son igualmente funestas. El instinto no necesita sino el motivo. Los *fantomas*, los *sherlocks-holmes*, las *manos negras*, etc., con sus peripecias, sus astucias, sus perfidias, sus vicios, sus bajezas morales, sus costumbres asquerosas y sus habilidades criminológicas aguzan de tal modo la imaginación de los niños y despiertan muchas veces los sentimientos de delincuencia que talvez hubiesen pasado dormidos, sugestionándoles imperiosamente el cerebro y el corazón, hacia la imitación de dichos personajes tan enlodados como huérfanos de moralidad. Esas heroicidades policiales, esos ingenios perfilados al ejercicio de la perversión y de la maldad, poco a poco, insensiblemente llegan a infiltrarse pues en el corazón infantil inclinándolo al ejemplo y a la imitación, que podrá repercutir

Carlos F. Southwell

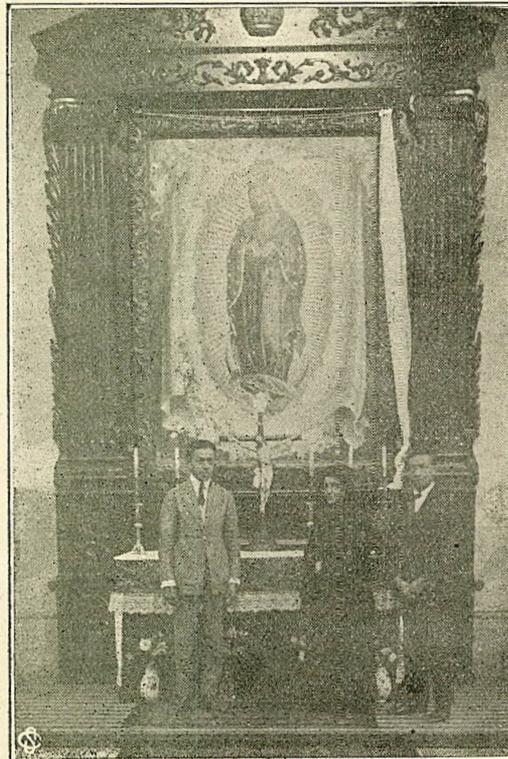
El Taller de Fotograbados Más Antiguo y Mejor Montado de la Costa del Pacífico.



LIMA

Calle Pando, 765

Teléfono, 12



BENDICION DE UN NUEVO ALTAR

El sábado 24 de abril, fué bendecido en la Iglesia Matriz de Chorrillos, por el Illmo. Arzobispo de Lima monseñor Lissón un altar de Nuestra Señora de Guadalupe, que ha sido obsequiado por la señorita Josefina Cucalón, siendo madrina la señora Rosa Elvira de La Torre de la Rivera.

aL obra ha sido ejecutada por el experto ebanista nacional Victor Arizola y también se destaca en él un marco muy bien tallado por el talador nacional Emilio Quiroz.

dolorosamente más tarde en la forma de un hábito, porque la vida no es más que una cadena de impresiones suficientemente intensas recibidas a través del tiempo. Ya entonces, cuando sea tarde e irremediable el mal ocasionado, talvez podrá el padre comprender la enorme culpabilidad de su ignorancia o de su indiferencia. ¿No se ve con frecuencia a muchos niños jugar inocentemente a los apaches y adoptar sus perversas actitudes hoy inofensivamente? ¿Pero quien puede garantizar de cómo se revelará mañana el cliché impreso en sus almitas . . .

Mientras que no se reglamenten las funciones cinematográficas con obligatorias *matinés* para niños en determinados días, en las que se pasen películas cómicas, *cebollinos* inocentes, *max-linders* incautos, *salustianos* de comicidad moral; o se exhiban vistas de ciudades, viajes instructivos, maravillas de la Naturaleza, industrias sorprendentes; o se muestren escenas moralizadoras especialmente impresas y adecuadas para ellos, a lo cual tienen derecho ineludible, el llevar a los niños a los cinemas es tan peligroso como poner en sus manos las novelas del Paul de Koch o de algún *celestino* clásico de este género.

Una casa cinematográfica italiana tuvo la hermosa iniciativa de poner en escena los más bellos relatos del libro "Corazón" o "Diario de un niño" por Edmundo Amicis, y trasladar al lienzo así, los pasajes titulados: *el Escribiente Florentino*; *El pequeño patriota paduano*; *Vapor cívico*, etc. en los cuales se exalta con gran efecto los méritos, las virtudes y toda la moralidad del niño protagonista.

Habrían realizado el gobierno o las autoridades municipales una obra útil y de positivo valor pedagógico, al adquirir estas películas, y obsequiar a los escolares y colegiales con *matinés* frecuentes en cuyo ambiente podrían adquirir la sugestión de la sana moral y de los nobles sentimientos.

El espectáculo de los cines corrientemente y sin control como en la actualidad, es, pues, un peligro para nuestros niños.

En Francia, cuando se adoptaron las fábulas de La Fontaine, por su estilo clásico, como libros de lectura en las escuelas, la voz unánime de los educadores de ese tiempo se levantó para manifestar que las miserias de la vida social y los cuadros mezquinos de la humana y flaca naturaleza pintados en ellas, podaban en brote el amor fecundo que se debe tener a las idealidades de la vida, pues se colocaba ante la vista del niño el panorama más crudo del pesimismo y del desengaño.

Con idéntico criterio, en varios Estados de la libre Inglaterra, se ha llegado al extremo de prohibir en absoluto el ingreso de los menores de 18 años, a los cinemas populares.

Entre nosotros las autoridades escolares, las protectoras de la infancia, las de espectáculos y las policiales, están llamadas pues a adoptar estas medidas con urgencia u otras parecidas.

1o.—Prohibir a los empresarios bajo penas severas al ingreso a los cinemas de los menores de 16 años.

2o.—Obligar a éstos, a que dos o más veces en cada semana, den funciones infantiles.

3o.—Las películas que en estas se exhiban, deben haber sido pasadas anteladamente ante el Inspector de Instrucción y el de Espectáculos, para obtener el Vo. Bo. correspondiente, desde el punto de vista pedagógico.

4o.—La sociedad del "Patronato Escolar" debe prestar preferente atención a la necesidad de subvencionar la impresión y exhibición de películas históricas netamente nacionales y peruanas, mientras adquiera un Cinema exclusivo para niños.

5o.—La reglamentación de los cinemas o espectáculos públicos, es obra de saneamiento y educación social, que incumbe a los poderes públicos.

L. E. GALVAN.

VESTIDOS Y SOMBREROS

Para señoras y niñas en la

CASA DE MODAS

Calle Judíos, 98.

L. Samanamud y Cia.

Almacén de Artículos Eléctricos

Instalaciones de Alumbrado Eléctrico

Mantequería de Boza, 147.

Teléfono 2676

EN EL MUNDO DEL TURF

Publicamos un interesante artículo sobre las circunstancias y accidentes que deciden los éxitos en las carreras, hoy que tanto apasionan a nuestro público y que tanto se discute sobre los motivos que producen las victorias y las derrotas de los caballos en el hipódromo. El estudio es de interés general para los sportmen; pues las observaciones y razonamientos comprenden aspectos inductivos y experimentales de las pruebas, que lo mismo se aprecian en Buenos Aires que en Lima.

Causas de éxitos y derrotas

Por Wilson.

La afición a las carreras, en esas ramificaciones deportivas, de valores científicos, del esotismo en la fuerza, la velocidad, y el valor, echa tan hondas raíces en el pensamiento de sus cultivadores, que ya van quintaesenciando cuanto ellas sugieren de interés.

Una de las cuestiones más ardua, más complejas es la que asoma a primera vista: ¿por qué se ganan o se pierden las carreras?...

Yo hablaba de este "vade maecum" de los espectadores en todos los hipódromos del mundo, con mi amigo Jorge Elmore, meditador tan talentoso como instruido de los tópicos de carreras y cambiando ideas sobre distintas interpretaciones, antojadizas y faltas de lógica casi siempre, de pretendidos inteligentes en la materia; resolvimos estudiar el asunto serena, desapasionadamente. Y cuán difícil nos ha sido llegar a las conclusiones que hemos determinado y que doy en seguida a los lectores de "MUNDIAL".

Nuestras dudas, las afirmaciones, la cátedra controversista que sentábamos para la depuración de causales y de efectos, que en centros hípicas más desarrollados que el nuestro, no se han hecho todavía, me anima a escribir estas líneas de indiscutible utilidad para aprender a "ver carreras" bajo principios ciertos, tranquila y amablemente, estableciendo los juicios dentro de la lógica que nace del pleno conocimiento de un asunto.

Las pruebas causan sorpresas comunmente a los espectadores, no hay triunfos seguramente previstos; no hay favoritos por evidentes que parezcan, que no tengan defeciones, así sean fenómenos, como Old Man, derrotado por Padilla; Old Boy, vencido por Veto; Botafogo, batido por Grey Fox. Caída de los colosos, circunstancias, pero sin fraudes ni desleales conmutancias; porque hay motivos determinantes, que pasan inadvertidos, tan numerosos y específicos, que escapan a la previsión y el estudio del más erudito y experimentado en acontecimientos de los hipódromos.

Si este trabajo que creo analítico y profundizador de los muchos casos que resuelve, merece aprobación, se habrá cimentado puntos de apoyo y elementos de juicio, para salvar momentos de disgusto, de dudas y falsas e injustas apreciaciones sobre hechos y responsabilidades que aparecerán explicados a la luz de plenos conocimientos.

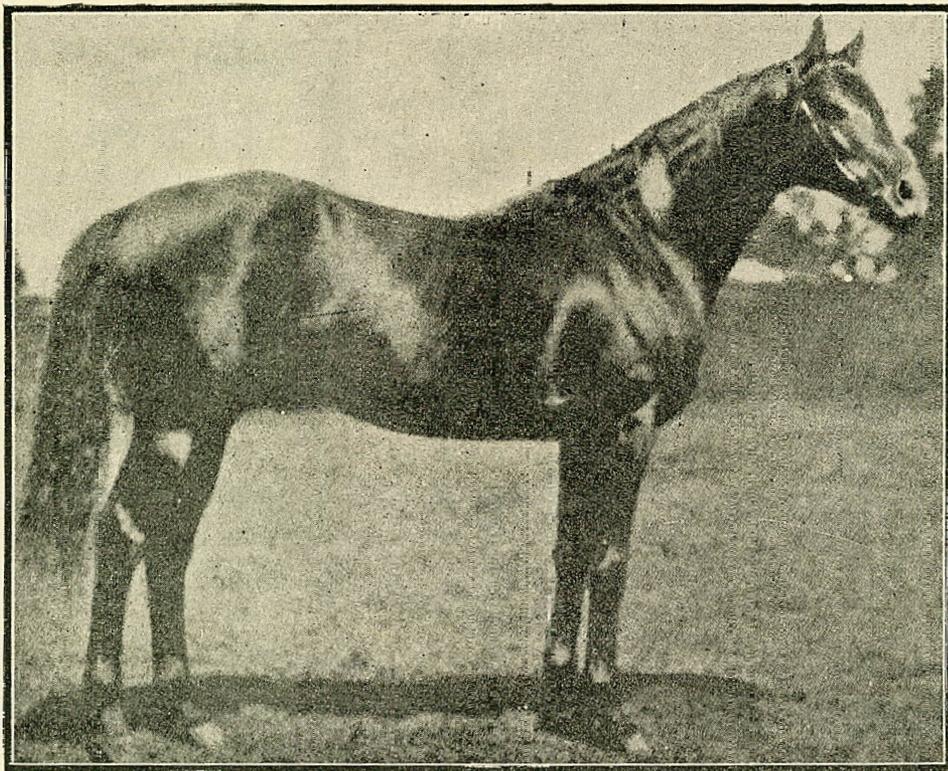
Las causales que según nuestro estudio son determinativas de éxitos y fracasos son las siguientes:

1a.—*La clase.* Marcial, Fachinero, Zanzibar o Febrero tienen que vencer a Wilful, o Peevish, acoderándose en 2000 metros. Miss Ketty a Garufa en 1100 y Strike a Trieste en 100.

Podría definirse la clase como el poder y el valor de resistir el mayor tiempo posible, velocidad determinada.

2a.—*El peso.* Los efectos del peso en los caballos no son idénticos: podríamos considerar tres grados. Hay animales muy sensibles al peso como Pegaso y Wilful, en quienes 5 kilos puede retrasarles 2 segundos en una milla; otros de término medio, o normales como Springfield y los resistentes como Orguloso y Verdun.

3a.—*Los ginetes.* Los ginetes más idóneos por su capacidad, su versación, sus facultades físicas, llevan a veces en secreto, quebrantos de la salud que no les permite usar sus facultades: ejemplos Gamboa y Escobedo una ocasión Herrera perdió una vez por cansancio la carre-



UN CABALLO CARO

"Tracery", notable reproductor, comprado en Inglaterra por el señor Saturnino J. Unzué, de Buenos Aires, en la suma de 53 mil libras esterlinas.

ra de Cosado, probabísima ante Raillery, fatiga que le sobrevino corriendo a Peevish en 3000 metros. Raillery pagó 22 soles por unidad.

4a.—Los caballos mañeros con aprendices o jockeys débiles no corren.

5a.—*Los estados de los caballos.*—La completa salud física y el ánimo entero de los campeones, producen la performance regular. Esta condición esencial, pasa inadvertida, son secretos que muchas veces no conoce el mismo compositor, y es la decisiva causal de todos los éxitos y todos los desastres. El exterior no acusa la condición la excelencia del training, no se evidencia por la carrera. Dentro del estado existe una importantísima gradación. El magnífico, el bueno, el regular, el malo, el pésimo, con intermediaciones subsidiarias. Algunos casos hemos contemplado de buena condición sostenida en la pista, por meses, como se vió en Monza, Dante, California; mientras otros ejemplos, denotaron como Humus, intermitencias y declinaciones violentas. Marcial perdió el clásico La Copa, por disminución de trabajo en una semana. Espartal se invalidó por dolencia que la carrera agravó, y que probablemente no la juzgaron así sus cuidadores.

6a.—*El Cambio de preparador.* Deben considerarse estos cambios como mejora o empeoramiento del animal, porque es natural que no mantenga su condición anterior. En Chilcaya vimos que ganó 5 segundos por la milla y media cuando pasó de las manos de Rosendo Florez, a las del experto Carlos Zavala; Buchardo en Buenos Aires, en manos del gran Lauro de los Santos, pudo ganar a Melgarejo.

7a.—*El Progreso o descenso por la edad.*—Miss Ketty y La Manche, tuvieron su año a los cinco de su edad, a los seis fallaron. Capac, Huayra y Ollantay, crecieron en facultades con los años.

8a.—*Exceso de training.* El animal que lo sufre cae en postración como los casos de Malvoca y Sojo II. En cambio los descansos les levanta como a Saratoga y Wilful.

9a.—Hay caballos que no repiten sus carreras, como Gorrión; otros que hacen dos buenas, pero nunca tres como Raillery.

10.—*Las carreras fuertes.* La Beata, después de las dos millas en que se presentó al sumen de la forma, decayó en los 2000 metros con Fe-

brero, en los 1800 con Ollantay y Thais; las últimas en tiros muertos, han necesitado larguísimo reposo para evitar el desgaste máximo. Charmeuse, llevada sin tino, a luchas superiores a su condición, llegó al surmenage, anilando sus poderosos medios naturales.

11.—*Los cotejos exigidos.* Es sabido que en los grandes aprontes se dejan las carreras. Recordamos de un famoso cotejo de Sayon, cuando era del Bend'Or y la pésima actuación que le correspondió en la prueba.

12.—Hay caballos que después de una prueba dura o de un trabajo excesivo, se sienten afibrados y otros que no comen bien en algunos días. En cualquiera de estos se anulan para la carrera.

(Continuará).

Las carreras del domingo 16, concurridas y entusiastas, porque ya la afición hípica ha hecho su sede en Lima, se desarrollaron cumplidamente, no obstante las deficiencias del programa, y los ruidosos fracasos de la cátedra.

La primera, ganada por Charamusca fácilmente, la segunda, por Peruano, que vence a Otoño, retrasado en la partida, y apurado prematuro y torpemente; la tercera que gana Mimosa a Marne, por igual defecto de partida; trascurrieron como una espera de la prueba clásica de potrillos, en donde impuso una vez más sus grandes aptitudes Poliment, y dejó conocer su excelente estado Zago; y como ansiedad contenida del match de Febrero y Trotteuse, a seis kilos de diferencia, sobre 2000 metros.

En esta carrera, Febrero fué hábilmente conducido y llegó con tan potentes bríos que sus galopes finales los empleó sin apremio, reteniendo su velocidad a los tramos anteriores.

Trotteuse se mostró apática, sin su final famoso y decisivo. Parece que falta estado de preparación a la soberbia hija de Your Majesty.

Con todo, la carrera tuvo matices de esa belleza deportiva que solo luce en los hipódromos, despertando la alegría señorial e hidalga de vencedores y vencidos.

En la última, hizo Lois un paseo lujoso delante de California, que hizo penosos esfuerzos, y de Humus, que empleaba estérilmente sus brazadas.

Fábrica Nacional de Tejidos de Santa Catalina

Apartado Correo, 549.—Dirección Cablegráfica, "CATALINA"

Almacenes: Plateros de San Pedro, 168—174—(Oficina) y Bodegones, 349—355.

SECCION MANUFACTURA NACIONAL

Gran surtido de casimires, Frazadas y Camisetas de lana pura, Paños para militares, colegios y comunidades religiosas. Surtido completo de Camisas, Camisetas y Calzoncillos de punto de algodón.

ESPECIALIDAD EN FRAZADAS DE LANA DE ALPACA

SECCION IMPORTACION

EUROPEA

Telas inglesas y francesas finísimas.

Cortes de fantasía para pantalones y chalecos. Surtido completo de forros y brines y demás artículos para sastres.

Gran surtido de tela y ternos de Palm Beach legítimo—Sacos de Alpaca para oficinistas.

Gran variedad en cretonas, terciopelo y panaes para cortinas y forros de muebles.

Driles y diablouertes de varias clases—Bramante para sábanas, y tejidos en general.

Medias, negras y de color, para Señoras, Caballeros y Niños.

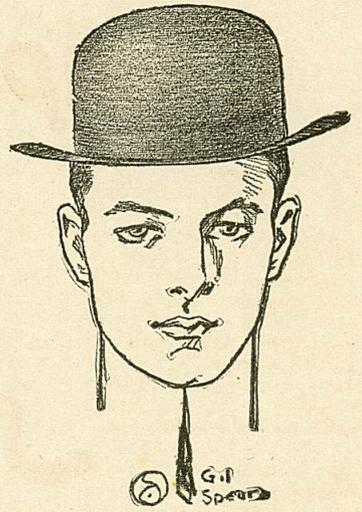
Todo a precios sin competencia.

Nuevos estilos
Acaba de recibir para la
estación de invierno



ANTIGUA CASA AUBRY
Plateros de San Pedro y Coca.

Completo surtido acaba de recibir
para la estación de Invierno



ANTIGUA CASA AUBRY
Plateros de San Pedro y Coca.

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

El angel del hogar es
KOLYNNOS

SI ES USTED PREVISOR

asegure Ud. contra incendios sus
fincas, muebles y automóviles en la

Compañía Internacional

de

Seguros del Perú

La más antigua y con mayor fondo de
reserva de las compañías nacionales

Unica oficina en su edificio propio

SAN JOSE 327 -:- TELEFONO 225

LIMA.